

El Ruedo



6
PTS.

JAAVEDRA

Hipólito Sánchez Arjona

GRAN abolengo torero tuvo este diestro sevillano, y como dispuso de aptitudes para señalarse en el ejercicio de la profesión que abrazara, fueron muchos los que vaticinaron que llegaría lejos en su carrera.

Hijo de una hermana de «Cúchares» y primo, por consiguiente, de «Currito», soñó con días de gloria cuando era novillero y disfrutaba en Sevilla de gran popularidad, pero en esto de los toros sienta mal el desvanecimiento y el engreimiento, compañeros inseparables, a veces, de la desventura.

Nadie ha podido nunca poner puertas al campo; en el cálculo de las probabilidades, lo mismo puede verse lograda la ilusión del triunfo que rodar al abismo de la tarde a la mañana, y frecuentemente se da el caso de que la multitud que unos instantes alzó a un diestro sobre el pavés, se encoja inesperadamente de hombros y mire a otro lado, atraída por otra novedad.

En estos cambios suelen influir mucho las cornadas, porque, como decía «Faico», con ellas se va la sangre valiente y la nueva que se forma es cobarde, y algo de esto ocurrió con Hipólito Sánchez, al sufrir de un toro de Murube una cogida muy grave cuando más de color de rosa veía el porvenir.

Con estas digresiones no he dicho todavía que este sobrino de «Cúchares» nació en Sevilla el 24 de diciembre de 1850; al vestir el traje de luces sin haber aprendido oficio alguno, como no fuera el de ejercitarse en las capeas y el matadero, le tomó su mencionado tío bajo su protección y le presentó como banderillero en la Plaza de Badajoz el 15 de agosto de 1867; en aquel mismo año, el 27 de octubre, lo dio a conocer en Madrid, al hacer que matara un novillo entre el cuarto y el quinto toro de una corrida en la que figuraron como espadas el repetido «Cúchares», su hijo «Currito» y «Frascuero» (diestro este último que en dicha tarde tomó la alternativa); durante el año 1868 siguió de banderillero con su tío, y al morir éste en La Habana el 4 de diciembre, empezó a alternar sus actividades de banderillero con las de matador de novillos, hasta que en 1871 se dedicó a esto último solamente, a partir del día 26 de julio, que trabajó en Sevilla con gran aplauso.

Pronto hizo Hipólito llamadas a la atención y pronto se vio rodeado de un coro de partidarios, que creyeron ver en él a una futura estrella de primera magnitud; durante los años 1872, 73 y parte del 74 sostuvo ruidosa competencia con Fernando «el Gallo» (el padre de Rafael y Joselito); aquella rivalidad, tanto en Sevilla como en otras plazas andaluzas, le dio enorme reputación; en la capital, sobre todo, despertaron Hipólito y Fernando desusadas manifestaciones entusiásticas.

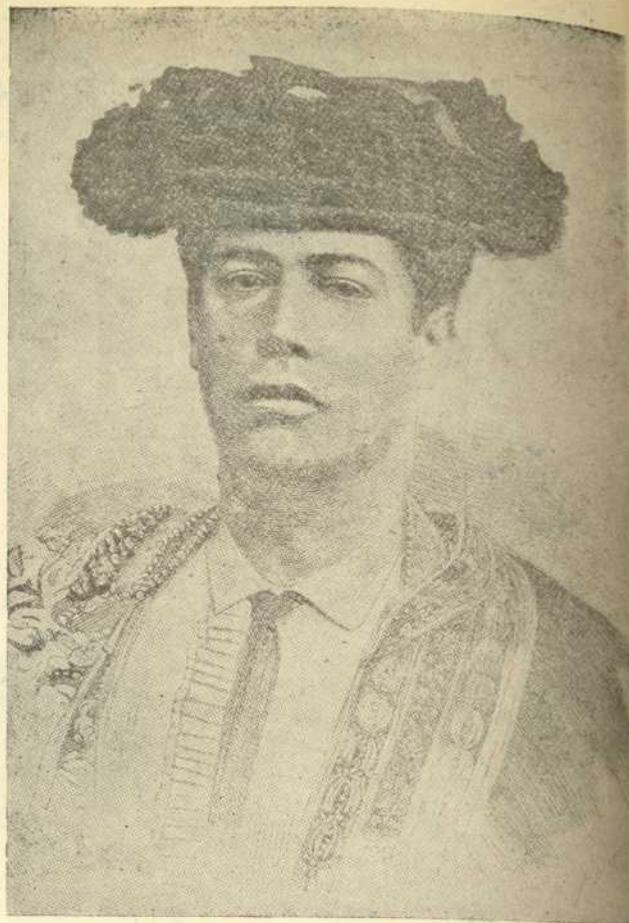
Las cuatro novilladas que a cargo de los dos se dieron en la expresada ciudad los días 5, 12, 19 y 26 de julio de dicho año 1874 dieron mucho que hablar por el feliz éxito que para ambos representaron, principalmente para Hipólito Sánchez, de quien el corresponsal de *El Toreo* escribió lo siguiente, al referirse a su trabajo el día 12: «Hipólito Sánchez Arjona adelanta más cada día, y no es aventurado decir que por su arrojo, serenidad y gran inteligencia ocupará muy en breve un puesto principal en el toreo. Estuvo muy feliz en la muerte de sus bichos, especialmente en el cuarto, al que mató después de muy pocos pases, de una magnífica estocada hasta el puño, recibiendo. Esto le valió, como es consiguiente, grandes aplausos, cigarros, sombreros, etc., y un buen regalo que le hizo el marqués del Saltillo, a quien había brindado el toro.»

En aquel ambiente de triunfos, disfrutando de gran popularidad, cuando más parecía sonreírle la fortuna, salió a torear en la referida Plaza de la Maestranza el día 2 de agosto siguiente, para matar toros de Murube con Vicente Méndez «el Pescadero» y Antonio Herrera «Añillo»; llevaba una tarde superior; con el quinto toro realizó con la muleta una faena notabilísima, amenizada por la música y entre frenéticos aplausos; al disponerse a matar, trazó con el estoque un círculo en la arena, dispuesto a ejecutar la suerte de recibir sin salirse de él; pero el toro se arrancó de improviso, sin darle tiempo para burlar la embestida, le cogió por el muslo derecho, le lanzó a gran altura, le volvió a coger y le infirió una gran cornada que le llegaba hasta el vientre.

Tardó en curar más de dos meses,



Hipólito Sánchez Arjona



y aquel percance le hizo comprender que en las glorias de este mundo todo es movedizo y relativo y que no siempre resulta provechoso el humano esfuerzo.

Como su aspiración era tomar la alternativa, no quiso quedarse sin ésta, y con fecha 28 de marzo de 1875 la obtuvo en la misma Plaza de Sevilla, de manos de «Frascuero» y con toros de don Vicente Romero y García, de cuya corrida hizo así el resumen el semanario «La Correspondencia Teatral», que fue matriz de «El Toreo» y publicó informaciones taurinas en el tiempo que éste estuvo suspendido:

«Y aquí paz y después gloria; aunque, a decir verdad, ni paz ni gloria hubo, sino, por el contrario, mucha guerra y muchísimos desaciertos.»

Hipólito vio oscuro el porvenir si se obstinaba en ser matador de toros, y en el año 1876 renunció a la alternativa y volvió a torear como novillero; pero como estos retrocesos no han dado buenos resultados nunca, tan pronto mataba novillos como trabajaba de banderillero en la cuadrilla de algún espada, frecuentemente en la del «Gordito». Hasta el año 1885 duraron estas alternativas; tan pronto se le veía actuar como matador en las novilladas, alternando con «Jaqueta», «Cirineo», «El Marinero», el hijo de «Lavi» y «Cuatro-dedos», como clavaba rehiletes a las órdenes de quienes querían utilizar sus servicios; como tal subalterno, en la cuadrilla accidental de Paco «Frascuero», toreaba en Madrid el 11 de mayo de 1884, y en la lidia del sexto toro, «Cerrajero», del duque de Veragua, tuvo ocasión de hacer un gran quite a «Guerrita» (banderillero del «Gallo»), al ser alcan-

zado y derribado dicho diestro cordobés después de clavar un gran par de rehiletes.

Al fin se colocó definitivamente en la cuadrilla de su primo «Currito», a quien, por su mal, acompañó en la excursión que hizo a La Habana en el invierno de 1887-1888, pues el día 25 de diciembre sufrió una grave cornada de un toro de Miura en la Plaza de dicha capital cubana.

Hizo más tarde un viaje a Méjico, acompañando —siempre de subalterno— a Manuel Hermosilla, y desde el año 1890 fue muy poco lo que toreó. El traje de luces lo vistió por última vez en la Plaza del Puerto de Santa María, el 25 de julio de 1894, como banderillero de Antonio Fuentes, en una corrida en la que este diestro mató ganado de Murube, alternando mano a mano con Emilio «Bombita».

Curiosa coincidencia: un toro de Murube fue el que cortó su carrera triunfal cuando era novillero, y lidiando reses de la misma ganadería acabó su historia taurómaca.

Como hombre honrado, trabajador y amante de su familia estuvo conceptuado siempre en el sevillano barrio de San Bernardo, que fue el de su residencia, y allí murió, el 13 de mayo del año 1920.

¡Cualquiera hubiera dicho a Hipólito Sánchez, cuando contaba, veintitrés años y una vivísima luzseguida de un subido gozo, bañaba su pensamiento, que acabaría siendo un torero oscuro, cuya desaparición de los ruedos pasaría inadvertida!

Por eso un torero, aunque empiece a serlo con mucho aplauso, nunca debe derretirse en hiperbólicas alabanzas.

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid. Spain

Entered as second class
matter at the post of-
fice at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56

Año XVIII - Madrid, 23 de marzo de 1961 - N.º 874

Depósito legal: M. 881 - 1958



Plaza a punta de pistola para obligarles a presenciar un bárbaro espectáculo de crueldad y de tortura.)

TOROS EN SU PUNTO

No nos fue dado presenciar sino las dos corridas de toros —la información de la novillada va aparte—; pero si a lo largo de la temporada la presentación y la bravura de las reses que se lidien son semejantes, no habrá lugar para muchas lágrimas de añoranza. Así en su trapío como en su peso, las corridas del duque de Pinohermoso y del marqués de Domecq han estado en su punto. Sobre el mínimo legal de 460 kilos, la del duque ha pasado de los 500 —una media de 302 kilos en canal— y cuatro años; y por el estilo, la del marqués de Domecq, en báscula 470, 453, 477, 504, 504 y 505. Y la mayoría han embestido bien. La del duque, más suave; la de Domecq, brava, con más genio.

En cuanto a condiciones de lidia, de la corrida de Pinohermoso los cuatro primeros fueron francamente

(Sigue a la vuelta.)



Las corridas de las fallas de Valencia se han visto extraordinariamente concurridas. En las dos corridas de toros se agotaron las localidades. En un palco han presenciado los festejos la Fallera mayor, señorita Lamo de Espinosa, y su corte de honor

CADA SEMANA

LAS CORRIDAS DE LAS FALLAS de VALENCIA

ASISTIR a las corridas de las fallas valencianas es algo así como tomarle el pulso a la temporada. Se empieza a ver, en líneas generales, lo que puede dar de sí; porque los empresarios de la Plaza de la bella y alegre capital levantina procuran adquirir para estos festejos iniciales toros de ganaderías de crédito y contratar toreros que, o acabaron la campaña anterior bien colocados o promesas con posibilidades de colocarse. Así, en estas fallas de 1961, donde el humor y la sátira se han inclinado por temas deportivos, cinematográficos y del mando de la mujer, han desfilado por el ruedo valenciano reses de don Fermín Bohórquez, del duque de Pinohermoso y del marqués de Domecq y hermanos, y se han formado los carteles sobre la base de las parejas Paco Herrera - «El Viti», como novilleros de punta, y de Diego Puerta-Paco Camino, como matadores de toros. Acaso no sea necesario

decir que ni en uno ni en otro caso quisiéramos que se entendiese «la pareja». Queremos decir solamente que tanto unos como los otros, por las que ya tienen contratadas, van a torear este año muchas corridas juntos.

Para redondear, inteligentemente, las combinaciones, se han traído al venezolano Curro Girón, que se mantiene valientemente en su puesto; al ecuatoriano Armando Conde, que por esta región ganó fama, y a José Luis Ramírez, por simpáticas razones de paisanaje.

De que los empresarios acertaron es buena prueba que en las dos corridas de toros se agotaron totalmente las localidades y casi, muy poco menos, en la novillada. Por ahí la temporada no comienza mal. (A menos que cierta prensa extranjera, tan mendaz y tan irresponsable en enjuiciar las cosas de España, interprete que los espectadores fueron llevados a la

"Jerez San Patricio"

Siendo

GARVEY

es exquisito

Primera corrida.-Día 18. Toros del duque de Pinohermoso para Curro Girón, Diego Puerta y Paco Camino

buenos, particularmente, y por este orden, el cuarto, un toro excepcional, y el segundo; el quinto adelantaba mucho por el pitón derecho y el sexto se acobardó en los caballos y anduvo huído hasta que Paco Camino, consintiéndolo desde cerca, le obligó a embestir. Al ser arrastrado el cuarto el público aplaudió calurosamente al mayoral, que presenciaba la corrida desde el palco de toriles. Un excelente encierro en suma.

Al cuarto toro del marqués de Domecq y Hermanos le dieron la vuelta al ruedo. Fue un toro soberbio de poder, que acometió con brío a los caballos y derribó en cuatro ocasiones estrepitosamente. Únicamente en la quinta vara el picador se agarró bien. Sus dos compañeros —Salcedo y «Barrerita»— hubieron de pasar a la enfermería. «Barrerita», con la fractura del tercio superior del fémur derecho; Salcedo, con una herida contusa que interesa los músculos de la región en la cara posterior del muslo derecho.

El quinto, muy bravo, al engancharse en el capote de Diego Puerta, al que le dio un pitonazo que le rompió la talequilla, se quebró el pitón derecho. Hubo protestas, fuera de lugar; pero la presidencia no vaciló en que continuara su lidia. Bravo también el tercero y bien encastados los restantes. Toros que no eran de los de entra y sal; que había que torearlos.

Otra buena corrida, en fin.

Quede bien sentado que en estos dos de las «fallas» hubo toros. También toreros; pero éste es capítulo aparte.

SI; PERO...

Cuando comienzan las temporadas, y refiriéndose a los toreros ya catalogados, es frecuente la pregunta: ¿Cómo está Fulano? Por lo que respecta a Curro Girón, que encabezaba el cartel de la primera corrida, cabe responder: valiente como siempre, bullidor, con ganas de hacerlo todo; pero dando más a la espectacularidad, al gesto, que al reposo.

Tuvo el gran éxito en sus manos, en el cuarto, el mejor toro de la corrida

del duque de Pinohermoso, y casi lo desaprovecha por prolongar, innecesariamente, su faena de muleta; cuya primera parte tuvo empaque, buena hechura y alegría a tono con la suavidad y la bravura de la res. Algunos pases en redondo, agotando hasta el máximo el círculo, le resultaron perfectos por el desahogo y la naturalidad con que los trazó. Pero le faltó el sentido de la medida, y ya en la segunda parte, en diálogo con el público, los pases fueron atropellados, nerviosos, con vistas a la galería.

Cuando se cansó de torear, de pie y de rodillas, dejó un pinchazo, y media estocada tendida por entrar desde lejos y hubo de repetir el descabello. El efecto inicial había perdido puntos y el premio se redujo a la vuelta al ruedo.

A ese toro lo banderilló con su peculiar agilidad, clavando tres pares muy reunidos, al tercero magnífico, así como los dos que colocó en el primer toro no pasaron de vulgares, y fue largamente ovacionado.

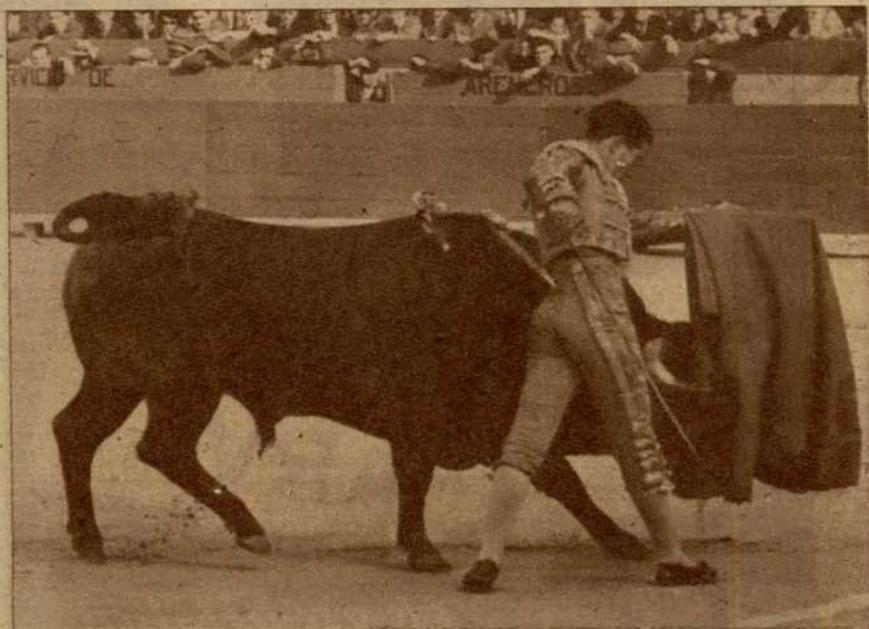
Su labor con la muleta en el primero, si valerosa siempre, no fue del todo sosegada. Lo mató muy bien de media estocada en lo alto, y aquí el público se equivocó, porque la sangre que escupió el toro no era de mala procedencia.

A sus lances con la capa hay que ponerle el reparo de que los dio generalmente con los pies juntos, y por eso con poco mando; y estuvo muy decidido y oportuno en un coleo en el trance de la cogida, sin consecuencias, de un peón.

Al final de la corrida le sacaron a hombros, y aunque en la actualidad eso, por carecer de espontaneidad, no tiene la menor importancia, Curro Girón, que tiene méritos para merecerlo en mejor ocasión, debió negarse. Los aplausos finales de la corrida estaba claro que no eran para él.

PUERTA, INSEGURO

Volvemos a la pregunta y volvemos a la respuesta. ¿Cómo está Diego Puerta al comenzar la temporada? Inseguro. También, probablemente,



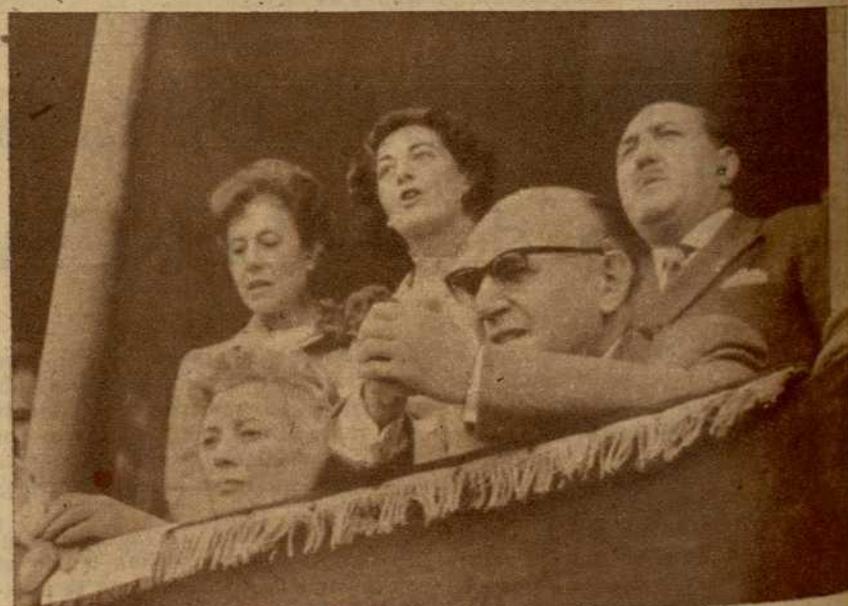
Un pase de pecho de Diego Puerta en su primer toro de la corrida del sábado



Curro Girón iniciando su faena de muleta al cuarto toro de la primera corrida —de la ganadería del duque de Pinohermoso—, que resultó uno de los más bravos y nobles de la pequeña feria



Al clavar un par de banderillas, un subalterno sufrió un revolcón. Todos al quite. Curro Girón, en el coleo



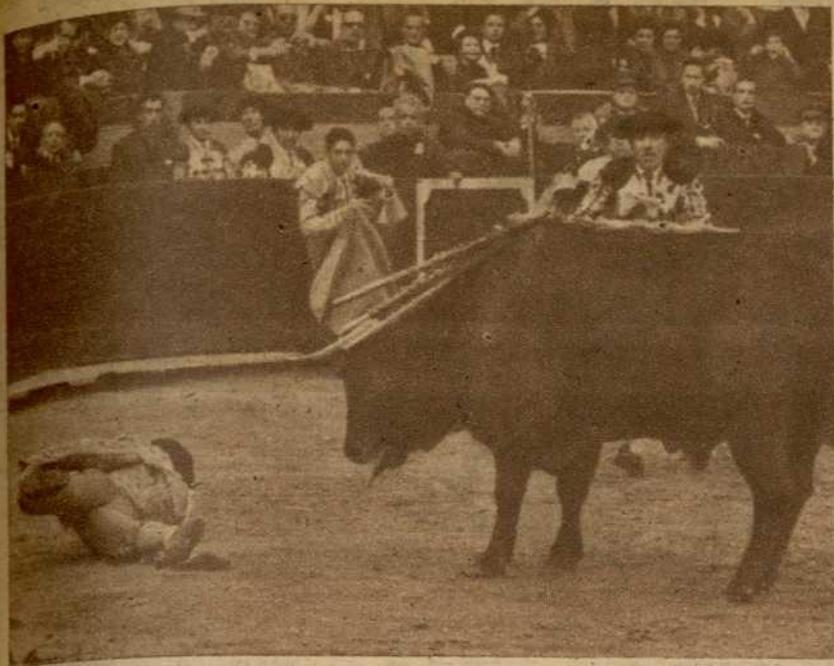
El ministro de Obras Públicas, señor Vigón, que ha sido nombrado hijo adoptivo de Valencia, asistió a la primera de las corridas de toros

con poca suerte en estas dos corridas valencianas; pero inseguro.

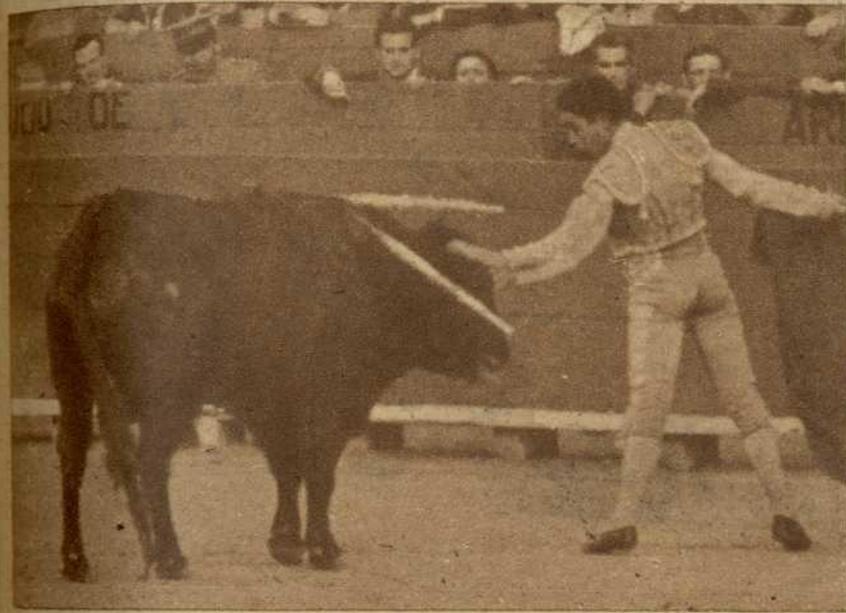
De esta clase de toreros que tienen valor y que tienen salsa y que como Puerta por sus triunfos en el pasado año ocupa un lugar preferente y sale en éste amparado por numerosos contratos, es lógico esperar que se justifiquen. Y Diego Puerta no ha estado en esta ocasión a la altura de su fama.

Ha tenido, ¿cómo no?, detalles brillantes, de buen arte; pero sin continuidad. En los cuatro toros que ha matado, por sí o por no, ha tenido una actuación incompleta.

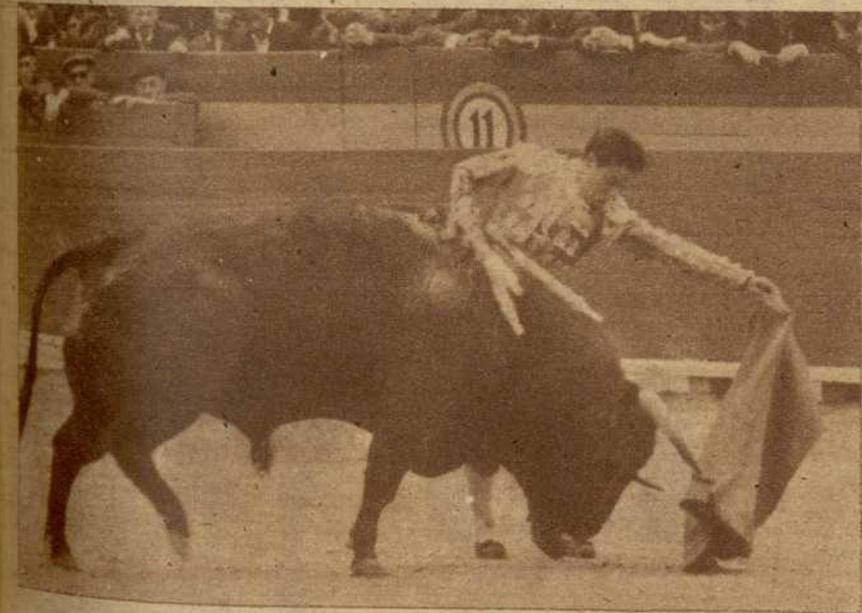
Empezó toreado muy bien al segundo toro del duque de Pinohermoso, un hermoso ejemplar que pesó 535 kilos, y a los lances iniciales unió un vistoso quite por chicuelinas que le



Cogida de Diego Puerta al entrar a matar al quinto toro



Paco Camino en un adorno, luego de lograr dominar al sexto toro a puro de consentirlo



José Luis Ramírez en su faena al cuarto toro, del marqués de Domecq y hermanos, que demostró gran poder y que mandó a dos picadores a la enfermería

Segunda corrida.-José Luis Ramírez, Diego Puerta y Paco Camino con reses del marqués de Domecq y hermanos

tando por el pitón derecho. Pero Puerta tampoco intentó hacerse con él, incluso macheteando. Estuvo desconfiado, pinchó dos veces y al agarrar, entrando mejor, una excelente estocada, salió enganchado y revolcado, sin que, por fortuna, al ser llevado a la enfermería en medio de la impresión de los espectadores, se le apreciara sino un ligero rasguño en el escroto.

No le llegó tampoco el triunfo redondo en la corrida del marqués de Domecq, a cuyo primer toro le hizo una faena vistosa, mas con el defecto ya apuntado de no dosificar los adornos, sino basada en ellos. Y como pinchara mal una vez, la estocada final, un tanto caída, le hizo desmerecer.

El quinto toro, muy bravo, fue al que se le rompió el pitón. Accidente desafortunado, porque las protestas del público, ya que el toro no fue retirado, ni había por qué, alcanzaron al diestro, a pesar de que se esforzó en torear por el pitón sano. No acertó a rematarlo hasta el tercer envite.

¿Cansancio por empalmar una temporada con otra, sin descanso por las corridas de América? Posible. Y como en un mozo con juventud y con ambiciones no cabe pensar, por sus muchos contratos, en acomodaticias reservas,

hay que confiar en que Diego Puerta se centre pronto.

UN TORERO DE SENTIDO

A Paco Camino, el muchachito de Camas de carrera tan rápida, se le han concedido en la primera corrida de las «fallas» valencianas tres orejas. Las únicas que consideró merecidas la presidencia. Como dato, debemos registrarlo. Para nuestro juicio, ese premio es lo de menos. Lo de más es que se trata de un torero que no concibe las suertes del toreo en serie. Tiene fondo y un sentido de la lidia poco común.

Ha de crecer, sin duda, en estatura —tiene dieciocho años— y en recursos; pero ya tiene, tal como lo hemos visto —poco—, lo que se dice metido el toreo en la cabeza. En ocasiones le pasará el toro por donde él quiera que le pase, especialmente con la capa; en otras se arriesgará hasta donde haga falta para llevar a los tendidos la emoción; pero en cualquier caso —creemos— impondrá su dominio y su mando. Y su temple.

Así ha ocurrido en la corrida del duque de Pinohermoso. En dos toros de características tan diferenciadas.

(Continúa en la página siguiente.)



Caída al descubierto y picador herido

granjearon nutridos aplausos. También tuvo buen corte su faena de muleta, aunque prodigara esas giraldivas, que no son más que vueltas y más vueltas sin que el toro vaya nunca toreado; y falló, sensiblemente, con el estoque. Al cabo de cuatro pinchazos no acertó a descabellar hasta el sexto intento, por lo que transcurrido el tiempo reglamentario,

hubo de escuchar un aviso. No obstante, como el muchacho había puesto calor y gracia en la faena, fue aplaudido y salió a saludar desde el tercio.

El quinto, después de cuatro bonisimos, fue el garbanzo negro de la corrida. Mala suerte, sin duda. El de Pinohermoso, que aceptó cuatro varas, quedó aún muy entero y adelan-

En el tercero, bravo pero flojo, que dobló las manos al salir de la segunda vara y al que había que lidiar sin forzarlo. En el sexto, con más genio, que se resistía una y otra vez a tomar la muleta.

En ambos, Paco Camino dio la medida de su capacidad y de su arte. Al tercer toro lo muleteó suavemente, templando con buen pulso y alargando el pase, que iniciaba y remataba con lentitud. Unos naturales cerrados con el de pecho y ciñéndose, y otros redondos prolongados en que la muleta ondeaba con levedad, dejaron en el público un gran sabor. Tras un pinchazo dejó una estocada ligeramente caída; pero la conjunción y la medida de la faena había sido tal que el público pidió, y el presidente dio su conformidad, la concesión de la primera oreja.

La papeleta que le tocó explicar en el sexto fue más fuerte. El toro, a pesar de haber recibido tres varas, quedó bastante áspero y sin ganas de pelea. De cada pase salía suelto, y cuando ya la gente no esperaba sino un trasteo de circunstancia, Camino, porfiando una y otra vez, cruzándose en el viaje, y consintiéndole cuando con la muleta, cuando con el cuerpo, le obligó a embestir, dominándolo con tan buen aire que el probar del toro y la media arrancada logró transformarlos en la arrancada completa. Todavía se permitió el torero ligeros adornos y acabó matándolo de un pinchazo y una estocada alta, de la que el de Pinohermoso rodó sin puntilla.

Labor de torero que sabe y que arriesga, le ganó el entusiasmo de la Plaza, totalmente llena, cortaron para él las dos orejas y ya la vuelta al ruedo la dio a hombros. En este caso, y sin que añada nada al triunfo, explicablemente.

En la corrida del marqués de Domecq y hermanos había que pelear más, y Camino estuvo a su son. En su tono de saber hacer, aguantando con serenidad las arremetidas poderosas del sexto, y buscando en cada momento las querencias de los dos que mató para mejor aprovecharlos. Más espaciadamente en esta corrida

dio desde cerca muy buenos pases y realizó lucidos quites; pero en su primero no acertó con el estoque hasta la cuarta vez y hasta la segunda en el sexto. En ambos fue ovacionado. ¿Cómo empieza Paco Camino la temporada? En lo que llaman los músicos tono brillante, agudo, y con unas visibles posibilidades de crecimiento en sus dos dimensiones.

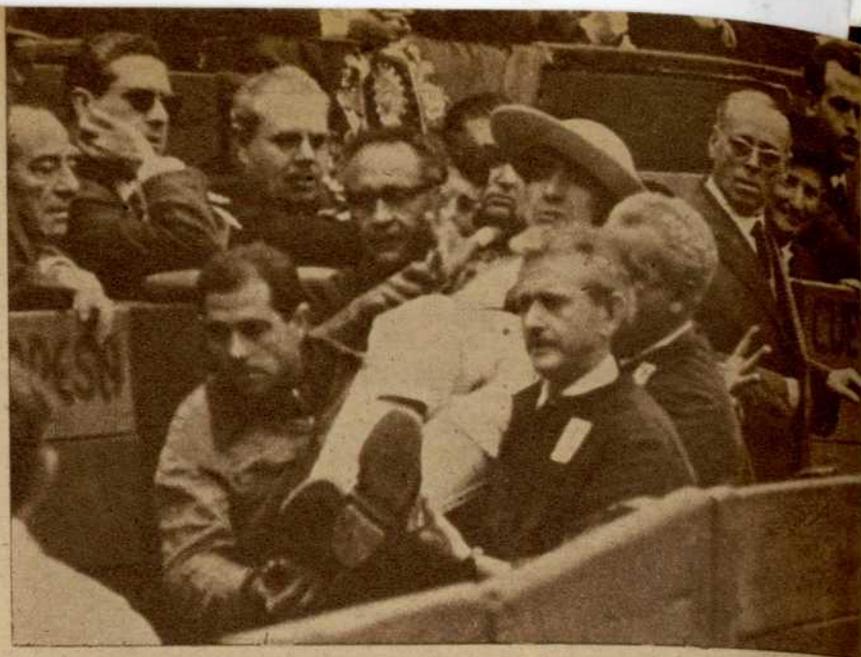
EL TORERO REGIONAL

En el cartel de la segunda corrida celebrada el domingo se incluyó a José Luis Ramírez, torero nacido en Castellón de la Plana y que no ha traspasado aún el ámbito de esta región levantina.

Aplaudimos el gesto de los empresarios, porque de estos muchachos es realmente admirable que mantengan su tesón y su esperanza, no obstante que al cabo de la temporada visten el traje de luces escasas tardes. Y salir a torear en estas condiciones, y generalmente con ganado poco claro, es un esfuerzo altamente meritorio.

Son, sin duda, merecedores de mejor suerte. Menos mal que en este caso a José Luis Ramírez lo han situado entre dos figuras de categoría y con toros de una ganadería de prestigio. El muchacho superó satisfactoriamente la prueba; porque, además, le correspondió enfrentarse con ese toro cuarto, de gran poder, que derribó estrepitosamente a los picadores, que hirió de gravedad a dos y que conservó su fiereza hasta morir. José Luis Ramírez le plantó cara con gallardía y su faena, positivamente valerosa, tuvo momentos felices, muy jaleados por el público.

No acertó con el estoque, que empleó por cuatro veces, ya que a última hora el toro se encogía al sentirse herido; pero la decisión y la buena compostura del diestro de Castellón había calado en los espectadores, y cuando el del marqués de Domecq era arrastrado y paseado por el ruedo, también la daba José Luis Ramírez, no simplemente por afecto de paisaje, sino porque realmente había puesto ardor y arte en el empeño.



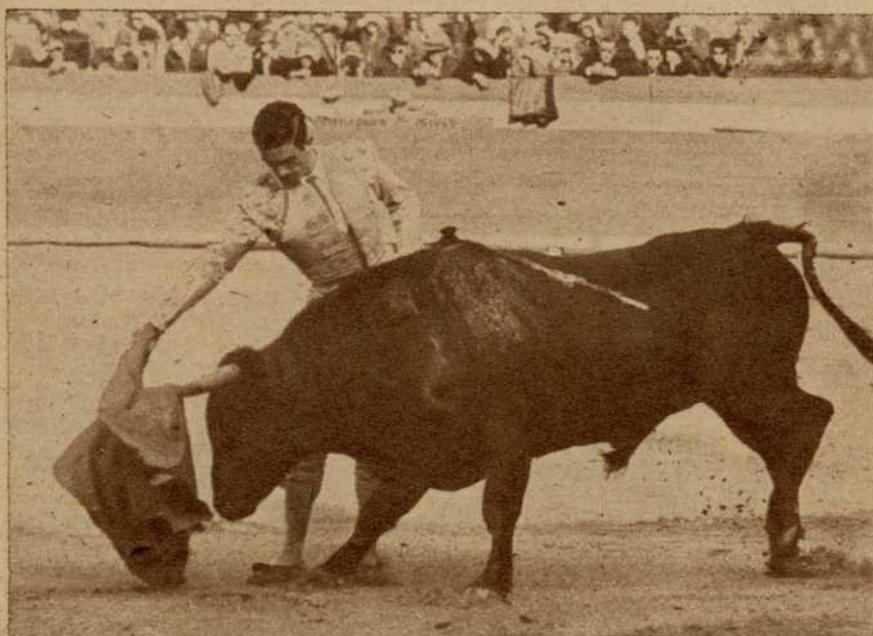
Otro de los picadores lesionados



Al cuarto toro del marqués de Domecq y hermanos se le dio la vuelta al ruedo



Paco Camino cruzándose con su primer toro de la corrida del domingo



En la novillada del viernes actuó con buen éxito Paco Herrera

Fue ovacionado merecidamente; como más tarde en el sexto, en un apretado quite por chicuelinas. En su primero había estado discreto, sin desentonar, con más adornos que enjundia, y tampoco acertó a matar sino hasta el tercer envite.

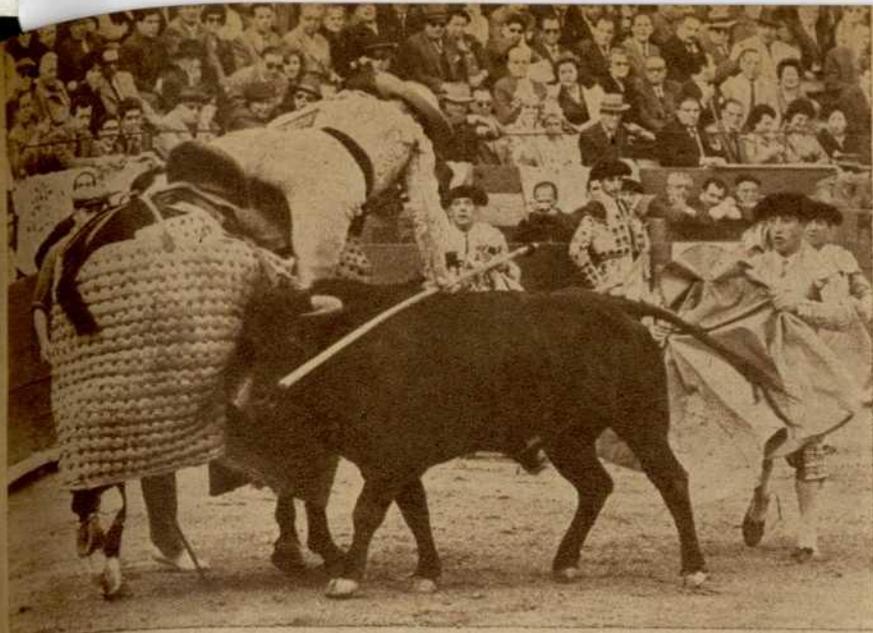
Es seguro que si a José Luis Ra-

mírez le dan toros puede colocarse en un plano más que decoroso. Lo celebráramos, sinceramente.

Y poco más. Como notas sueltas tenemos anotadas que José Luis

LA NOVILLADA DE FALLAS

CINCO NOVILLOS DE BOHORQUEZ Y UNO DE SOTO DE LA FUENTE PARA PACO HERRERA, «EL VITI» Y ARMANDO CONDE



Los novillos de don Fermín Bohórquez —se lidiaron únicamente cinco— se arrancaron bien a los caballos y dieron a los picadores más de un susto

Aunque sin llegar al lleno, la Plaza registró, en la novillada del viernes del programa taurino fallero, una excelente entrada. Ciertamente que el cartel ofrecía, tanto en lo concerniente a toros como a toreros, grandes atractivos.

Los novillos enviados por don Fermín Bohórquez estuvieron magníficamente presentados, con muchas arobas —dieron un promedio de 267 kilos— y cómodos de cabeza. Por haberse inutilizado uno de ellos

sólo se lidiaron cinco, siendo el sustituto —corrido en quinto lugar— de la ganadería de Soto de la Fuente. En cuanto a bravura, los novillos de Bohórquez fueron buenos en general, desentonando el tercero, que por pegarse un fuerte golpe contra un burladero, quedó defectuoso de la vista. El sexto hizo una salida espectacular, dando un gran salto al callejón y derribando después a un picador con gran aparatosisidad. El novillo de Soto de la Fuente fue el mejor de la tarde.

Actuaba por primera vez en Valencia Paco Herrera, que tuvo una brillante presentación. Herrera es un novillero cuajado, pisa seguro y se ve que conoce todos los secretos del toreo. El público quedó bien impresionado, pues junto a la maestría puso de manifiesto valor y arte. A sus dos novillos los toreó muy bien, primero con unos muletazos por bajo de maestro y luego adornándose con muletazos variados, entre ovaciones y música. Maneja con soltura la muleta y le puede a los astados. Si buena fue la faena realizada en el primero, mejor aún, a nuestro juicio, fue la que ejecutó en el segundo. Con la espada se mostró seguro en ambos enemigos, matando muy bien, por lo que se le concedió una oreja en cada novillo, recorriendo el ruedo entre grandes aplausos.

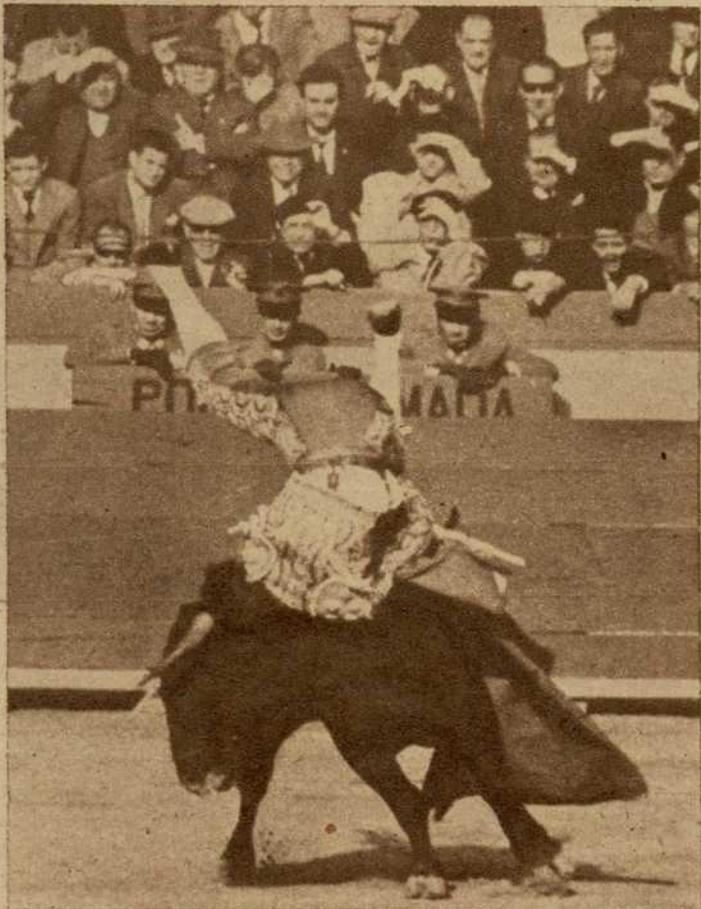
«El Viti» consiguió también un triunfo grande, que pudo haber sido mayor si hubiera acertado a matar pronto a su primero, ya que a este bicho le hizo una excelente faena, que fue merecedora de oreja. Toreó con arte y valor entre ovaciones y música, pero tan excelente faena le estropeó con la espada. No obstante, fue ovacionado. «El Viti», como Herrera, es un torero cuajado, que puede tener un brillante porvenir como matador de toros. Lidó en quinto lugar el novillo de Soto de la Fuente y con él realizó una artística faena, intercalando naturales soberbios, ejecutados con lentitud y temple. Estuvo muy torero y artista «El Viti» y como en esta ocasión acertó con la espada, se le concedieron las dos orejas, y entre aplausos entusiastas recorrió el ruedo.

Al ecuatoriano Armando Conde no le rodaron bien las cosas en esta novillada. En su primero, que como ya hemos apuntado, quedó defectuoso de la vista, no pudo realizar faena de lucimiento. Estuvo, eso sí, muy valiente, emocionando con una larga afarolada de rodillas con que recibió al bicho. En el segundo realizó una valerosa y artística faena que fue acompañada por las ovaciones y la música. El novillo tenía mucho genio, pero Conde le aguantó, derrochando valor, y consiguió magníficos muletazos, sobresaliendo en unos derechos y pases de pecho. Falló con el pincho y perdió las orejas que por la faena bien merecía. Fue aplaudido.

Los tres diestros fueron cogidos a hombros y sacados de esta forma de la Plaza, entre grandes aplausos.



El primer novillo del ganadero jerezano cogió al banderillero Daniel Pérez "Pelucho"



Una voltereta de "El Viti" en su primero

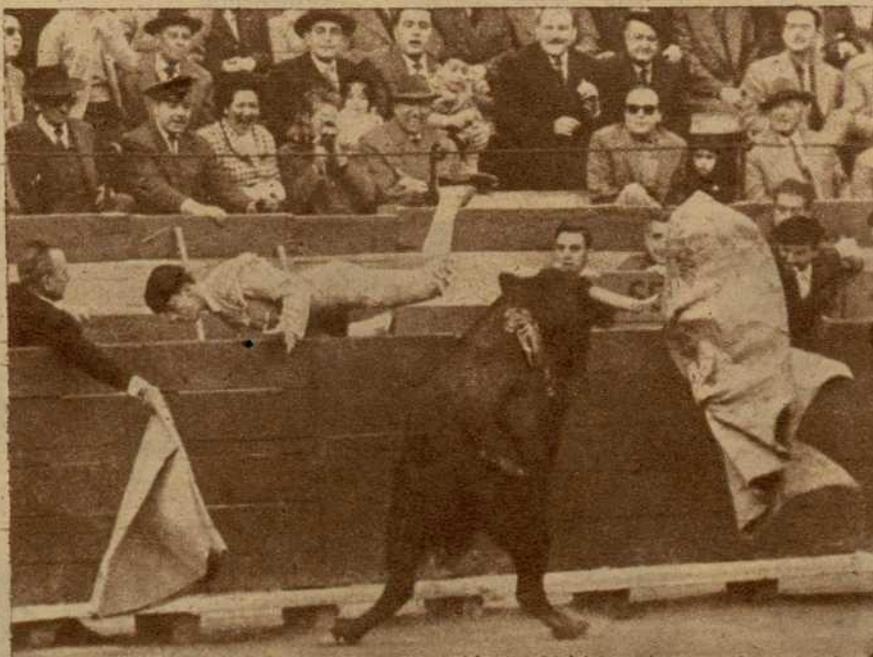
Ramírez llevaba en su cuadrilla nada menos que a Alfredo David y a Luis Morales. ¿Por qué no montan una escuela para aprendizaje de tantos subalternos que andan todavía en palotes?

Que los tres matadores de la primera corrida brindaron al público, cortesía que ya es rutina. Girón lo hizo, asimismo, al ministro de Obras Públicas, señor Vigón.

Que de chicuelinas, manoletinas y giraldillas hubo las que ustedes quieran, y que de la protesta porque se continuara lidiando el toro que se había inutilizado ya en el ruedo, tampoco tuvieron la culpa los turistas.

Y como resumen, que las dos corridas, por cuanto llevamos dicho, tuvieron su aquel, y que el público, que agotó las localidades en las dos tardes, salió complacido.

Valió la pena el viaje.



Armando Conde salta la barrera perseguido por el novillo, que se le arrancó de improvisa a la salida del capotazo de un peón (Reportaje gráfico de Vidal)

EMECE

J. LLORET

¿CONVIENE INDULTAR AL TORO EXCEPCIONALMENTE BRAVO?

JOSE BORRALLO
(VETERINARIO DE LA PLAZA DE TOROS)

«El toro bravo se debe conservar como semental. Actualmente, con más razón que nunca, porque ahora es más difícil ver un toro auténticamente bravo que hace treinta años»

FIN de la encuesta. Por la serie han desfilado aficionados de reconocida garantía, todos figuras prestigiosas en sus distintas actividades. Cada cual ha emitido su opinión sobre el interrogante que nos movió a la consulta popular. Todos han respondido según el concepto que tienen del toro bravo como futuro semental. Ahora doctores tiene la Fiesta para imponer o no el perdón al toro excepcional. Por nuestra parte, el objetivo se ha cumplido: se ha hablado del toro, que es de lo que se trataba.

Y para cerrar el diálogo, viene una autoridad en la materia, don José Borrallo, ex veterinario de la Diputación provincial, veterinario del laboratorio Municipal de Madrid y, desde hace diez años, veterinario de las plazas de toros de las Ventas y Vista Alegre. Pero el señor Borrallo es, antes que nada, aficionado.

—¿Verdad?

—Así es.

—¿Y usted qué piensa de esto del indulto?

—Que el toro bravo se debe conservar como semental. Actualmente con más razón que nunca, porque ahora es más difícil ver un toro auténticamente bravo que hace treinta años.

—¿Por qué?

—Porque los ganaderos, con vistas a servir el toro actual, que es el que piden los toreros, en mi concepto, han mermado el tipo de toro zootécnico y bravo de la época de Joselito y Belmonte, por citar un ciclo determinado del toreo. En aquellos tiempos —mis primeros tiempos de aficionado— creo que, aunque se torea de manera distinta a la de hoy,

se lidiaban toros con cinco y seis años.

—Un tema inagotable: la edad de los toros.

—En cuestión de edad —aclara—, mi opinión es que no se deben lidiar toros con menos de cinco años en boca y, por tanto, suponiendo que salgan toros bravos, podrán tomar cuatro varas, y tres, en novillos, aunque de esto de las puyas también hay mucho que hablar.

—Bien. ¿Entonces, usted cree que el semental puede salir de una Plaza de toros?

—Sí, perfectamente, sobre todo en plazas de primera categoría como Madrid, Bilbao, Barcelona, Sevilla, Pamplona, etc., plazas que se distinguen por su gran afición al toro.

—¿Procedimiento que, a su juicio, habría de seguir para la implantación del perdón?

—Lo mismo que el público pide la oreja para un torero, o la vuelta al ruedo para un toro bravo, podría disponer de un pañuelo especial el presidente para pedir opinión al público, y si éste por unanimidad se muestra favorable, el toro debe volver a los corrales.

—¿Qué prueba cree usted que es más eficaz para medir la bravura de un toro, la del campo o la de una Plaza de toros?

—En el campo se pueden apreciar las características o sangre brava que pueda tener una res. Y si en la Plaza sale bien, no hay duda.

—¿Usted sabe que los mayores traen algunas reses con buena nota, por proceder de sementales de categoría, y, sin embargo, no dan juego en la lidia?

—Sí. Y se da el caso, completa-



... lo mismo que el público pide la oreja para un torero...

mente ilógico, que, a veces, un toro que no viene con nota sobresaliente, en el ruedo da mejor juego durante la lidia que el que el mayoral traía «seleccionado» del encierro. Y es que hay toros que se crecen con el castigo y se van para arriba, como se dice en la jerga taurina, quedando bien para la muleta, y hay otros que en cuanto notan el hierro se van para abajo y quedan aplomados.

—Resumiendo.

—Que se debe indultar al toro excepcionalmente bravo por el procedimiento que sea.

—Señor Borrallo, y hablando del toro, ¿qué toro prefiere usted?

—Me gusta más el toro del Sur que el del campo salmantino, aunque, naturalmente, hay honrosísimas excepciones. Aquéllos proceden de antiguos veraguas, parladés... y aún subsisten los pablroromero, los gamero-cívico, que, aunque van pasando por diferentes cruces, todavía conservan las cualidades de reses de primera categoría.

—Ahora una pregunta al veterinario: ¿Es complicada su labor taurina?

—Sí, porque hay veces que, figurando en los carteles novillos de sechos de tienta y defectuosos, el público los rechaza, y como el público es el juez supremo en la Fiesta, hay que devolver la res a los corrales, aunque se atropelle el Reglamento.

—¿Es muy exigente usted como aficionado en la Plaza?

—No, puesto que el hombre que se pone un traje de luces para mí tiene un gran mérito y un gran valor.

—¿Partidario de algún torero?

—No. Ni he tenido más amistad que con «El Estudiante», cuando yo era veterinario de Ciudad Lineal y Canillejas, porque en aquella época su padre era alcalde de Canillejas.

—Aun sin ser «ista», ¿qué prefiere, la emoción o el arte?

—El arte, pero con emoción.

—Fin...



Los que proceden de Veragua, Parladé...



El hombre que se pone un traje de luces tiene para mí un gran mérito (Fotos Diego)

SANTIAGO CORDOBA

NOVILLADA VULGAR EN MADRID

Las cuadrillas de Tomás Sánchez Jiménez, Jesús Murciano "el Suso" y José Morán "Facultades" lidiaron reses de don Celestino Cuadri

UNA MAS!

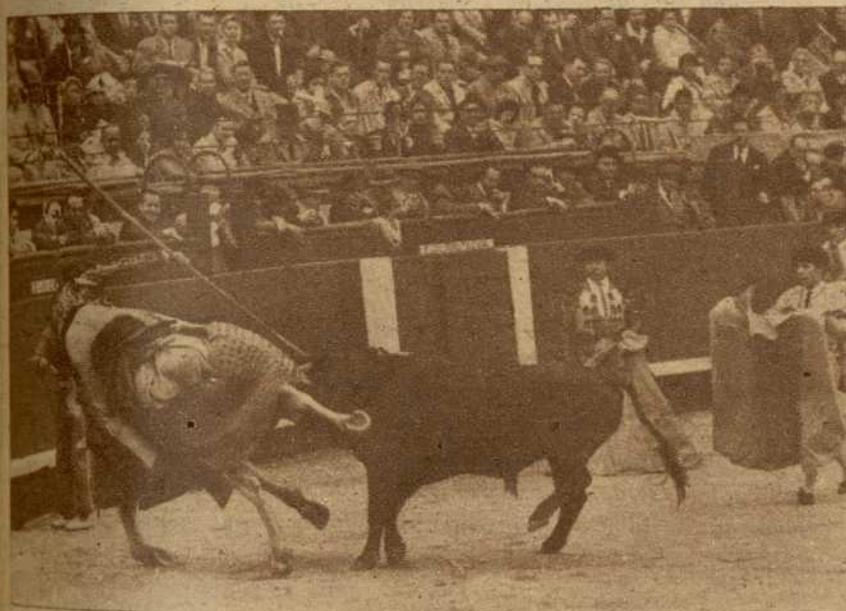
El aficionado taurino tiene capacidad fabulosa para la espera resignada. Protesta, se encoleriza, denosta al lidiador fracasado, reniega, con la boca pequeña, de su afición, tiene por firme su propósito de no volver a presenciar una corrida y da al olvido enfados y propósitos tan pronto ve un nuevo cartel de toros. Ocurrió así antes, sucede ahora y así será mañana. Pero, ¡cuidado!, me refiero al aficionado, no al público. Este olvida el camino de los cosas taurinas cuando no le divierte lo sucedido en el ruedo.

Por fortuna para las taquillas, hay muchos turistas, y ellos suplen, en parte, los huecos del público español ausente, enfermo de aburrimiento y cansancio. Pero ¿será siempre así? Convendría, creo, dar satisfacción a ese público español, desinteresado

ahora de todo lo relacionado con la Fiesta nacional.

Para llevar de nuevo al público a los graderíos de las plazas de toros se ha de despertar de nuevo su interés por el espectáculo. Si un cartel no es interesante, podemos dar por segura la ausencia del público. El cartel del domingo, día 19, festividad de San José, era triste, sin brillo ni color y sólo con pizquitas de interés. Y faltó el público. Seguramente el público se fue al campo de fútbol a ver la reaparición de Pazos y de Vavá. En el campo de fútbol el «cartel» era interesante, y en la Monumental, no. Por eso se fueron al Metropolitano y quedaron muchas localidades de la Monumental sin vender. El cartelito de la novillada era de «tercera división». Y, según creemos, Madrid es la capital de España en todo.

Hemos empezado la temporada,



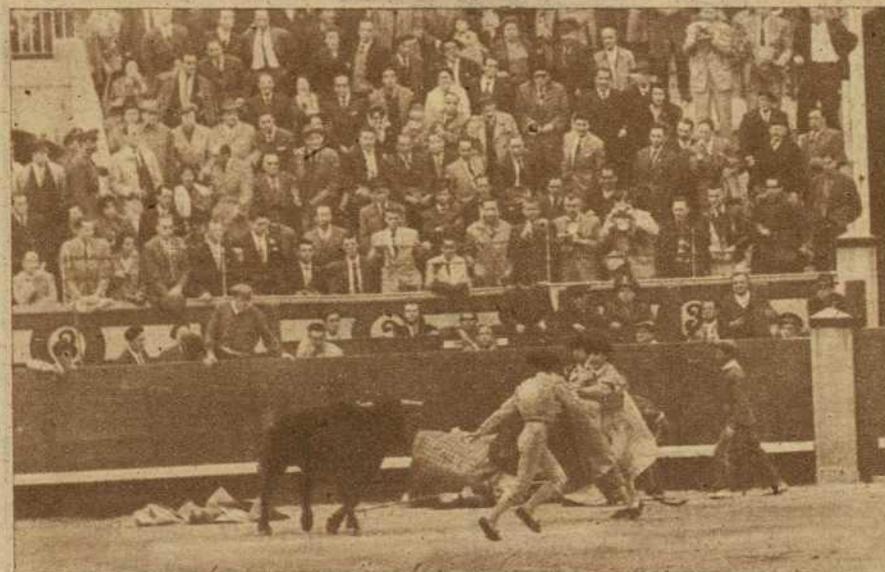
Que los novillos tenían fuerza, quedó demostrado. La bravura se les suponía



En todas las novilladas ocurre esto del burladero que nadie sabe quién puso allí (Fotos Cifra Gráfica)



Una caída peligrosa y Antoñete Iglesias al quite, dirigiendo todo aquel cotarro



El pleador entre el estribo y el caballo y un poquito de barullo en el ruedo

como siempre, ilusionados. Al paso emprendido la terminaremos, seguramente, cansados, entristecidos, desengañados; como casi siempre.

EL GANADO

Las reses del ganadero onubense don Celestino Cuadri fueron la piedra angular del aburrimiento integral de casi toda la novillada. Reses sin casta ni alegría, pelearon de muy diferentes maneras con las plazas montadas, y si bien ninguna fue realmente peligrosa para los toreros de a pie, tampoco hubo ninguna verdaderamente brava. Un conjunto vulgar: ni bueno ni muy malo, ni lo contrario.

Nada se ha de decir en contra del ganado de la divisa morada, amarilla y blanca en cuanto a presentación se refiere, pues fue buena en los cuatro primeros y excelente en los dos últimos; pero en cuanto a bravura...

El primero tomó bien dos varas, derribando en ambas, y regular la tercera, y llegó al último tercio bronco y quedado. El segundo se portó medianamente en cuatro picotazos, volvió una vez la cara a los caballos y fue manso. El tercero se salió suelto de tres varas, derribó en un marronazo, volvió la cara a los caballos ocho veces y fue manso y dócil. El cuarto derribó en un marronazo y en una vara, tomó bien tres puyazos y mal el cuarto y último, y se dejó torear. El quinto tomó bien tres varas y mal una, mansurroneó y fue fácil. El sexto se salió suelto del primer encuentro con los garrochistas, empujó en el segundo, derribó en el tercero y cumplió en el cuarto, pero llegó avisado y defendiéndose al último tercio.

La novillada de este mismo ganadero lidiada en Madrid el año pasado fue mala. Esta del pasado domingo tuvo algunas reses toreables. Al parecer, algo se ha adelantado.

TOMAS SANCHEZ JIMENEZ

Este es otro Sánchez Jiménez; no es Jesús. El hermano de Jesús saludó al primero con unas verónicas embarrulladas y en su quite dio unas chucelinas despegadas, movidas y velocísimas. Cogió las banderillas, y después de hacer intervenir a sus tres peones y pasar dos veces en falso, clavó un par aceptable. Nueva pasada en falso y cedió los garapulos a Antoñete Iglesias, quien puso un par con rapidez y destreza. Tomás se movió más de la cuenta durante la faena, fue desarmado repetidas veces y mató de un pinchazo y una entera caída. Estuvo mejor en el cuarto. Tuvo más fortuna al banderillar, y con la muleta consiguió algunos redondos y naturales muy estimables. Además, ligó mucho mejor los muletazos y hubo en su labor más reposo y dominio. Mató de media en todo lo alto y escuchó aplausos.

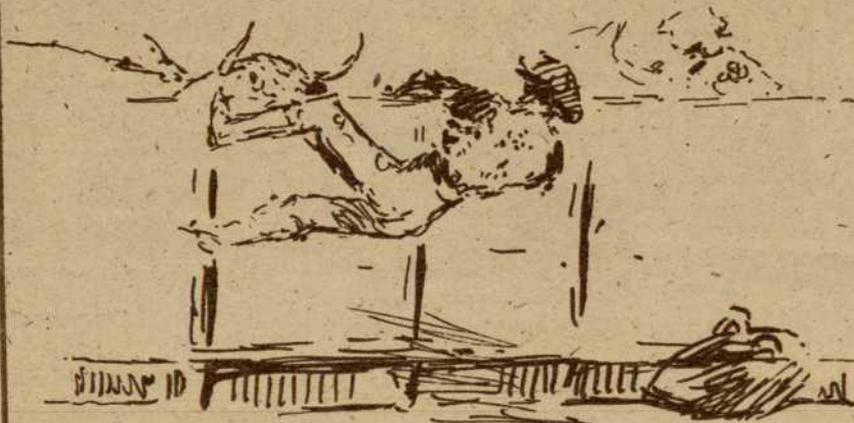
«EL SUSO»

Jesús Murciano se defiende a duras penas con el capote y maneja la muleta con habilidad, con soltura y, a veces, con mucho arte. Brindó su primera faena al público y, después de contados pases por bajo, ligó, a fuerza de aguante, una serie muy meritoria de siete naturales. Continuó con otra de tres y, sobre la derecha, dio pases ceñidos y artísticos. Mató

(Continúa en la página siguiente.)

NOTAS DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO



Un banderillero, poco diestro, o muy prudente, puso ese par al segundo. Le gustó, y aún lo clavó más delantero el quinto. ¡Palabra! El sexto persiguió a un banderillero y le hizo tomar el olivo de mala manera. Y lo peor fue que le hizo gracia al público

de media en lo alto, fue ovacionado y dio dos vueltas al ruedo, la segunda, todo se ha de decir, pequeña. Al quinto le toreó bien por redondos, naturales y de pecho y le mató de media y el descabello al primer golpe. Fue aplaudido y también oyó palmas al abandonar el ruedo, una vez terminada la corrida.

«FACULTADES»

Se adornó José Morán, compuso bien la figura, a veces demasiado, toreando con el capote y en la faena al tercero. Pero de ahí no pasó. Poca cosa para uno de los campeones de la novillería de 1960; muy poca cosa. Toreó por lances a la verónica al tercero, unas veces con los pies juntos y otras abriendo el compás, y agradó al respetable. No era bravo el novillo, pero sí dócil, y por esto, sin duda, estimó «Facultades» acertado brindar su faena al público. Comenzó con tres excelentes ayudados por alto, ensayó el toreo al natural y siguió con unos buenos muletazos en redondo. Cogió la muleta con la izquierda y ligó una serie de cuatro ayudados por bajo. Unos muletazos, ya sin reposo, siete pinchazos, una corta tendida y el descabello al segundo golpe. Al sexto lo muleteó despegada y brevemente y lo mató de una tendida, dos pinchazos, dos medias estocadas y el descabello al sexto golpe. Manejando la espada, José Morán no quiere emular las glo-

rias del héroe actualmente interpretado por el actor Charlton Heston en unos estudios españoles. «Facultades» oyó muchos pitos.

CARA Y CRUZ

Emilio del Hierro y Rafael Tafalla picaron bien. Manuel Olivera, Fernando Galindo y Baldomero Ortega banderillaron y bregaron eficaz y brillantemente.

Hubo entre los subalternos dos distinguidísimos, uno por sus aciertos y otro por lo contrario. Antoñete Iglesias hizo un estupendo quite, ayudó mucho a Tomás Sánchez Jiménez y dirigió como un maestro consumado la lidia del cuarto. El otro peón, después de pasadas en falso, puso, a la media vuelta, dos pares muy delanteros. En ambos fue abucheado el peón mal banderillero.

La última novillada de invierno celebrada en 1961 acabó con una bronca al tercer espada. Esperemos ahora con alguna ilusión el anuncio del primer festejo taurino primaveral, por si acaba con ovaciones y no tenemos que repetir, como resumen de la corrida: ¡una más!

BARICO

El picador Rafael Tafalla «Remache» fue asistido de contusiones en la nariz, con rotura de huesos, y erosiones en la cara, de pronóstico reservado.



A la sombra de la GIRALDA

Las taquillas de la Plaza de la Maestranza están como en descanso, después del ajetreo de estos días pasados, en los que permanecieron abiertas de la mañana a la noche para atender la renovación de abonos, que este año, con más prisa que nunca, solicitaron los aficionados.

Porque, a juzgar por la demanda de localidades existente para la Feria —una sola agencia de viajes ha pedido más de mil—, difícil va a estar la cosa para que las obtengan los que tardan en hacerlo. Ya existen apuestas, en las que, arriesgando grandes sumas, aseguran muy buenos aficionados que por lo menos en cuatro días se colgará el cartel de "No hay billetes".

El Miércoles Santo llegarán a los corrales de la Venta Real, ya totalmente terminadas sus obras, los toros que han de inaugurarlos. Se trata de la corrida de doña María Montalvo, que se lidiará el Domingo de Resurrección.

Caracteres de gran acontecimiento revestirá la inauguración oficial de la Venta en la tarde del 14 de abril, calculándose que más de mil quinientas personas de toda España, incluida la prensa taurina, asistirán al acto. Del espectáculo folklórico se ha hecho cargo Pastora Imperio.

El martes se celebró en Jerez un funeral por el alma de Pepe Belmonte, aquel que fue buen torero y magnífico empresario, y que hace dos años entregó su alma a Dios. Lo presidió su hermano Juan, asistiendo los hijos del finado y muchísimos amigos de esta famosa familia.

"Carnicerito de Málaga" ha resultado gravemente herido en el accidente de automóvil que en la madrugada del lunes sufrió el coche en

que viajaba, y que ha costado la vida al jefe de taquillas de la empresa Belmonte, don Miguel Doña "Carnicerito" sufre una grave fractura de clavícula, y la noticia, al propagarse en Sevilla, ha causado un sentimiento.

Toros de Pablo Romero serán lidiados en Santander en la corrida de beneficio de la Casa de Valdecilla. Esta semana se ha hecho la venta en Sevilla al presidente de dicha institución.

La empresa Pagés, representada por don Diodoro Canorea, esposa de la hija del famoso empresario de aquel nombre, ha extendido sus dominios a Cádiz, Plaza que le ha sido adjudicada por dos años, y en la que es posible que se organice por vez primera lo que se llamará Feria Taurina de Agosto, a base de dos corridas y una novillada en los días 13, 14 y 15 de dicho mes. Ya se habla de que tendrán como base a Ordóñez, y que es posible que allí resnude sus actividades artísticas Pepe Luis Vázquez.

La Plaza de Ecija, ahora regentada por don Emilio Fernández, ha hecho grandes reformas, y el domingo, en la corrida inaugural, presentaba un magnífico aspecto. Se dice que serán muchos los espectadores a celebrar esta temporada.

DON CELES



Los matadores de la novillada, Tino Morte, José Luis Barrero y Alberto Lahoz, antes de emp. zar el festejo

Muy bien picado el quinto toro por Juan Mari García, que escuchó la unánime ovación del respetable



Seis novillos de Manuel Muñoz Aguilar para Tino Morte, José Luis Barrero y Alberto Lahoz

El domingo en VISTA ALEGRE

Faltaron a la cita en Vista Alegre el sol y más de la mitad de la clientela. De la vuelta del tiempo, lo mejor fue la lluvia... para el campo. Porque, a efectos taurinos, la única consecuencia del aguacero previo fue el desánimo de los aficionados y el ahorro del camión de riego.

Pero vamos con los recuerdos de la novillada, que no crean ustedes que no les he tenido que amarrar bien para que no huyeran. Más notas he tomado que en toda mi vida para no confundir la grisura en un toro con la ramplonería en otro. Después de mucho dar vueltas a las notas me acordé, en bien, de lo siguiente:

a) Cuatro puyazos puestos al quinto toro por Juan Mari García, que creo que debatía con el castoreño. Me dijeron que es hijo de un mayoral de don Antonio Pérez que, por cierto, estuvo allí y recibió un brindis.

b) Las largas de Teodoro Hernández

«el Zamorano», al recibir al mismo burel.

c) La suave nobleza —casi tontería— del sexto novillo en la muleta.

d) La faena —a favor de corriente— de José Luis Barrero al toro corrido en tercer turno.

Como más destacado con signo negativo también recuerdo:

a) Los dos brindis al público en los toros tercero y quinto, en que de nuevo no hubo apenas más palmas que las de la hora de brindar.

b) El peón de color «butano» y azabache, que amargó, alargó y alarmó en el tercio de banderillas del sexto burel, aquerenciándolo al burladero del uno.

c) El tercio de varas del segundo novillo, en que el bicho —mansurroncete—, entre derribos, roturas de palo, marronzos y cambios de piquero, entró ocho veces al caballo. Y dirán: ¿Cop o cho varas y tres derribos el toro era manso? Sí,

amigos, manso sin atenuantes. Pero ¡anda, que le dieron una lidia...!

LOS DE MUÑOZ AGUILAR

Por su tipo y edad eran toros. Por su nervio, duros. Por su genio, «timidos». Por la inexperiencia de los novilleros, temibles. En el corrido en tercer turno estuve sufriendo hasta verlo ir al dominio del carnicero. Temí un perance.

El primero, quizá el de menos presencia, pasó sin pena ni gloria con tres picotazos y se dejó torear.

El segundo —ya lo hemos dicho— topó ocho veces, derribó en tres y llegó con más gas que fijeza a la muleta.

El tercero saltó la barrera de salida y casi se coló en el tendido del uno. Yo creo que fue a saludar al hijo del ganadero, que estaba allí. La debía de conocer, porque el bicho —que quedó crudo al ser cambiado prematuramente con tres puyazos— sabía latín.

El cuarto resultó mejor. Se apretó bien en dos puyazos y salió suelto en otros dos, pero fue de los más pastueños y desorejables del encierro.

En quinto lugar salió un toro. «toro» —guapo de tipo, fino de púas, corrido de roumana—, que después de serle enhebrado un puyazo, recargar hasta dormirse en dos más y salir suelto de otras dos varas, aún quedó con la boca cerrada para torear a José Luis Barrero.

Por fin, un sexto toro, ovacionado en el arrastre, que también tomó cinco puyazos y —tras una lidia infame— fue la clásica «pera en dulce» para el matador, que no supo comérsela para postre del día de San José.

Si eran toreables o no, es incógnita que se fue con ellos al desolladero, porque en la Plaza, con leves excepciones, nadie los intentó torear, y cuando se probó a hacerlo —salvo en el tercero— no hubo dificultades mayores. Creo que la mayor parte de su peligro estuvo en la mala lidia. Dato al canto: tomaron en total veintiocho puyazos, y vimos tres o cuatro quites.

¿Más datos? Se rompieron tres garrochas de picar, un estoque de «chopo» y cuatro burladeros. Se rasgaron de arriba abajo seis o siete capotes. Se perdieron infinitas veces la capa y la muleta. Como si en vez de lidiar una novillada estuviésemos en la traída y llevada concurrencia del «desarme».

PARA MURCIA, DOS

Tino Morte, el muchacho de Abarán, no mejoró su primera actuación. Repito lo que dije sobre la elegancia de sus lances y pases rodilla en tierra —lo mejor—, y su falta de fijeza y aguante, y sus paseos a la lejania para pasar el tiempo en ir y venir —lo peor—. En estos viajes —con algún pase intercalado— le sorprendieron dos avisos en el cuarto novillo, que era de los mejores del encierro.

Confiamos en que su fino estilo —evidenciado en un quite chieuelinista— gane quietud, se placee más y progrrese al matar.

PARA SALAMANCA, UNA

Una vuelta al ruedo, se entiende. José Luis Barrero es muchacho sereno, compuesto, que me sorprendió en su faena al tercer novillo. Este —ya lo he dicho— era mansote, y el de Salamanca no había hecho nada con el capotillo, salvo dejarlo en las astas, que lo cortaron como podía hacerlo una navaja de afeitarse. El toro, enseñado en banderillas, persiguió y alcanzó contra la barrera a un peón y por milagro no hubo un drama serio. Yo creía que Barrero iba a pasar en blanco; pero a la hora de la muleta sacó pases que se aplaudieron. Entendámonos, para mí criterio no hubo «faena», porque el mozo no llevó nunca la contraria al toro, no lo llevó toreado, pero aprovechó sus viajes y logró muletazos por alto, una serie con la derecha, dos naturales y el de pecho con la izquierda —éstos los de más mérito—, y nuevas series, viniendo a menos, antes de propinar un pinchazo hondo sin soltar, una estocada corta tendida y otro pinchazo antes de que el toro doblase. Hubo música en la faena y vuelta al ruedo para el muchacho.

El quinto toro, que brindó al público —¿para qué?—, era mucho negocio para él. En el sexto hizo lo más destacado con el capotillo; un quite al costado por detrás y remate en revolvera, que se aplaudió fuerte. Puede dársele otra oportunidad.

PARA ZARAGOZA, CERO

Tenia ganas de ver a mi paisano Alberto Lahoz, que acaba de ganar el trofeo de una Peña de Zaragoza. Pero el tercer toro fue de sentido, peligroso y le dejó brindar al público, pero nada más, a cambio de propinarle un serio par de volteretas. Oyó palmas por los riesgos sufridos. El sexto se dejaba torear, pero Alberto no le echó gracia. O no supo ccharla. ¿Nervios? Esa es la incógnita, que es pero disipar en futuras ocasiones. Consignaré que entre desarme y desarme —le conté siete en esta faena— sonó la música. Tampoco entiendo por qué.

LOS DESTACADOS

Destacaron, además de los ya citados, Valbuena, al banderillar bien al primero. Que conste que el cuarto salió para que toreasen todos, y no sólo él, pero la afición... El picador del segundo novillo, que perdió el castoreño tres o cuatro veces y cayó otras tantas; Joselito de la Cal, que, como otros compañeros, se puso «pesaño» con los palitroques, y el señor presidente, por los retrasos de su reloj. ¡Si llegan a sonar los clarines de acuerdo con el minuterero...!

DON ANTONIO



Don Antonio Pérez, en una barrera; vino para ver a los amigos y fue objeto de uno de los brindis del domingo



La familia de don Celso del Castillo y la prometida de su hijo, en una barrera de Vista Alegre (Fotos Diego)

REPLICA, EUTRAPELIA Y ANECDOTA

DESOCUPADO lector: Sin juramento me podrás creer que, de haber podido adivinar lo que iba a escocer a don Manuel Lozano Sevilla mi artículo «Ceremonia innecesaria», inserto en el número 873 de esta revista, me habría abstenido de publicarlo, pues de él toma pie dicho señor para discutir, y nunca ha sido de mi agrado conjugar este verbo en primera persona del singular.

Bien dije que lo manifestado allí es un juicio particularísimo, y agrego que nada de lo que escribo lleva una intención dogmática. No pretendo imponer un criterio; no aspiro a que el lector comparta mis opiniones ni a moldear un estado de opinión de los que cunden y se acatan; no soy tan ambicioso; pero insisto en lo que allí expuse, no habrá quien de ello me apee, y puede estar seguro el señor Lozano de que si hay muchos que opinan como él, son muchísimos más los que opinan como yo.

Lo del traje de luces, el paseo de las cuadrillas y cuanto hay de vistosidad en la Fiesta me parece admirable; pero todas esas formalidades que contribuyen a realzarla carecen de valor legal, y en cambio se pretende dar éste a lo de la confirmación de las alternativas. ¿Qué tiene que ver la vistosidad con el precepto? Absolutamente nada. Por consiguiente, pudo bien don Manuel abstenerse de traer a colación tales cosas.

Como tampoco viene a cuento decir si yo he estado en Madrid de paso o empadronado. ¿Qué relación guarda eso con lo que se discute?

Ciñéndome al asunto, pregunto al señor Lozano Sevilla: ¿Sabe por qué se llamó confirmación al acto de ceder los trastos en la Plaza de Madrid a todo matador de toros que en ella alternaba por primera vez? Pues porque antes eran inválidas las alternativas que en provincias se otorgaban, al menos para los efectos de antigüedad en el escalafón, en el cual se ingresaba cuando la ceremonia se efectuaba en la Plaza madrileña; pero desde que en él se ingresa tomando la alternativa en cualquier Plaza, ¿qué necesidad hay de revalidar el doctorado? ¿A santo de qué viene corroborar lo que tiene validez de certeza tan pronto como la cesión se efectúa en cualquier parte? Lógica, señor, lógica.

Y a propósito de esta consecuencia natural para discurrir: ¿Quiere decirnos don Manuel por qué es lógico (¡nada menos que «lógico»!) que la música no toque en la Plaza de Madrid cuando banderillean los mata-

dores? Para que se vea lo que son las cosas: lo que a él le parece lógico, lo encuentro yo pueril en grado sumo. Ni soy partidario de que toque ni de que permanezca muda, pero es indudable que la música, redoblando sus sonidos en unos momentos triunfales, contribuye poderosamente a la exaltación del entusiasmo. ¿Qué mal hay en ello?

Para todo se escuda el señor Lozano en la tradición; pero la criada le sale respondona. Tradición era, y bien firme, la de no conceder orejas en Madrid, y, sin embargo, se conceden hoy con una liberalidad francamente deshonestas, cosa que tiene bastante más importancia que lo de la música; tradicionales eran los perros de presa; tradicional lo de la permanencia de los picadores en el ruedo al abrirse el toril; tradicional el saludo de los mismos a la presidencia terminado el primer tercio; tradicionales las banderillas de fuego, indebidamente suprimidas; tradicionales, en fin, tantas y tantas cosas que han ido desapareciendo, acaso porque todo aquello que en nuestro concepto tiene acento tradicional no pasa de ser a veces una sugestión romántica carente de sentido.

En cierta comedia antigua de don Miguel Echegaray, titulada *Los hugonotes*, había un padre que preguntaba a su hijo:

—¿Pueden entrar los catecúmenos en la iglesia?

Y el chico contestaba, encogiéndose de hombros:

—¡Pchs! Por mí, que entren.

Y lo mismo digo yo. Por mí pueden seguir concediéndose en Madrid los avíos en ceremonia de segunda mano; pero será impropio llamar a tal acto «confirmación», porque mal puede confirmarse lo que ya tiene un valor firme y absoluto, sin necesidad de pasar por la plaza de las Ventas.

Y basta con lo dicho para dar por terminado el asunto. Por mi parte, al menos, por cancelado lo doy, y conste que si me he mostrado sensible a las manifestaciones del señor Lozano ha sido para evitar que éste interpretase mi silencio como desdén. Ya digo antes que huyo de las discusiones.

Pero no terminaré sin expresar mi gratitud a tan distinguido compañero, pues al impugnar mi artículo no sólo me procura un gran reclamo aireando mi nombre, sino que lo hace con frases tan almibaradas, que mis mejillas se han teñido de rubor.

Y esto siempre es de agradecer.

DON VENTURA



CHARLAS TAURINAS

CONSIDERO del mayor interés la costumbre, ahora bastante extendida, de promover conferencias, disertaciones y coloquios sobre los toros. Siempre es instructiva la polémica, hasta en casos como el reciente, de la crítica retrospectiva, centrada en figura y personalidad que a muchos nos parece indiscutible. Se cruzan ideas, opiniones, dictámenes, y ello sirve, por lo menos, para mantener el fervor. En las conferencias, para las que se requiere a quienes tienen especial, reconocida, autoridad, existe la posible sugestión, el aleccionamiento. Ello, sin duda alguna, es provechoso para la Fiesta.

Se incurre a veces en el achaque del pesimismo y se habla de trayectorias de descenso. Lo mismo que con el teatro, acontece respecto de los toros. ¿Crisis? ¿Declives o decadencias? Toda la vida, en todas las épocas, se diagnosticaron esas tendencias. Y luego las realidades las desmintieron. Claro que, por un fenómeno tan lógico como irremisible, ha habido momentos de mayor esplendor, de auge. Una competencia que apasione es motivo del recrudescimiento del interés de los públicos. Con todo lo que, tardía, injustamente, se ha querido imputar a «Manolete», nadie será capaz de negar que fue factor decisivo para calentar el ambiente y determinar un notorio crecimiento de la inclinación pública hacia las corridas de toros. No se puede forjar que, con sentido de continuidad, se produzcan esos climas que son consecuencia de pasajeras situaciones. Difícil volver a aquellos años en que el cordobés suscitaba admiraciones exaltadas y también acervas disensiones. Pero es un hecho positivo que el entusiasmo y la afición no han decaído en términos que sea aceptable la afirmación de que los gustos y las devociones decrecen.

Por antonomasia, la afición a los toros es eso justamente: «la afición». No hay nada con autenticidad, irrefutable para sostener que ella ha perdido intensidad. Es verdad que algunos regidores de la Fiesta actúan de modo que hace pensar en un propósito deliberado de acabar con ella. Imposiciones, «estrellatos» artificial y demasiado rápidamente gestados, precios que son inevitable efecto de las exigencias y pretensiones de algunos diestros y sus administradores representan causas de indudable quebranto. Y, sin embargo, la gente acude a las Plazas y el interés permanece. La campaña, de toda justicia, para que las localidades de los espectáculos taurinos se abaraten, responde, más que a un desvío de los aficionados, a la estimación objetiva de que se ha llegado a unas raras exageradas y de las que no se debe pasar. Puede suceder que se ma-

nifieste una repulsa por lo que es indiscutible abuso y que ella tenga, como explicable complemento, una actitud de desvío, sobre todo cuando no hay, como en otro tiempo que unos y otros han evocado, el hecho que un solo diestro podía encarecer el espectáculo taurino por el interés y la singular expectación que su inclusión en los carteles despertaran.

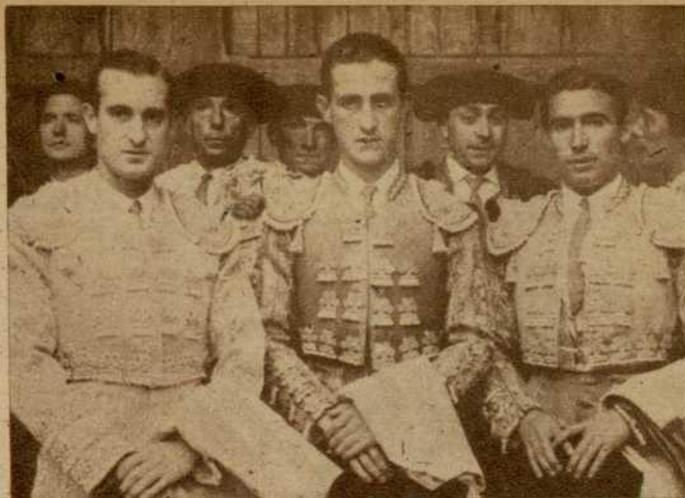
Han sido realmente interesantes las charlas que en las últimas semanas se han pronunciado. Algunas de ellas, así como artículos y manifestaciones de conspicuos escritores, toreros, ganaderos y otras personas que actúan en el mundillo taurómico, se han referido a un sugestivo tema: el de la indulgencia para un toro que acredite verdadera bravura. Perdón, indulto o gracia, que tienen también sentido de premio y que repercutiría directamente en la ganadería de donde el cornúpeto así seleccionado procediese. Ese tema, el de los estilos y las evoluciones, como asimismo lo que es anecdótico y recuerda fases preteritas de nuestra tauromaquia, atraen positivamente. Los auditores, numerosos, con manifiesto entusiasmo, que han acudido a escuchar las disertaciones, demuestran el interés, que en modo alguno ha decaído. La bibliografía taurina constituye, sin duda, otro efectivo testimonio de la existencia de un nivel no caducado en cuanto a la afición.

Estimo que todo lo que se haga para fomenar el sistema de conferencias a cargo de personas competentes es interesante y merece aplauso. Los coloquios últimamente celebrados, con el carácter sugerente e instructivo que les acompaña, son útiles, convenientes. En toda manifestación de arte, la palabra de los doctos, de quienes alcanzaron una jerarquía y una personalidad, significa aliento e impulso. La presencia de los que, con inequívoca expresión testimonial de deleite, concurren a escuchar diálogos y charlas, documentales y explicaciones, es igualmente expresiva indicación de la persistencia de un ambiente que, por todos los conceptos, debe ser estimulado. La literatura y la oratoria taurinas son complementos eficientes de los fervores de la afición. Y, al mismo tiempo, deseo de conocer el valioso juicio de los entendidos. Quizá uno de los perjuicios más serios y evidentes que se ocasionan a la Fiesta es el movimiento impulsivo y falto de auténtico discernimiento de gentes que, sintiendo incuestionable devoción, no están debidamente preparadas. La lección, el consejo y las orientaciones son y serán siempre provechosos.

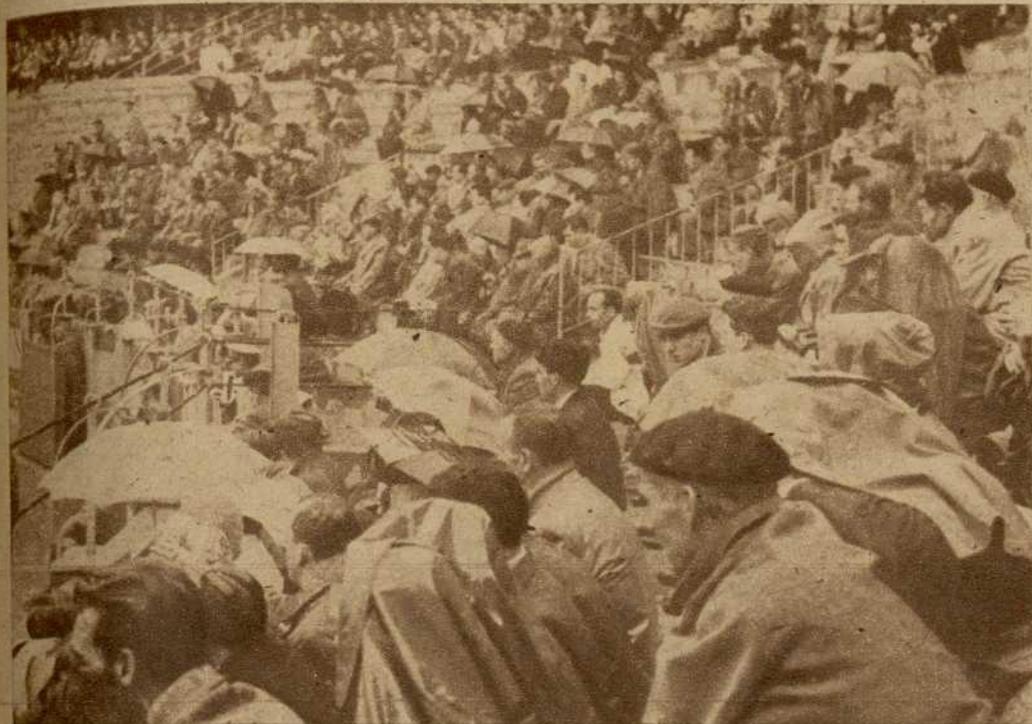
FRANCISCO CASARES

EN ZARAGOZA Novillada inaugural de temporada

Ganado de los herederos de don Juan Cobaleda para Curro Montes, Antonio de Jesús y Santiago Martín "el Viti"



Los matadores de la novillada inaugural



¡Agua va!



Curro Montes sufrió en su primero un revolcón sin consecuencias

Curro Montes, después de embarcar al novillo en unos mandones pásés ayudados por alto, ligó dos tandas en redondo sobre la mano derecha y dos series de naturales zurdos, unas y otras rematadas con el de pecho; que se premiaron con ovación y música. Pero con la espada no consiguió dar muerte al novillo hasta el sexto viaje. Su segundo novillo, el cuarto, tenía más genio. Curro Montes estuvo valiente con él. Salió a torearlo descalzo —cosa que también tuvieron que hacer los demás, porque ya el ruedo estaba impracticable, habiendo necesidad de rellenar las lagunas con serrín— y, tras brindar la faena al matador de toros Fermín Murillo, intentó quedarse quieto con la muleta. El novillo le tiró un hachazo, rompiéndole la taleguilla por sitio peligroso. Con un breve trasteo igualó para matar, consiguiéndolo de una estocada entera en buen sitio, media delantera y un golpe de descabello. Oyó muchos aplausos.

La única oreja de la tarde le fue concedida a Antonio de Jesús en su

primer novillo, el segundo que apareció por la puerta de chiqueros. Empezó topando con los caballos y saliendo suelto. Antonio de Jesús lo recogió de capa, instrumentando un par de verónicas de muy buena factura, y lo enceló en la muleta con unos eficaces pases por bajo, para correrle a continuación muy bien ambas manos, una tras otra, aguantando y ciñéndose al novillo en unos en redondo y al natural que produjeron entusiasmo y se acompañaron con acordes musicales. Mató de una estocada, con ligero asomo de la punta de la espada, descabellando al primer intento. Y con la oreja cortada recorrió el anillo. Al quinto novillo lo lidió con valentía e inteligencia. Quiso dar vistosidad a la faena de muleta, en uno de los pases se confió y el novillo le dio un fuerte golpe. Mató de un pinchazo, al que siguió una estocada entera, y, cojeando, dio la vuelta al ruedo.

«El Viti», que, como su compañero y paisano, actuaba por primera vez en el ruedo zaragozano, recibió a su primer novillo lanceándolo por verónicas ajustadas, con el remate con una media superior. El bicho, por exceso de castigo, llegó al último tercio defendiéndose, con media arrancada. «El Viti» lo muleteó de cerca y tranquilo, dándole siempre la cara. Jugó muy bien los brazos y la muñeca en los pases que integraron la faena. Marcando bien los tiempos, entró a matar, colocando una estocada, que refrendó con el descabello a la segunda intentona. Y fue ovacionado. Al sexto novillo, el de más presencia, que renqueaba de los cuartos traseros y además lo picaron inconveniente y malamente, lo trasteó con brevedad y decisión, despachándolo de media estocada y dos golpes de descabello. Le despidieron con aplausos de simpatía, que no pudieron compartir sus compañeros, ingresados en la enfermería para curarse de las lesiones que habían sufrido, por fortuna de carácter leve. Fue lo menos que pudo ocurrir en esta novillada pasada por agua y cuya celebración constituyó una temeridad

ARMANDO JARANA

Al principio ha tenido la nueva temporada taurina en la plaza zaragozana. Valiera más que la novillada, primera del año, celebrada el pasado domingo, día de San José, no se hubiera dado. Y así debía haber sido. El tiempo magnífico, que en un anticipo de fingida primavera veníamos disfrutando, experimentó la víspera un brusco cambio. Primero se levantó un viento molesto que, al encajarse dio lugar a que el cielo se encapotara, cubriéndose de nubarrones, y, por fin, una lluvia pertinaz y progresiva, en medio de la cual dio comienzo y transcurrió el festejo. Una tarde desapacible de cabo a rabo, que nos impidió gozar de una auténtica tarde de toros.

En un ruedo peligrosamente resbaladizo y en el que el riesgo de los lidiadores fue en aumento, ni los toreros podían lucir todas sus posibili-

dades artísticas ni los novillos dar el buen juego que de su tipo y casta cabía presumir. Ello a pesar de los seis enviados por los herederos de don Juan Cobaleda —terciados y recordados los tres primeros y de más presencia y con mayor cabeza los lidiados en la segunda mitad del festejo—, que demostraron, en general, bravura. Alguno hubo que se dolió al castigo, pero los más —y eso que los picadores les pegaron fuerte y hasta con saña— embistieron alegremente.

Al primero, que salió colándose por el pitón derecho, Curro Montes lo toreó bien de capa, parándose en las verónicas. En uno de los lances por el lado «chungo», el novillo le entrapilló y le dio una gran voltereta. Se aplaudieron en el tercio de varas sendos y bonitos quités de Antonio de Jesús y «El Viti». En la faena de muleta,

El luchador Caturecha, campeón de lucha libre, que salió como picador reserva (Fotos Marín Chivite)



CON OBJETIVO DE SUECIA, ASISTIMOS AL FESTIVAL DE ESTEPONA

BERIT Böhlin es una señorita sueca —y, según la foto, muy bonita— que, además de bonita, es periodista y «fotógrafa», como ella nos escribe. «Mando reportajes sobre el país que amo más que el mío a diarios y revistas suecas. Entre otras cosas, he publicado bastantes artículos y fotos sobre «toro» —en Suecia, desde luego; aquí hay mucha competencia...—, a pesar de que vivo aquí desde varios años.

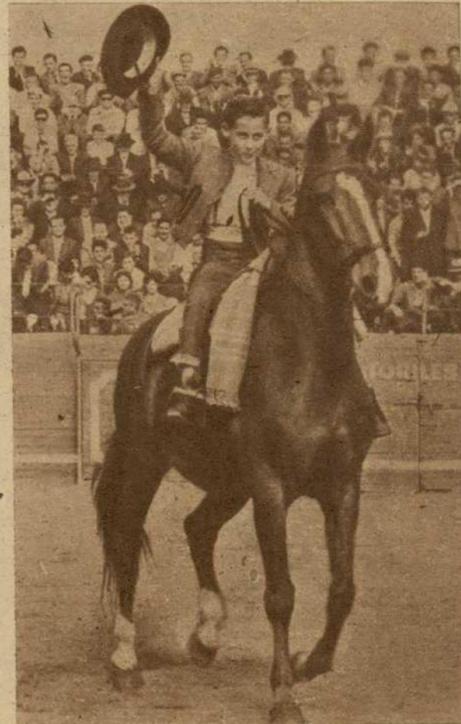
«Ayer domingo —continúa Berit— se celebró en mi pueblo español, Estepona, un festival organizado por el padre Manuel, que desde hace cuatro meses está haciendo una campaña de caridad que se llama «El barco de la Esperanza», y como yo hasta ahora no he podido hacer nada por el «Barco», quisiera hacerlo ahora.

«Adjunto le mando fotos sobre los toreros que actuaron en dicho festival, y espero con toda mi alma que usted publique muchas de las fotos que le mando, pues quiero que se envíen —en el caso de que usted acepte las fotos, desde luego— al padre Manuel, «Barco de la Esperanza», Estepona (Málaga). Es decir, muchas fotos, y el honorario sube.

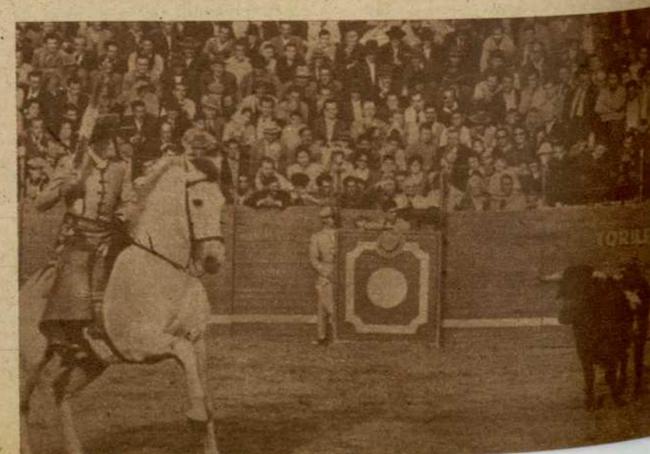
«Si usted no publica, por lo menos, unas fotos (!), voy a empezar una anticampaña de la fiesta brava, y ni un turista irá a los toros! Chiste aparte, después de terminar la corrida trabaje con buena fe hasta las dos de la madrugada revelando carretes.



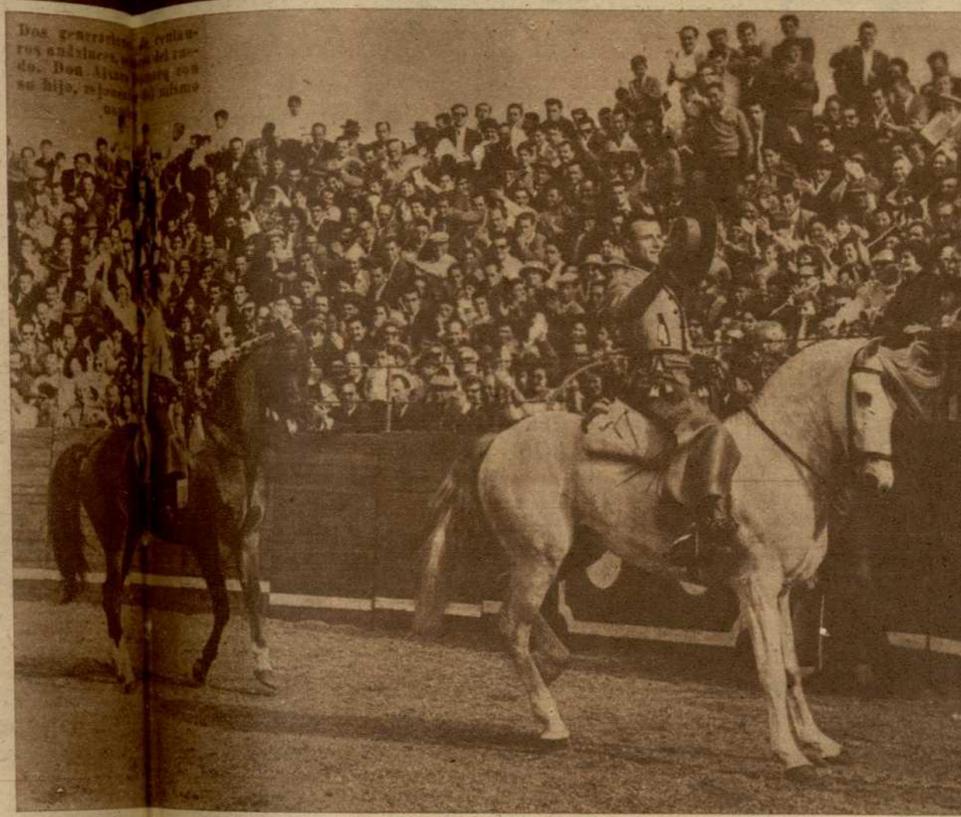
Empezamos con usted —señorita Berit— porque nos parece encantadora, como su gesto. Y la foto, estupenda, y su modo de montar, admirable. Creemos que a don Alvaro Domecq le va a dar envidia



El niño Vicente Vilches, de Estepona, que pidió la llave del festival, corresponde a las ovaciones



Berit Böhlin —periodista y «fotógrafa» sueca— nos manda, con fines de caridad, la información que ustedes ven en estas páginas. Don Alvaro Domecq (padre e hijo), «Litri», Manolo Vázquez, «Parrita» y Armando Suárez tomaron parte en el festejo



«Tengo EL RUBIO cada semana y, según lo que he visto, salen muchachos de «extraños» durante la temporada invernal; presiguiendo, le mando también una foto mía a caballo. Soy más aficionada a los caballos de cualquier otro animal. Empecé a montar a caballo al tener dos años.»

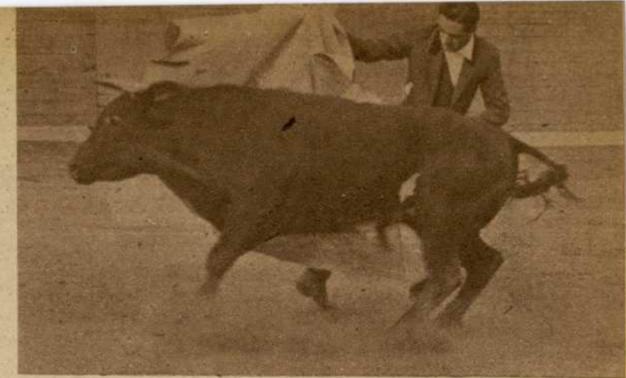
La carta de Berit es de las que conmueven y le hacen a uno dar gracias. Una porque haya gente amiga de la alegría, de la vida, de la caridad, del sol y del pueblo de España. ¡Sobria, por ser mujer, nosotros le atenderíamos; por ser española, nos excederíamos en la atención; porque somos matadores, por ser una llamada a la caridad, somos nosotros los que tenemos que darle a usted las gracias y quitarle el sombrero, porque nos ha proporcionado la ocasión de ser colaboradores en su generosidad! ¡Y nosotros empezamos a creer que los suecos son fríos y diciendo a quien le hace caso de nada «que se hace

el sueco»! Aunque... la verdad es que de las suecas tenemos mucho mejor concepto —nunca tan halagüeño como el que usted nos merece—, porque son generalmente mujeres de una categoría impresionante. ¡Y olé!

Graciosísimo el dato de que por un corte en la conducción de aguas de Estepona —su pueblo español, otro detalle de sonrisas— tuvo que revelar sacando con un tubo de goma agua de los cacharros que había preparado. Le hubiésemos ayudado con mucho gusto a revelar y a traerle agua del aljibe. La caridad con trabajo es aún muy hermosa.

Y publicamos, por fin, sus fotos porque son muy buenas, y su foto, no como una «extraña» más —como usted dice—, sino como una corbeta de categoría hecha por una deliciosa chica sueca, que es, como en el poema de Camoamor, «digna de ser morena y sevillana».

DON ANTONIO



Aquí tenemos a Miguelito Báez «Litri» en un capotazo dado con arte de buen lidiador para sacar partido de su novillote

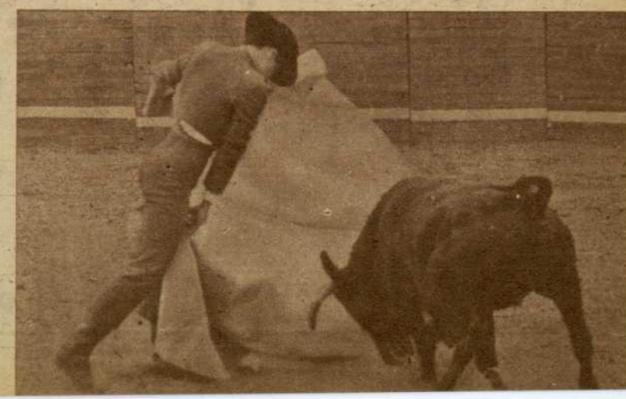


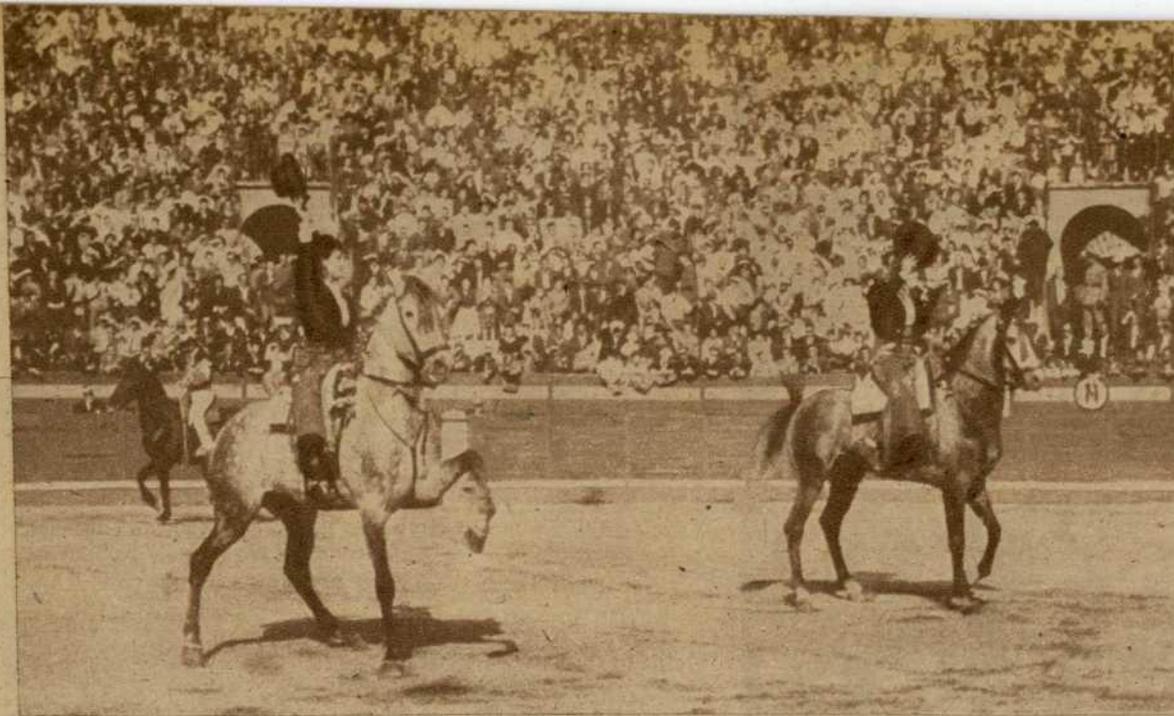
Un natural de Manolo Vázquez al novillo que le embistió como un ciclón. ¡No hay más que mirar el torbellino de arena!



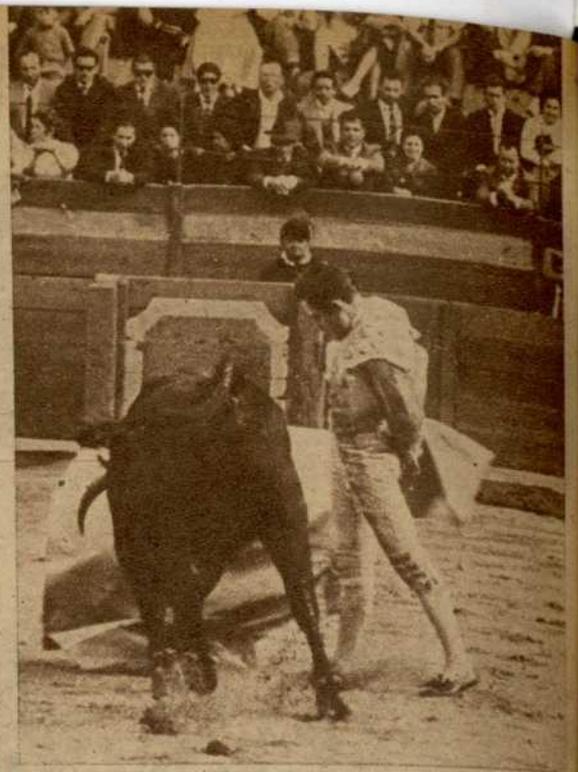
Luis Parra «Parrita» remata con revolera un quite durante la lidia del torillo que le había correspondido en suerte

Cerramos el desfile de triunfos y orejas con una verónica de Armando Suárez. ¡Y no nos caben más fotos, señorita Berit!



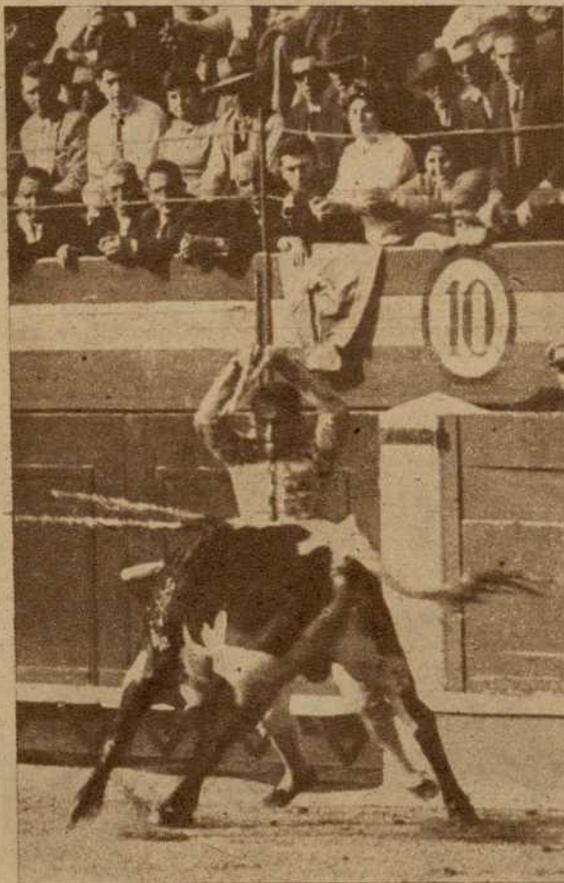


Los hermanos López Chaves corresponden a los aplausos del público

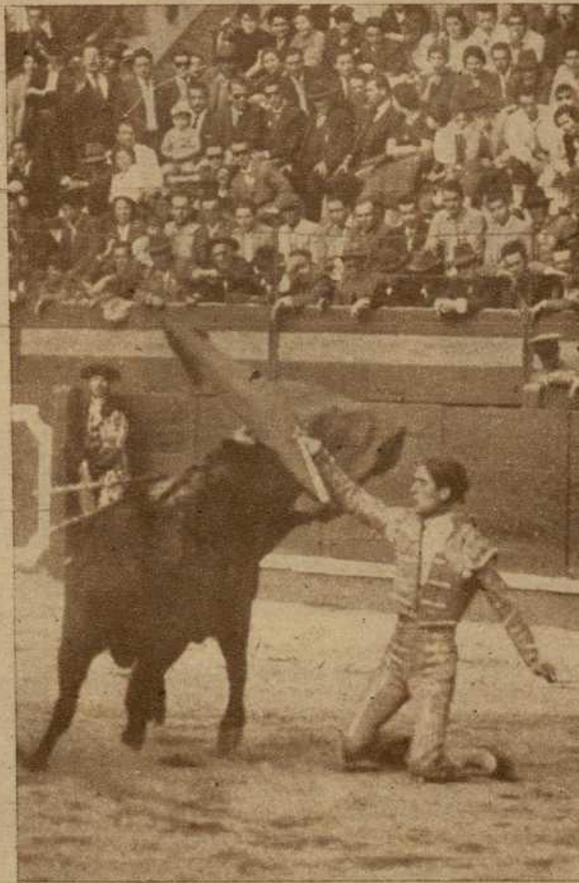


Juan Sánchez toreando con el capote a su segundo

INAUGURACION OFICIAL de la TEMPORADA en GRANADA



Un par de banderillas de Efraín Girón, encerrado en tablas



Vicente Honorio «Atarfeño» en un muletazo de rodillas (Fotos Torres Molina)

NOVILLOS DE DON JUAN BELMONTE PARA JUAN SANCHEZ, EFRAIN GIRON, «ATARFEÑO» y LOS REJONEADORES HERMANOS LOPEZ CHAVES

GRANADA (De nuestro corresponsal Curro Albaycín).— Rectificada al fin, por la empresa, la errónea teoría de mantener «precios caros», la inauguración de temporada en Granada ha constituido un rotundo éxito económico, seguido, muy de cerca, del artístico.

Preámbulo de la corrida, actuaron en primer lugar los hermanos López Chaves, que, mano a mano, rejonearon un novillo de la citada ganadería, tan bravo y noble como los demás. Buenos caballistas Lolita y Cándido López Chaves, el peso de la lidia corrió a cargo del hermano varón, que preñó dos rejoncillos de lujo y clavó banderillas. Con un rejón de muerte, bien colocado, dio por terminada su actuación. El sobresaliente, Manuel Montes, pinchó tres veces y descabelló al primer intento. Los hermanos López Chaves dieron la vuelta al ruedo.

Inició Sánchez la faena de muleta doblándose con suavidad por bajo para luego instrumentar un extenso repertorio de bien torear con ambas manos. Un pinchazo hondo pero caído basta para que el toro se acueste. Una gran ovación premió la labor del torero de Jerez, que luciendo la oreja de su enemigo en la mano da la vuelta al ruedo. En su segundo, Juanito Sánchez superó su actuación en una faena valiente, torera y mandona. Por un extraño del novillo, al entrar a matar, señala un pinchazo bajo. Repite la suerte y cobra media estocada en las agujas, de la que el toro rueda sin puntilla. Ovación, oreja y vuelta. Salíó a hombros.

Girón ha dado la nota de valor y conocimiento de las suertes. Verónicas de menos bajas y templadas; seis pares de banderillas, en los que no ha faltado el quiebro al hilo de las tablas, y dos faenas de muleta recias y hondas.

Entrando en corto y por derecho, dejó media estocada en las agujas que bastó y le valió la oreja del corrido en tercer lugar. En el quinto, trajo una estocada casientera y descabelló al cuarto intento. Girón hubo de dar dos vueltas al redondel en medio de una gran ovación. Salíó a hombros.

Ojalá pudiéramos decir otro tanto de «Atarfeño»; pero no, Vicente Honorio, que ha buscado por todos los medios un triunfo igual al de sus compañeros de terna, ha tenido hoy el santo de espaldas. Aunque valiente y tranquilo, con la muleta sobre toda su actuación ha transcurrido sin pena ni gloria. Péssimo con el acero, escuchó un aviso en su primero, al que despachó de una estocada arriba, tendida, cinco pinchazos bien señalados y descabelló al segundo intento, produciéndose, por los tendidos, división de opiniones. En el sexto pinchó por media estocada arriba y descabelló a la segunda intentona. Fue aplaudido.

Justo es hacer constar que a los novillos de don Juan Belmonte se le aplaudió en el arrastre.

NEVERA ELECTRICA O D A G PREGUNTE A QUIEN TENGA UNA

RECORD 6.794'—SUPERLUXE 7.485'—(imp.incl)*

La nueva REVELATION 130 10.696'—*

Las CORRIDAS de CARACAS

TRIUNFARON PUERTA Y ROMERO EN LA PRIMERA Carlos Saldaña resultó herido

CARACAS, 5 marzo 1961. (Especial para EL RUEDO.)—La empresa caraqueña nos ofreció una interesante combinación de matadores: los sevillanos Diego Puerta y Curro Romero formaban la terna con el venezolano Carlos Saldaña. Con la expectativa inicial, el anuncio de esta corrida se tradujo en una gran entrada.

Se anunciaron seis toros de Guayabita, cruce «Santa Coloma», aunque por los chiqueros no saliese luego ni un astado que mereciera tal nombre. Ni casta ni trapío tuvieron los bichos guayabiteros; desiguales en presentación y con hechuras de cebú. El aragüeño Carlos Saldaña quedó fuera de combate de buenas a primeras. Al lancear al que abrió plaza vio que la cogida era inevitable —ya que el bicho le avisó un par de veces por el lado derecho— y sufrió un impresionante zarandeo que, por fortuna, no fue de importancia. En condiciones de inferioridad trasteó brevemente hasta despachar con una estocada entera. Por su pie fue a la enfermería.

MANO A MANO

A partir de este momento la corrida quedó en un mano a mano entre Puerta y Romero, que pusieron toda la carne en el asador para conquistar el aplauso del respetable.

Diego Puerta no cesó de escuchar ovaciones durante toda la tarde. Toreó con el capote, confiándose en todos los terrenos, quieta la planta apretándose. Saludó a su primero con un cambio de rodillas, en los mismos medios, poniendo al rojo vivo los graderíos. En quites, las picuelinas le resultaron una pintura. En cuanto a las faenas, las tres, haciendo que el público vibrara de

entusiasmo, y con la charanga armonizando la labor; labor de las de «puedo y quiero», ante enemigos sin casta y con nervio. Pletórico de alegría, conocimiento y autoridad, hizo pasar a los bueyes en un conjunto de naturales, derechazos, de pecho, giraldillas, en combinación de técnica y arte.

Lástima grande que no alcanzara el premio de varios apéndices. La espada «desafinó», y las orejas se vieron reducidas a la concedida en el quinto gallumbo de la tarde. Pero, eso sí, hubo vueltas al ruedo y al finalizar la corrida cargaron a hombros con Diego Puerta, al grito de ¡torero!, ¡torerazo!

También Curro Romero saboreó las mieles del triunfo, a pesar de las dificultades de sus toros. El primero, un autobús con cuernos, estaba reparado de la vista y buscaba el bulto, y el segundo, digno compañero de su difunto pariente. Pero al salir éste, que fue el que cerró plaza, Romero ya estaba en la misma línea de éxito que Diego Puerta.

La faena de Curro fue un tratado de toreo grande, temple y belleza. El buey no embestia ni claro ni oscuro, pero la muleta del artista le obligaba y le indicaba el camino a seguir.

Majeza y señorío en toda faena, en la que Curro prodigó toda clase de muletazos, desde el natural, en varias tandas; los de pecho, largos y bien rematados, hasta el adorno de ajuste y finura perfectos. La ovación no cesó a los sonos de la charanga. Un viaje recto con la espada, un estocazo que cae perpendicular y el descabello a la primera.

Virtualmente —igual que Diego Puerta—, ya tenía las orejas del manso guayabitero en las manos, pero la presidencia tuvo muy en



La cogida de Saldaña, afortunadamente sin consecuencias, cuando lanceaba a su primer toro.



Diego Puerta en un pase de pecho en la faena en que cortó oreja en la primera corrida.

cuenta la colocación de la espada, y el epílogo del suceso quedó a cargo de la gente, que en volandas sacó a Curro Romero.

En su primero, el burriciego de marras, el de Camas tuvo que buscar la vereda más corta, aunque sin perder un instante la cara del

adversario. No hubo asomo de drama, y el gentío enseñó las uñas...

Pero, como la vida espera, el mismo público tuvo que esconder sus uñas en la boca, mientras se chupaba los «dátiles» de gusto ante la faena que Romero cinceló al sexto toro.

EN LA SEGUNDA SE LIDIARON SEIS MANSOS DE GUAYABITA

DIEGO PUERTA Y CURRO ROMERO HICIERON BUENAS FAENAS

CARACAS, 12 de marzo de 1961. (Especial para EL RUEDO.)—El público ha vuelto a presenciar esta tarde el desagradable suceso «pitonudo» del domingo anterior. Los toros de Guayabita, que no merecieron tal nombre, decapitaron la corrida. A pesar de la enorme voluntad puesta en juego por Diego Puerta y Curro Romero, que componían terna con Carlos Saldaña, más de la mitad de la corrida el público se ha aburrido con una pesadez tremenda.

El mal resultado del festejo puede cargarse, indudablemente, a las reses guayabiteras. Embistieron mal o a regañadientes, echando la cara arriba

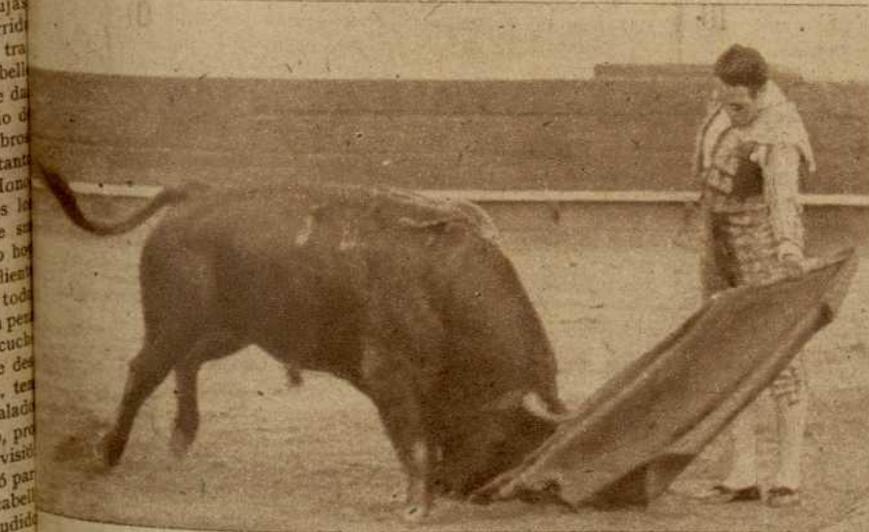
y el freno a las patas delanteras en la arrancada.

Esto es cuanto hay que decir sobre esta ganadería, que se va abajo, hasta en llevar público a la Plaza.

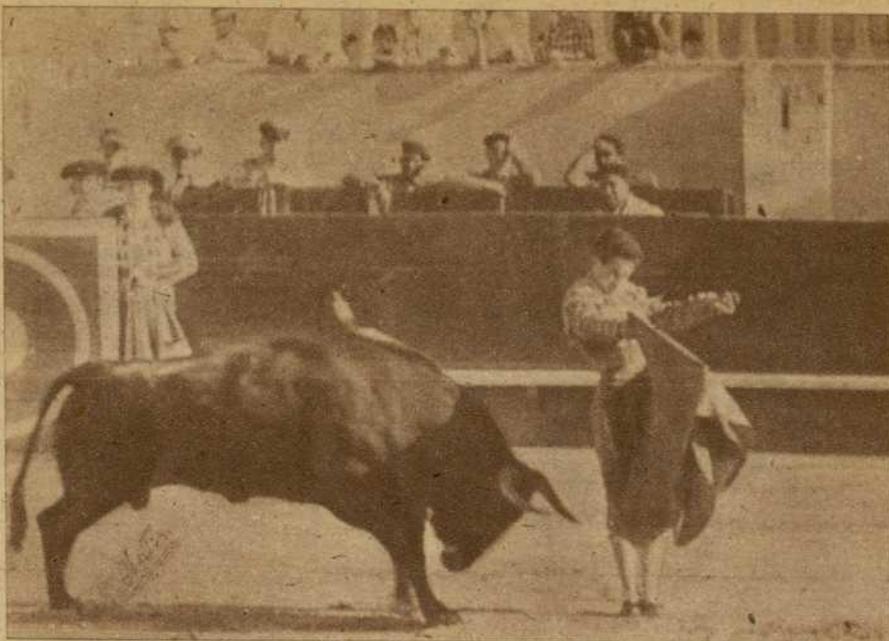
DIEGO PUERTA

El fino diestro sevillano cargó con lo peor del encierro. Un toraco al que Puerta recibió de rodillas, saludándolo con su larga cambiada, pero que fue apagándose a medida que los del castoreño intentaban su acoso. Y el lidiado en quinto lugar, que llegó a la muleta difícil, avisado y buscando carne.

Sin embargo, Diego Puerta toreó a su primero con valor y temple. Cinco verónicas rematadas con una media, que levantaron la primera ovación de la tarde. Al quitar por



El natural de Curro Romero al toro que cerró plaza en la primera corrida caraqueña.



Un pase por alto de Diego Puerta a su primer toro de la segunda corrida en Caracas

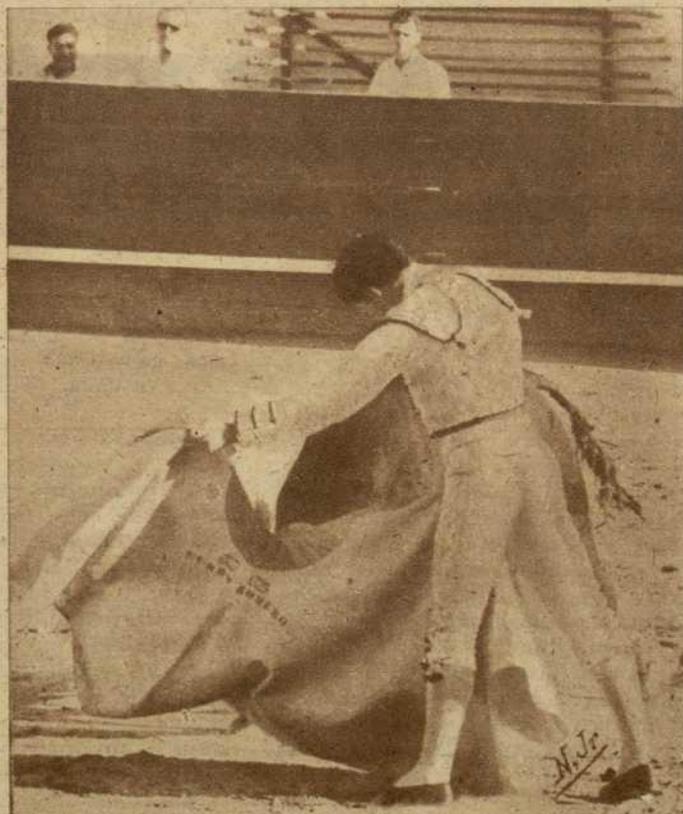
chicuelinas salió enganchado y volteado de forma dramática, aunque sin sufrir deterioros ni en la indumentaria.

En la faena de muleta volvió a ratificar la opinión que de él tenían los aficionados, después de su triunfo en la corrida anterior. Aguantando y consintiendo, dio tandas de derechazos, cambios por la espalda y varios de costadillo, rematando con el de pecho, que arrancaron la ovación y olés. Se tiró a matar como mandan los cánones, pero la estocada no produjo efectos mortales, por lo que tuvo que recurrir al descabello.

Al segundo, que fue el peor de la corrida, el sevillano no pudo sino trastearlo con efectividad. Pinchó varias veces hasta descabellar al «marrajo».

CURRO ROMERO

También Curro Romero —solemnidad clásica— volvió a confirmar el éxito. En su primer enemigo, y único que rindió aceptables condiciones de lidia, trazó unas verónicas que fueron jaléadas. Su faena de muleta fue de valer y valor. Excelente faena, logrando muletazos que levantaron



Temple en la verónica que Curro Romero da a uno de sus enemigos de Guayaquato

tempestades de aplausos y acordes de pasacalle torero. No estuvo tan acertado con el estoque, pero salió al tercio a saludar.

Con su segundo no pudo estar a la altura de su primero. Las verónicas de Romero volvieron a alcanzar admiración colectiva, pero el descastado bicho se vino abajo. El pincho funcionó de manera fulminante y la papeleta quedó resuelta.

CARLOS SALDAÑA

Siendo la corrida mansa, ya se puede suponer la clase de astados que le correspondieron a Carlos Saldaña. Si a esto se agrega un reiterado desganó del criollo, es fácil suponer lo que hizo ante sus dos enemigos. Nada digno de mencionar. Despachó pronto a su primero, de una estocada delantera, y al segundo, realizando los ataques con desvíos hasta acertar al tercer empujón.

El mismo había desencadenado la corajina del graderío y fue víctima de él.

ANTONIO NAVARRO

Corresponsal.

TOQUES DE CLARIN

A la busca de un «despacho del otro mundo»

CUANTO me complacería, honrándome también al mismo tiempo, si el ilustre y siempre admirado «Sobaquillo» nos enviase uno de aquellos célebres «despachos del otro mundo», adhiriéndose a nuestra petición de que se cambie el atuendo de los aguacillos. Ya es un flagrante anacronismo que salgan a hacer el despejo —despejo ¿de qué?— vestidos a usanza filipisca..., ¡con leguis! Pero es también que, si mudanzas quieren los tiempos, ¿por qué han de salir ellos vestidos a usanza del siglo XVI?

¿No sería más normal y a tono con el carácter andaluz de la Fiesta de toros que presidieran el paseillo con vestimenta jerezana?

Nos gustaría, honrándonos también, que los escritores y aficionados como Cossío, «K-Hito», Corrochano, el conde de Colombí, «Don Indalecio», Cañabate y todos los que se ocupan de cosas de toros, nos expusieran su opinión. ¿Vale?, como ahora se dice...

Perder el tiempo... y las orejas

No hemos admitido jamás la sustitución de la espó por el estoque de madera, de aluminio o de latón. Ni siquiera cuando un torero se acusaba de no tener el brazo en buenas condiciones. Porque un torero que se encuentre con el brazo en malas condiciones debe quedarse en casita. Pero es que los toreros no se dan cuenta de que no es lo mismo, al remate de una lucida, valiente y garbosa faena de muleta, cuadrar al toro, montar la espada y entrar por derecho y hasta la cruz, que dejar al toro que se repose y recobre su nervio y su ímpetu, mientras el matador va a la barrera a cambiar de estoque.

La primera vez que lo vimos, sin advertir que el público iniciase una protesta ruidosa, nos pareció que allí se acababa la Fiesta...

En la presente temporada, un buen torero, que hasta la pasada usó una espadita de madera, la ha cambiado por impulso propio, o tal vez por su apoderado nuevo, por un estoque de verdad. Y las ovaciones de antaño, reducidas, cuando más, a una vuelta al ruedo a consecuencia de los naturales pinchazos, se han convertido en corte de orejas y rabos en sus dos toros...

Lo dicen muchos

Y muy especialmente, los íntimamente relacionados con la cosa taurina.

—¡Hoy se torea mejor que nunca! Pues sí, es muy posible que así sea. Pero ninguno dice cómo, dónde y cuándo...

La sangre, en su sitio

No me refiero a la del torero, sino a la del toro. A la sangre hirviente del toro cuando le chorrea por el lomo. Esa sangre, empapando la talequilla del matador, no está en su sitio.

Los pitones están en la cabeza de la res, pero nunca en sus costados.

La sangre de un toro, para estar en su sitio —fuera del toro—, debe estar en la parte de abajo de la manga derecha del matador...

¡Ese es su lugar!

Contrasentido

Antes de que empiecen las corridas serias y aún dentro de las novilladas, ¿por qué se continúa mirando «al tendido» cuando se dan determinados pases?

Si es para dar emoción a la faena, también podían «hacer el pino», con la cabeza en el suelo y los pies hacia arriba...

Pero no...

Lo circense no le va al torero, al buen torero.

Es más, ¿por qué se va a estimar como un alarde de valor perder de vista al enemigo cuando de todo torero al que el pánico le domina se dice que «no quiere ver al toro»? Pues si no le quiere ver y a veces no le mira...

¡Vamos a ver si se ponen de acuerdo!

La culpa es de...

Casi todos los que se examinan y son suspendidos le echan la culpa a alguien. Generalmente al profesor.

En la «escuela» taurina el profesor es el toro. Y no hay más.

Por eso, cada vez que un torero que «no ha tenido suerte» le echa la culpa al ganao, nos parece que está perdido...

Si yo fuese apoderado...

... escogería para mi torero los mejores peones... entre los matadores de toros o de novillos que renunciaron a su alternativa o que decidieron volver a subalternos. Ellos y, sobre todo, aquéllos, han toreado toros de todas las castas, y rara será la divisa que ellos desconozcan. Les ocurrirá igual cuando un toro salga incierto o deslumbrado... Un peón que ha bajado de la categoría de matador de toros se las sabe todas.

Ahí está, en la presente temporada, Luis Morales, con treinta y cinco años de toreo, desde que empezó en la Plaza de Madrid hasta nuestros días, y siempre tan oportuno y tan cuidadoso del toro, porque a todos los toros los conoce.

¡Tiene que salir un toro con el rabo entre los pitones y un ojo en el morrillo para que se extrañe Morales!

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

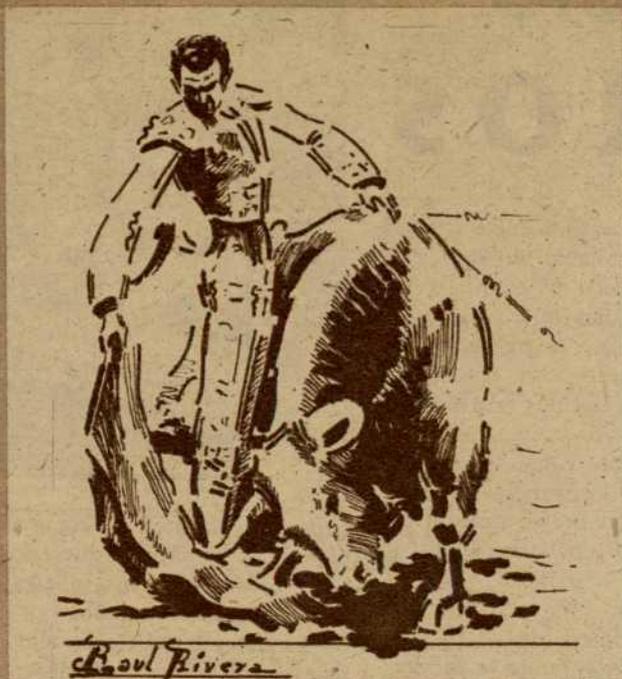


EN las ferias del pueblo, la adquisición del boleto de entrada lleva aparejado el entrar en liza y ser aspirante a llevarse uno de los obsequios con los que la empresa hace más atractiva la compra de la entrada.

Mi amigo «El Tares» —un prodigio de memoria— recordaba, cuando allá en «su» Jaén olivareño, en los intermedios de las actuaciones del Empastre, Llapisera, El Negro Aquilino y Juanito Vilches (por cierto que este fenómeno del saxofón, jienense como «El Tares», vive hace largos años en Méjico y, según tengo entendido, volverá a la patria contratado por el Bombero) y otros espectáculo cómico-aurino-musicales, se rifaban máquinas de coser, pavos, corderos y hasta borriquillos, incitando con ello al público a llenar los graderíos. Incluso —me decía nuestro amigo— en las corridas serias, generalmente novilladas, también la empresa daba regalos.

Ni quiero decir con lo anterior que Jaén sea un pueblo, ni mucho menos que Méjico, con sus cinco millones de habitantes, lo sea. Pero lo que sí digo y quiero dejar bien sentado es que en este aspecto de los regalos, sí lo parecen.

Aquí no es la empresa la que regala —la empresa que regenta el doctor Gaona es incapaz de dar, no



Humberto Moro en un pase por bajo



Felipe de Rosas en una chicuelina al toro de su alternativa

La Fiesta en MEJICO

Pepe Cáceres, Humberto Moro y Felipe de Rosas, que tomó la alternativa con toros de Coaxamalucan

Con el toro de «regalo» se produjo un escándalo vergonzoso

ya regalos, sino siquiera lo que algunos diestros se merecen—. Los que regalan son los toreros, generalmente cuando no han tenido una tarde afortunada y el regalo que hacen es un séptimo toro. Tanto que parte del público se ha acostumbrado a ello y si no hay el «rasgo» por parte de los diestros, es él quien lo pide, y a veces consigue que alguno de los alternantes haga el obsequio. ¡Total, como en los pueblos!

Lo venimos repitiendo en varias ocasiones, y alguien nos ha preguntado por qué yo insisto en decir que regalar un toro fuera de carfel es obrar como en los pueblos. No

creo que después de ver lo ocurrido en la corrida que comentamos, nadie se atreva a preguntarme las razones que yo tengo para expresarme así. Tenía que ocurrir algún día y así ocurrió, y ahora soy yo quien pregunta: ¿Es de pueblo lo ocurrido con el toro de regalo de Cáceres en la Plaza más grande del mundo, o no lo es? ¡Contéstenme!

Cuando en una corrida se anuncian seis toros, seis, y tres toreros, acabados toros y toreros, se acabó la corrida. Si los tres espadas van a la enfermería, a nadie se le puede exigir seguir lidiando astados. Si han muerto los seis toros anunciados, los toreros

tienen derecho a marcharse. Lo que suceda después es al margen de lo programado. Si la empresa quiere soltar todos los toros que tiene en los corrales, que los suelte. Los toreros no están obligados a torearlos. Si uno de los espadas quiere pasarse la tarde y la noche toreado, de salón o con reses no programadas, ¡que lo haga! Los otros espadas, terminada su función, pueden optar por quedarse a «aprender» o por marcharse a descansar. ¡Que es lo lógico!

Pues bien. El colombiano Pepe Cáceres, que había estado toda la tarde «rabiosillo» buscando el triunfo, no lo consiguió en sus dos de turno, y al final solicitó permiso a la autoridad para regalar un toro. Se concede el permiso —¡hasta cuándo!— y Pepe se las entiende con un ejemplar bravo de Piedras Negras, al que torea bonito de capa y le hace una faena ligada, celebrada por el «público obsequiado», hasta que el piedrasnegrino le engancha y le da un puntazo. Pepe sigue en el ruedo, intenta matar, pero sin fuerzas, tiene que ser retirado a la enfermería.

¡Y ahora viene lo bueno! ¿Quién mata al toro? Los otros dos diestros, Humberto Moro y Felipe de Rosas, no están en la Plaza. A continuación, un espectáculo bochornoso. Los peones pegándole puñaladas al bravo animal, huidas, bajonazos, etc., hasta que el pobre animal se acerca a las tablas y, tras varios intentos, el puntillero acaba con él.

¡Qué espectáculo! ¿Cómo la autoridad no habrá previsto que esto puede suceder con frecuencia?

«El Tares», en un galimatías internacional, mezcla de andaluz, cubano y mejicano, exclama: ¡De pueblo, «compare», de pueblo! ¡Sí, mi «cuate»,

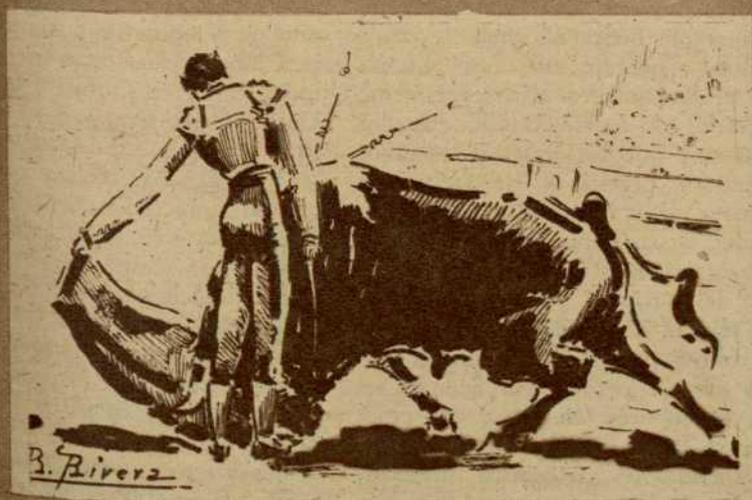
de pueblo es lo sucedido esta tarde en la «Plaza más grande del mundo»!

Aparte de este lamentable episodio, otro episodio, en esta ocasión grato, sucedió la tarde de referencia, y más grato aún para mí en lo personal, porque ha venido a confirmar lo que durante muchas veces repetimos de que ante Felipe de Rosas nos encontrábamos con un señor torero. Aquí se le ha criticado y no llegó al público, en la medida que sus buenas maneras de torear le hacía acreedor. Hasta hoy no se le entregó el público y la crítica, y no deja de ser halagador para el modesto corresponsal —quien, como todo ser mortal, se equivoca en sus apreciaciones—, que al final vean lo que nosotros vimos desde las primeras actuaciones novilleriles, en la Plaza Monumental, de Felipe de Rosas. Que es uno de los toreros que torea más largo, más profundo, con más sentimiento y con más poder del escalafón taurino mejicano. Torea bien de capa, nadie le iguala doblando con temple a sus enemigos y torea al natural prodigiosamente. ¿Qué más se puede pedir? Además le ha cogido la muerte a los toros y de dos estocadas, con entrega, pasaportó a sus dos enemigos. En el de su alternativa cortó la oreja y dio dos vueltas al ruedo. ¡Buen debut de matador!

Humberto Moro todo lo intentó y nada consiguió. El ganado en general no se prestó para lucimientos, pues llegó agotado a la muleta. Este ganado tan «apagado», en una tarde apagada, lluviosa y sin sol, fue de la ganadería de Coaxamalucan.

¡Y por hoy es todo, mis queridos amigos! Hasta la próxima, en la que informaremos de la corrida de la «Oreja de Oro».

JUAN DE DIOS



Uno de los naturales de Cáceres al foro del «regalito» (Dibujos de Rivera)

A T T E N T I O N
«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

CIM. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (D. P.)

PARA EL PRESTIGIO de los TOROS

Nos remite Mr. Erik, bien conocido de los lectores de EL RUEDO, fundador y presidente del Club Taurino of London, este artículo que podría titular: "El turismo y el toro." En él se exponen muy importantes hechos y muy interesantes puntos de vista. Con muchos de éstos estamos de acuerdo; en otros discrepamos, como haremos ver en una próxima y cordial respuesta a Erik. Pero lo indudable es que el turismo en los toros "cuenta". Y hay que escuchar y atender a los buenos aficionados extranjeros cuando exponen libre y enamoradamente su opinión entrañablemente apasionada por los temas candentes del toro.

Con la aproximación de la actual temporada, hay algunos asuntos que —en mi opinión y la de otros miembros del Club Taurino de Londres— son dignos de seria consideración por los círculos taurinos de España. Los aficionados españoles pueden sentir que cualquier forma de crítica o sugestión de los «extranjeros» de la fría y nebulosa Gran Bretaña tiene algo de impertinencia cuando el tema es los toros, pero nosotros, que podemos estar escasos de conocimientos, no lo estamos de amor por la fiesta brava, y lo probamos manteniendo nuestra lucha en Inglaterra y gastando nuestro dinero para ir a España. Los que somos aficionados iremos a España con un cierto grado de conocimiento y volveremos de las corridas con algunas satisfacciones —cualesquiera que sean los resultados de las que se celebren— y con la certeza de haber ampliado nuestros conocimientos. Pero ¿y los otros, los llamados turistas?

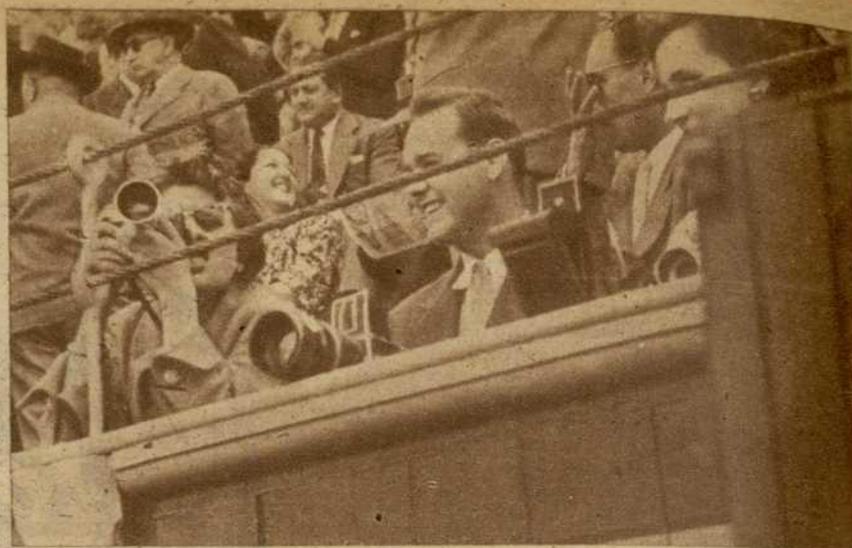
El año pasado, más de 250.000 británicos visitaron España. Este año las agencias de viajes informan que es posible que este número sea incrementado en un 50 por 100, y los pedidos de billetes son ya mayores que en cualquier tiempo pasado. Porque España es sinónima de «toreo», la mayoría de los visitantes considera que es casi una obligación ver por lo menos una corrida, por la sencilla razón de que a su vuelta, las primeras preguntas que se les hacen son: «¿Has visto

una corrida?» y «¿Qué piensa usted de ella?» Es razonable suponer que una situación similar es común a los turistas de cualquier otro país, y en nuestra opinión éste es un factor altamente importante, con frecuencia olvidado por los círculos taurinos de España.

Es frecuente que fuera de España se diga que son los turistas los que mantienen la fiesta brava; que sin los turistas la Fiesta encontraría difícil mantenerse en su actual posición. Nosotros no creemos esto, pero no hay duda de que el dinero de los turistas juega un papel importante y es altamente apreciado por los empresarios, aun pensando que la costumbre es descartar a esos mismos turistas como «ignorantes» y sin importancia desde el punto de vista taurino. Con todo, aquellos que más se benefician de este influjo del dinero del turismo no parecen apreciar que están en grave peligro de ir perdiendo gradualmente esta fuente de ingresos y, al mismo tiempo, rebajando el prestigio de la Fiesta en el interior y en el extranjero.

La oposición en Inglaterra está lanzando una campaña nacional para persuadir a los turistas de que se aparten de las corridas de toros. Están divulgando mentiras y embustes para, aun no persuadiendo a la gente para que no vaya, por lo menos haya formado un completo prejuicio contra la corrida cuando asista. Otro aspecto que no es plenamente considerado es que «toda» persona que vuelva de España con una «mala» impresión de la Fiesta, comunica esta impresión, por lo menos, a otros seis parientes y amigos, advirtiéndoles que «no» vayan a las corridas. La única respuesta a esto es hacer que los turistas vuelvan de España con una «buena» impresión de la Fiesta, y entonces probaremos el error de la oposición.

Mientras es práctica común desechar la admitida «ignorancia» de los



turistas y clasificarles como insignificantes, es un hecho que ellos pagan altos precios por sus billetes, y son, por lo menos, estimados por el valor de su dinero. ¡Mientras ellos «sean» ignorantes, volverán siempre con malas impresiones de las malas corridas y no aprenderán nada! Si se admite que la Fiesta es una experiencia emocional más que un ejercicio intelectual, puede deducirse que, aun la persona técnicamente ignorante, «puede» obtener un grado de satisfacción emocional de una buena corrida. El recién llegado a la Fiesta es generalmente atraído por la «emoción»; el conocimiento y la apreciación intelectual vienen después con la experiencia. Todo lo cual mantiene nuestra creencia de que, hasta donde sea posible, al turista se le deben ofrecer «buenas» corridas.

Se dice con frecuencia que aquellas arenas que atraen grandes públicos de turistas se contentan con comprar toros baratos e inferiores, y que bien conocidas figuras se complacen en tomar las cosas con calma y torear con seguridad ante las multitudes ampliamente turísticas. Nosotros creemos que esto es comprensible y, en el caso de los matadores, quizá política excusable, pero, por supuesto, muy miope. Creemos que es deber de todos los que tienen relación con la Fiesta hacer todo lo preciso para presentarla en el más alto nivel posible, y esto elevaría el honor de la misma para la admiración y respeto de los «extranjeros». El objeto sería intentar que todos, de vuelta a su país, guardasen una buena impresión y hablasen de ello a sus amigos como embajadores de buena voluntad y admiradores del arte y el valor de la incomparable Fiesta nacional.

Para conseguir esto nos gustaría ver el Reglamento más severamente aplicado, con fuertes castigos para los abusos; y que las orejas y los rabos solamente premiasen las faenas de primera clase. Estrecho control de la calidad de las varas, con multas realmente importantes, y hasta suspensión del matador, en lugar de pequeñas multas al picador. Un alto grado de control para asegurar que las normas sobre el peso no son trapeadas por el engorde en lugar del peso-fuerza. Toros de mejor calidad para las corridas en los centros turísticos, y honrada lidia por parte de los matadores. Y, sobre todo, una insistente demanda para conseguir una mejora

evidente en la calidad general de la suerte de matar.

Otro importante punto es el de los precios, con frecuencia altos, de los billetes para las corridas. Se ha llegado a un escalón del que también los turistas se quejan, y otra vez parece aplicarse la política miope. Los responsables no parecen comprender que mientras un gran número de turistas verían probablemente dos o tres corridas a un precio razonable, irán solamente a «una» a los altos precios actuales y, al mismo tiempo, de la Plaza a un gran sector del público local, al que le gustaría asistir. Sabemos que los precios de los toros y de los matadores son altos, y ésta es la excusa normal. Pero esto no altera el hecho de que uno pueda ver el mismo cartel con similar calidad de toros en diferentes Plazas y con una diferencia de 200 pesetas en el precio de una barrera; sin embargo, el valor de lo ofrecido por el precio es prácticamente el mismo en todos los aspectos. Dondequiera que la falta pueda estar, es deber obvio de todos los afectados cooperar para mejorar el estado de cosas. Alguien puede considerar que es preferible tener la Plaza medio llena de turistas a alto precio que llena a precios razonables. Pero día llegará en que los turistas se cansen de ver pobres corridas a precios inflados, y esto sucederá a no ser que los responsables cumplan plenamente con su deber. A la vaca privada de buena comida pronto se le seca la leche; y esto vale la pena recordarlo.

Queremos convocar a todos para que ejerzan la influencia que puedan en la venidera temporada, no solamente para el éxito, sino para el crédito de la noble tradición de la Fiesta. Clubs y peñas están surgiendo por todas partes en Europa y los Estados Unidos y necesitan para su crecimiento y fuerza que todos los que regresen de España vengán contagiados con su apreciación del arte de los toros. Esta estima les hará volver a España una y otra vez hasta adquirir un conocimiento más profundo de las grandes tradiciones y la amistad de su pueblo. Entonces, quizá, podremos movernos más cerca del gran día en que veamos como un hecho una Federación Internacional de Asociaciones Taurinas unidas por un gran ideal: «Para el Prestigio de los Toros.»

G. ERIK





Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

En espera de las jornadas abriñenas e isidriales, por el momento el tiempo se ha metido en meditaciones de Pasión y Semana Santa. Los empresarios se reúnen y las cosas avanzan con parsimonia, a paso de procesión. Para no repetir informaciones que ya hemos dado a conocer, nos limitaremos a dar los carteles novilleriles del domingo.

En las Ventas se lidiarán novillos de Flores Albarrán para Alfredo Sánchez, «El Suso» y Rafael Montero «Rafaelete», nuevo en la Plaza.

También sabemos que no hay nada de la noticia sonda de la posible alternativa de Rafael de Paula durante el mes de abril en las Ventas.

Y, por lo que se refiere a San Isidro, no se han hecho nuevos contratos después de los que nosotros hemos dado a conocer.

El ex matador de toros José María Martorell está dando los últimos toques al festival que organiza para el Domingo de Ramos en Córdoba, con cuyos productos será erigido un mausoleo a «Calerito».

El cartel más probable estará integrado por Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, «Mondeño», José María Martorell, José Julio y el novillero cordobés Gonzalo Amián.

GRANADA, PASCUAL

En Granada será ofrecido un cartel de toros a la afición el día 2 de abril, Pascua de Resurrección, en el que estoquearán toros de Diego Romero César Girón, Luis Segura y Manolo Carra.

JEREZ CONFIRMA

En Jerez, una vez publicados por nosotros los carteles de las corridas que se celebrarán los días 30 de abril y 1 de mayo en la feria de Jerez de la Frontera, confirmamos también el que anunciamos de la novillada del 29 de abril. Para ella el empresario, Pepe Belmonte, preparó un cartel novilleril, que está a la altura de los de las corridas jerezanas, que —como dijimos— anuncian a Julio Aparicio, Ordóñez y «Mondeño» una tarde, y a Juan Antonio Romero, Diego Puerta y Paco Camino otra.

Para la novillada van el jerezano Juanito Sánchez, Efraín Girón y «El Cordobés».

MÁLAGA ANUNCIA

En Málaga, la temporada de corridas de toros comenzará el día 2 de abril, domingo de Pascua de Resurrección, y ese día torearán el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y «Miguelín», que lidiarán toros de Quedada.

«Manolés», el novillero malagueño al que apodera el empresario de Palencia y Toledo, señor González Vera, tomará la alternativa en Málaga en el mes de agosto, con reses de Galahe o de Antonio Pérez.

PALENCIA INICIA

En Palencia, el empresario, señor González Vera, ha organizado una novillada para el día 21 de mayo próximo, en la que estoquearán reses del campo charro Miguel Cárdenas, «Manolés» y Armando Conde.

PAMPLONA ULTIMA

En Pamplona se dan los últimos toques a los carteles de la feria de San Fermín; como ya habíamos dicho, están adquiridas corridas del excelentísimo señor conde de la Corte, don Fermín Bohórquez, hijos de Pablo Romero, don Alvaro Domecq, señor vizconde de Garci-Grande y señor marqués de Villamarta. De toreros están contratados en firme para dos tardes cada uno Antonio Ordóñez, Curro Romero, Paco Camino y Diego Puerta. Los días de corrida dentro del mes de julio serán el 7 hasta el 12, inclusive.

BILBAO PROYECTA

En Bilbao, en la feria del mes de agosto, se darán siete corridas de toros, y el sistema del cupón de abonos para adquirir localidades ha respondido admirablemente, con el éxito de años anteriores. Lo bueno del caso es que hasta la fecha van vendidas unas nueve mil localidades, como ya dijimos.

Los toros adquiridos por «Chopera» para las corridas agostinas pertenecen a las ganaderías de don Antonio y don Carlos Urquijo de Federico, don Antonio Pérez de San Fernando, don Atanasio Fernández, don Eduardo Miura, señor marqués de Domecq y hermanos, don Joaquín Buendía (antes Santa Coloma) y don Ricardo Arellano y Gamero Cívico.

En cuanto a toreros, están ya contratados o apalabrados Antonio Ordóñez, Paco Camino, Diego Puerta, Jaime Ostos, «Mondeño», Victoriano Valencia, «Chamaco» y «El Viti».

La novillada inaugural de la temporada bilbaína será el 2 de abril, y el empresario don Pablo Martínez Elizondo ha organizado una novillada con cartel de categoría, ya que actuarán Paco Herrera, Antonio de Jesús y Emilio Oliva con novillos de Bartolomé y Buendía, de Sevilla, antes Santa Coloma.

El 9 de abril se presentará en el bilbaíno ruedo de Vista Alegre «El Cordobés», con ganado de Matías Bernardino, de Salamanca.

Alternará con Manuel Amador, que ha triunfado en Valencia, y un diestro local que triunfó en la Plaza bilbaína en la temporada pasada.

CORDOBA, NOVILLERA

En Córdoba, el día 7 de mayo, se celebrará en la Plaza de toros una novillada con ganado de Tovar para Manuel Sánchez Saco, «Terremoto» y otro espada.

NUEVA PEÑA EN VALLADOLID



El pasado domingo se inauguró en Valladolid la nueva Peña dedicada al novillero local Pablo Yusto, que radica en el Bar Maype, de la calle de Los Cerros. Bendijo los nuevos locales el reverendo padre don Teodoro Martín, párroco del barrio, quien dirigió unas palabras en consonancia con el acto celebrado. Entre los invitados, muy elevado su número, se encontraban don Arsenio Alvarez, representante de la Empresa de la Plaza de toros; los críticos taurinos, el ganadero don Antonio Giménez, los presidentes de las otras peñas locales, el decorador del local, don Fernando Agunde, y el rapsoda señor Vergara Gil. Estos dos últimos dedicaron unas composiciones poéticas al titular de la Peña que fueron largamente aplaudidas. Por el representante de la Peña Taurina Vallisoletana, don Manuel Fernández, se leyeron unas cuartillas dedicadas al mismo y expresivas de la adhesión de las peñas a esta nueva de reciente creación. Los numerosos invitados fueron atendidos gentilmente por el padrino del torero, don Isidoro de la Calle, y Junta directiva de la Peña.

CONFERENCIA DE CAMPOS DE ESPAÑA EN LA PEÑA TAURINA SALMANTINA

Habló del lema «El rey de la Fiesta»

EN el patio del Casino de Salamanca se celebró la segunda conferencia del ciclo organizado por la Peña Taurina Salmantina, y que estuvo a cargo del conocido comentarista y gran aficionado don Rafael Campos de España. Hizo la presentación del orador, en bellas frases, don Julián Alvarez Villar, delegado de Información y Turismo.

El señor Campos de España desarrolló a continuación su conferencia en medio de un ambiente de gran expectación, conocida como es su cultura y la fuerza persuasiva de su palabra, puestas bien de manifiesto en esta ocasión. Fue la suya una exposición detallada y documentadísima de cuanto se refiere al «Rey de la Fiesta», el toro, desde las primeras manifestaciones tauricas con el sacrificio de los dioses, el sentido mitológico de las primeras

fiestas de toros, hasta llegar, en un recorrido histórico, lleno de bellas sugerencias, a la época actual, en la que el toro ha llegado a su máxima esplendor y ha quedado convertido en el ejemplar más bello del reino animal.

La documentadísima y amena conferencia del señor Campos de España fue seguida con gran interés por el auditorio. Las ideas, las apreciaciones personales y las consecuencias sugestivas formaron un rosario de verdades inconcusas que no pueden resumirse en una referencia periodística. Digamos que la disertación —con alusiones cariñosas a Salamanca y a sus hombres— fue interrumpida con aplausos en uno de sus más brillantes períodos y premiada finalmente con una ovación de verdadera gala.

CALENDARIO DE LA SEMANA

- SABADO 25
 VICH.—Toros de Ortega Estévez para Alfonso Merino, Enrique Molina y «Agustinillo».
- DOMINGO 26
 BARCELONA.—Novillos de Sánchez Cobaleda para Paco Herrera, Miguel Cárdenas y Manuel Benítez «el Cordobés».
- LUNES (Francia).—Toros de Saltillo para Pedro Martínez «Pedrés», Martín Sánchez «Pinto» y Carmelo Torres.
- MADRID.—Novillos de Flores Albarrán para Alfredo Sánchez, Jesús Murciano «el Suso» y otro.
- PUERTOLLANO.—Novillos de Victor y Marín para Luis Alviz, Antonio Ortega «Orteguita» y Juan García «Palmeño».
- TOLEDO.—Toros de Francisco Galache para Victoriano Valencia, Diego Puerta y Paco Camino.
- VISTA ALEGRE.—Novillos de Quintana Estévez Ortega Hermanos para Julio Calvo, José Luis Barrero y Andrés Vázquez.

ASUNTOS EXTERIORES

Los de "Toros y Toreo" se animan.-- Ha fallecido don Rafael Millies-Lacroix.-- Noticia de los aficionados argentinos

NOTICIAS DE LA PEÑA TOROS Y TOREO

Mr. Raymond Wilson Rose, presidente de la Peña Toros y Toreo, de Londres —de la cual es presidente honorario nuestro compañero «Barico»—, escribe a éste una amena carta en la que da noticias de los aficionados británicos de su Peña, apostilla algunas de las informaciones que hemos publicado en EL RUEDO sobre él y trasluce por todos sus poros añoranza de España. Entresacamos algunos párrafos de la carta, sin quitar ni poner nada:

«Una cosa, ¿por qué escribe usted que el señor vizconde (se refiere al de Garcí-Grandé, en cuya ganadería asistió Mister Wilson Rose a una tiente) dispuso que torease yo, cuando no podían las becerras causarme daño? Verdad es que no me sufrí ningún herido de consecuencia, pero me parecieron las becerras bastante peligrosas de todas formas.»

«Tengo noticias de la Peña. Ya estoy organizando el primer banquete anual de la Peña. Será una cena completamente española, sin alguna detalle inglés a base de la paella famosa valenciana, con lo que debe venir antes y lo demás. Y el vino español en abundancia, sin duda alguna todo por beber de porrón en estilo español. A la cena se exhibirá el trofeo. (Alude al otorgado al mejor matador, que ha sido concedido por primera vez a Antonio León.) También tendremos la música de España y de los toros "A los toros" y el canto jondo, y todo el banquete y cada porrón del vino brindaremos a España, a su fiesta nacional, y a su gente tantos amigos nuestros, y especialmente, por fin, al prestigiosa y muy buena persona nuestra presidente de honor. El banquete será por la noche del 15 de abril, el restaurante "Majorca" en el barrio de Soho de Londres. (Hay una cosa inglesa en este banquete, si: es el nombre "Majorca", correcto en inglés, pero mejor dicho en español "Mallorca". Mala es,

pero no podemos cambiar el nombre del restaurant!)

...
Ehorabuena, amigo, y que pasen ustedes una noche feliz. A juzgar por los preparativos, va a ser alegre y sonada. Iríamos con mucho gusto a visitar a nuestros conocidos de Londres, aficionados buenos y ardientes, estupendos amigos y gentes aptas para recoger en su sensibilidad todas las alegrías de la vida «de buena voluntad» y, más que ninguna, la de la gracia de los toros. Mr. Wilson Rose, nos sumamos a los brindis... y estamos convencidos de que el vizconde le echó, no becerras, sino vacas cinqueñas, y que se dan versiones falsas por pura envidia! Un cordial saludo amistoso.

EN MEMORIA DE UN GRAN AFICIONADO

Con el seudónimo de «Carlos de Breñales», un gran aficionado español nos manda un artículo en memoria de M. Eugenio Millies-Lacroix, gran hispanófilo y aficionado, en homenaje al cual EL RUEDO se honra con darle cabida en nuestra página:

M. MILLIES-LACROIX

«En fecha reciente murió en Dax don Eugenio Millies-Lacroix, entrañable hispanófilo y tan entusiasta aficionado taurino, que bien puede considerarse como uno de los que más gran labor y con mayor eficacia han trabajado en Francia para propagar nuestra Fiesta Nacional.

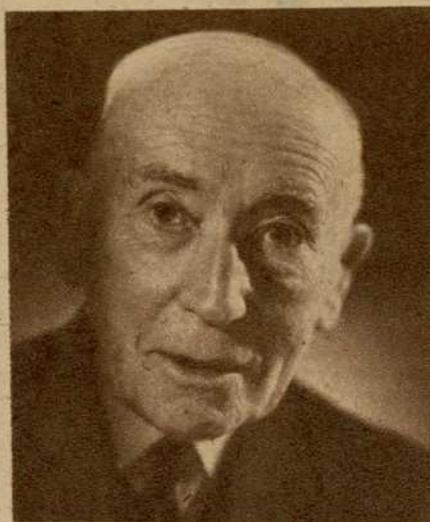
Veniente de abolengo a don Eugenio la afición y la decisión para difundirla. Su padre, don Rafael Millies-Lacroix, que fue alcalde de Dax desde 1887 a 1899, luchó denodadamente, impugnando las disposiciones de su Gobierno, obstinado en prohibir las corridas de toros.

Tenaz en sus propósitos y pensando en presentar a su favor la fuerza del "hecho consumado" en 1894. Don Rafael Millies-Lacroix, en funciones de alcalde de su ciudad, organizó para el 14 de octubre, con la colaboración de animosos aficionados de Dax, una corrida de toros a la española. Que se celebró, pese a las advertencias de las autoridades superiores, entre las doce y a una de la tarde de aquel día y aprovechando la hora en que estaban almorzando los gendarmes enviados por el ministro del Interior para impedir la fiesta.

Claro está que su entusiasmo taurino costó a don Rafael su destitución de la Alcaldía. Pero al año siguiente, y por votación popular más copiosa que ninguna otra anterior, el señor Millies-Lacroix fue nuevamente elegido para regir su municipalidad, de la que salió, luego, en 1899, para cumplir su mandato de senador por las Landas y ser después ministro —desde 1906 a 1909, con el primer Gobierno francés presidido por George Clemenceau, el famoso «Tigre», artífice de la victoria de Francia en aquella primera guerra mundial, que los más encumbrados estadistas afirmaban que había de ser "la última".

Durante este tiempo, don Eugenio Millies-Lacroix, continuando la tradición política familiar, ingresó en el Consejo Municipal de Dax, donde ya no se celebraban corridas de toros desde 1903 porque la Plaza era de madera y amenazaba ruina.

Don Eugenio consiguió que el Consejo Municipal le autorizara a reforzarla a sus expensas y por medio de su represen-



M. Eugenio Millies Lacroix

tante, el tratante de caballos, M. Larroquettes, que figuraba como empresario, se dio a organizar corridas.

Fundó inmediatamente don Eugenio el Sindicato de Fiestas de Dax, y cuando años después era adjunto del alcalde, consiguió que el Consejo Municipal votase la construcción de una Plaza de cemento armado con capacidad para 5.000 espectadores.

Esta Plaza fue inaugurada el 10 de mayo de 1913, con una corrida en la que se lidiaron toros de Guadalest por Vicente Pastor y "Cocherito de Bilbao". La reina de Rumania, que se hallaba en el balneario de Dax, haciendo su tratamiento del reumatismo, presenció la fiesta desde el palco presidencial de la municipalidad.

Don Eugenio Millies-Lacroix fue alcalde de Dax, en 1929, y en 1932 consiguió ampliar la cabida de la Plaza hasta 8.000 espectadores.

En 1936, el señor Millies-Lacroix recibió y atendió en Dax a los toreros, empresarios y apoderados españoles que llegaron a Francia después del 18 de julio, en los principios de nuestra guerra de Liberación. La cordial entusiasta hispanofilia del señor Millies-Lacroix le hizo estar desde el primer momento al lado de la Causa Nacional española.

Identificado con ella y con la colaboración decidida de nuestro compatriota el apoderado don Cristóbal Becerra, el señor Millies-Lacroix pudo celebrar en Dax la tradicional corrida de sus fiestas el 1 de septiembre de 1936, en la que actuaron Marcial Lalanda, Domingo Ortega y Manolo Bienvenida. Las reses fueron de la ganadería de don Arturo Sánchez Cobaleda, para lo que se hubo de obtener la primera licencia de exportación que se autorizó en la España Nacional y que se extendió a nombre de Cristóbal Becerra.

Consecuente en su españolismo, Millies-Lacroix cedió generosamente la Plaza para la corrida que organizada por Martínez Elizondo y Becerra, se celebró el 13 de septiembre de 1936 en ayuda de los matadores españoles que se encontraban en Francia, y en la que tomaron parte los mismos espadas que en la corrida anterior. Esta tarde se lidiaron reses de don Atanasio Fernández, que también el se-

ñor Becerra vino a elegir a Salamanca y consiguió trasladar al vecino país.

En febrero del año 1937, don Eugenio Millies-Lacroix que, además de alcalde de Dax era ya senador por Las Landas, fue encargado de una misión para establecer relaciones amistosas entre Francia y el Gobierno de Burgos, donde fue recibido por el general Cabanellas. Y desde esa fecha, el señor Millies-Lacroix no dejó de intervenir en su Parlamento, abogando por mejorar las relaciones entre la España nacional y el Gobierno francés.

Siguió, al mismo tiempo, procurando aumentar la importancia de las fiestas taurinas en Dax y a su acción parlamentaria se debe la rebaja conseguida en las Tasas Oficiales, sobre las corridas de toros, que eran demasiado gravosas para los organizadores de las corridas; así como que, a partir de 1950, la importación de toros de lidia a Francia se rija por los tratados comerciales dictados por el Gobierno español.

La generosa hispanofilia de don Eugenio Millies-Lacroix y su entusiasmo por la Fiesta Nacional española, estuvieron vigentes y siempre en el mismo grado durante toda su vida, que vino a extinguirse el 7 de febrero próximo pasado al cumplir los ochenta y seis años.

CARLOS DE BRESALES.

ALLA, EN ROSARIO DE SANTA FE

Desde Rosario de Santa Fe, en la hermosa tierra argentina, nos escribe un amigo criollo, con añoranza que nos demuestra «de verdad» cómo se quiere a España en las repúblicas hermanas:

«Señor de mi mayor estima: Luego de felicitarle y saludarle muy cordialmente, he de decirle que soy un flamante admirador de su semanario gráfico de los toros.

Hace algunos días, un amigo extremoño prestóme un RUEDO, y me dijo: «¡Léelo, es muy bueno!» y de resultados, que me he entusiasmado tanto con la revista como con la fiesta bravía española; pues, aunque soy argentino (hijo y nieto de catalanas), pienso muy pronto, si Dios quiere, poder presenciar, en carne y hueso, corridas de toros.

En fin, al grano. Yo desearía saber cuánto cuesta una suscripción por un año, adónde he de dirigir el dinero, a nombre de quién y con qué moneda, si argentina o española, pues tengo muchas ganas de ser un lector más de su famoso semanario.

Felicitándole nuevamente por su revista, se despide de usted, muy atentamente.—Eduardo Máximo Cujé.

...
Le comprendemos perfectamente y recibirá nuestra revista con puntualidad para que tenga un eco castizo y gallardo de la Madre Patria. Su carta nos ha conmovido. Y entre otras muchas cosas, el que usted, españolísimo criollo catalán, tenga esa buena amistad y confianza en su amigo extremoño. ¿Verdad que a esa distancia, usted no ha advertido entre él y usted ningún «hecho diferencial» sino una hermandad entrañable de sangre, de afición taurina y amor a España?

CONSULTAS DESDE FRANCIA

Escribe C. Ricard desde Chateauroux-Provence, en las bocas del Ródano, afirmando su afición y la de muchos de sus amigos, que no se pierden corrida en el Midi, y consultando algunos puntos para fomento de su afición:

«¿Cuáles son las ganaderías de toros que se encuentran alrededor de Sevilla y si es posible visitar alguna?»

«Si hay en Sevilla un Museo Taurino y en qué calle se encuentra.»

«¿Cómo se llaman los toreros célebres que descansan en el cementerio de Sevilla?»

...
Pasamos su carta a «Don Ventura», que en el Consultorio Taurino le dará cumplida respuesta; pero vaya un anticipo. Por los alrededores de «Serva la Baria» están los miras, los murubes de Urgel, los guardiolas... ¡Casi «nas»! Y la corteza de los ganaderos es ilimitada, como las facilidades para visitarlos. ¿Museo Taurino? Ahora lo montan en Venta Real, que ¡vaya venta en la feria de abril! Y respecto a lo último, ¿no conoce el mansuelo de Joselito «el Gallo», suma y compendio de la torería sevillana?

PLAZA DE TOROS DEL ESCORIAL DE ABAJO

El sábado, día 15 de abril de 1961, a las 5,30 de la tarde, se celebrará una gran tiente y fiesta campera dirigida por el gran matador de toros madrileño

ALFONSO MERINO

PERLA MORENA

y
PACO DE LA ISLA
entre vaca y vaca

organizada por

EL MESON MUSEO
TAURINO JULIÁN ROJO

donde se darán las invitaciones:
Ventura de la Vega, 5 - Tel. 222 48 66



La Plaza de toros de Dax

LA DANZA DE LAS EMPRESAS

PROYECTO EN ALCALA

En Alcalá de Guadaíra continúan con gran actividad las obras para construir una Plaza de toros, que se desea pueda ser inaugurada para comienzos de la temporada próxima. Su coste se eleva a unos diez millones de pesetas. Dirigirá el negocio don Miguel Moreno, que fue gerente de la Maestranza sevillana.

NEVA PLAZA EN GUADIX

En Guadix han cambiado impresiones las autoridades para la construcción de una Plaza de toros, que será inaugurada durante la feria de septiembre.

LO DE SEGOVIA, RESUELTO

En Segovia, a pesar de una anterior declaración del empresario de la Plaza, habrá festejos taurinos, porque está dispuesto a ceder la Plaza a quienes quieran organizarlos. Si faltaran arrendadores, se cree que serían organizados por el Ayuntamiento. Se iniciará la temporada con una novillada el Domingo de Resurrección, y habrá corrida el día de San Pedro.

TARAZONA, PARA APARICIO

En Tarazona de Aragón, Julio Aparicio se ha hecho empresario de la Plaza de toros. Organizará las corridas de la feria de dicha ciudad con Antonio Ordóñez y otras figuras de primer orden.

EN UTIEL, ESCUELA

En Utiel, un grupo de aficionados entusiastas a la Fiesta han creado una escuela taurina en la centenaria Plaza de aquella ciudad, y a los muchachos que más destaquen en ella se les proporcionará el modo de que actúen en Valencia para hacer populares sus nombres.

ANUNCIA VILLARROBLEDO

En Villarrobledo, el «Boletín Oficial de la Provincia» ha insertado el anuncio del concurso para el arrendamiento de la Plaza de toros para la actual temporada, en el precio de 35.000 pesetas, obligándose el arrendatario a celebrar el día 15 de agosto, con motivo de las ferias de esta ciudad, una corrida de toros.

VITORIA APRUEBA PLIEGO

En Vitoria, el Ayuntamiento ha aprobado el pliego de condiciones para el concurso-subasta de la Plaza de toros.

Dicho arrendamiento se efectuará por un trienio, fijándose la cantidad mínima de 450.000 pesetas por el arrendamiento anual en el período entre el 15 de julio y el 15 de agosto, a excepción del 25 de julio, fecha que se reserva el Ayuntamiento.

La cantidad a aportar será fija y no se admitirán porcentajes de recaudación. El arrendatario de la Plaza se comprometerá a organizar, durante las fiestas de Vitoria, cuatro corridas o tres y una novillada picada, a base de espadas de categoría especial, o incluyendo uno de otra categoría para cada dos de la especial.

FIESTA DE LA PEÑA "VICENTE ALCALA"



En la línea del ganadero don Felipe Preciados, varios socios y amigos de la Peña Vicente Alcalá se reunieron para rendir homenaje al titular de la misma. Vicente Alcalá lidió un novillo. En la foto, el titular, con los asistentes a la fiesta (Foto Diego)

NOTA DE LA ASOCIACION BENEFICA DE TOREROS

LA HOSPITALIZACION DE HERIDOS EN EL SANATORIO

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«La Junta Directiva de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros y la de Gobierno del Montepío han tenido conocimiento de las informaciones publicadas por parte de la prensa madrileña en relación con la no hospitalización en el Sanatorio Social del novillero Manuel Rodríguez Requena, y con el fin de situar lo sucedido en sus exactos términos, y accediendo a la petición formulada por dos periodistas —concretamente el señor Figueroa, de la «Hoja Oficial del Lunes», y «Chema», de «Informaciones»,—, aclara por medio de estas líneas cuanto concierne al caso de la siguiente manera:

Es totalmente incierto que el diestro aludido haya estado durante cuatro horas desangrándose buscando asilo sanatorial. Fue atendido debidamente por el cirujano de la enfermería de la Plaza de toros de Vista Alegre, doctor Gómez Lumbreras, y por hallarse en debidas condiciones fue autorizado su traslado donde procediera para su posterior tratamiento. De no haber sido esto así, dicho doctor no hubiera autorizado su traslado, sino que habría ordenado continuarse en la enfermería si su movilización le pudiera haber representado perjuicio para su estado. Es decir, que el diestro citado no corrió peligro con el traslado, y si hubiera sido admitido en el Sanatorio de Toreros en el momento de su llegada, sólo hubiera sido para su hospitalización, sin dar lugar a intervención quirúrgica de ningún género.

Por otra parte, en el Sanatorio de Toreros, según antigua orden emanada de ambas Juntas, son prestados siempre los primeros auxilios de urgencia a cualquier herido o lesionado, sea profesional taurino o no, que solicite los mismos, pues un deber de humanidad así lo exige.

Al aludido novillero, Manuel Rodríguez Requena, le fue denegada su admisión en el Sanatorio de Toreros en cumplimiento de un precepto reglamentario del Montepío que impedía su hospitalización inmediata. Pero horas después, la Asociación, comprobando su condición de socio de la misma, dispuso que el director de los Servicios Sanitarios, doctor Giménez Guinea, le reconociera, y no considerando oportuno dicho facultativo intervenir de nuevo al herido, que, por otra parte, se encontraba en satisfactorio estado, dio las órdenes oportunas para que fuera trasladado al Sanatorio Social, donde ahora se encuentra.

Como ha podido existir un error en el reconocimiento de los derechos de Manuel Rodríguez Requena como asociado de la institución, ambas Juntas han acordado la apertura de un expediente para determinar las responsabilidades que pudieran existir y determinar, en su caso, las sanciones que procedan.»

EN HONOR DEL CONDE DE COLOMBI



El conde de Colomby da las gracias, en el homenaje que se le rindió en el Casino de Madrid, con ocasión de la entrega de las insignias de la gran cruz de San Raimundo de Peñafort. En la foto aparecen con el homenajado don José María Porras y don Manuel Escobedo (Foto Cervera)

ACTUALIDAD JIENNENSE SALE A SUBASTA

LA EXPLOTACION DE LA PLAZA DE JAEN

El coso se arrienda en las actuales condiciones: es decir sin palcos y sin andanadas

Ha celebrado sesión extraordinaria el Pleno del Ayuntamiento de Jaén, bajo la presidencia del alcalde, señor García Segovia.

Por unanimidad fue aprobada una moción de la Alcaldía sobre arrendamiento, para su explotación, de la Plaza de toros, en las condiciones que se señalan en el pliego, asimismo, aprobado.

El alcalde pronunció unas breves palabras aclaratorias, haciendo un breve resumen de las gestiones realizadas hasta ahora.

En el pliego de condiciones para esta subasta se hace constar que la explotación de la Plaza de toros ha de ser con la única finalidad de la celebración de espectáculos taurinos, quedando, por tanto, exceptuados otra clase de espectáculos, tales como cine, teatro, circo, boxeo, etc. La Plaza se arrienda en las actuales condiciones: es decir, sin palcos y sin andanadas.

Se exigen en el pliego de referencia la celebración mínima de tres corridas de toros, enatro novilladas picadas, cuatro espectáculos taurinos diurnos y otros cuatro nocturnos, durante cada temporada, divididos en las fechas y fiestas que se señalan.

La Plaza de toros podrá ser arrendada por cuatro años como mínimo y diez co-

mo máximo, señalándose el tipo de licitación en la cifra de 1.250.000 pesetas por los primeros cuatro años, y aumentando proporcionalmente, según los años de más hasta la cantidad de 2.365.000 pesetas por los diez años máximos.

SANTISTEBAN DEL PUERTO, TAURINA

Según se nos ha informado, una conocida entidad de ahorros va a financiar la construcción de una Plaza de toros en Santisteban del Puerto (Jaén), con capacidad para tres mil localidades. Su presupuesto ascenderá a 650.000 pesetas, y del proyecto se encargará un arquitecto de esta capital. Se pretende inaugurar la Plaza en el próximo mes de septiembre.

Santisteban del Puerto, pueblo de solera taurina, está, pues, de enhorabuena.

NOVILLADA EN LINARES

El Domingo de Resurrección abrirá sus puertas el coso linarense. Santos Mazzantini, Juanito Tirado y Paco Moreno, que debuta con picadores, se las entenderán con seis novillos de don Bernardino Jiménez. Hay animación para el festejo, así que sólo falta que el éxito artístico esté en consonancia con el económico.

TOROS EN TELEGRAMA

EN ECÍJA SE CELEBRA ESTE AÑO LA PRIMERA CORRIDA DE TOROS DE ANDALUCÍA Jiménez Torres, «Miguelín» y José Julio lidiaron toros de Núñez Guerra

Ha sido en la Plaza de toros de Ecija donde se ha celebrado la primera corrida de toros del año actual en Andalucía. Con tal motivo, la Plaza del bello pueblo sevillano ha estrenado albero y se ha acicalado coquetamente. Además, caso curioso, han precedido a las cuadrillas en el desfile inicial del festejo los alguacillos de la Plaza de toros de Córdoba, cedidos por el alcalde de esta ciudad a requerimiento del de Ecija. Porque ellos son, sin duda, los «mejor vestidos» de España. Y de ahí la preferencia y el deseo de la autoridad municipal ecijana de que lucieran su gracia y su garbo en esta primera corrida del año en tierras andaluzas. Sin embargo, no podemos hablar de que el público contribuyera mucho al éxito del espectáculo. Floja fue la entrada. En el lote de toros de los Herederos de Núñez Guerra Hermanos hubo de todo, pero, desde luego, de todo menos peligro. Hubo casta... y menos casta, o sea que algunos fueron con codicia a los caballos y otros se quedaron en el camino; unos embistieron con nobleza y otros fueron remisos a la franca embestida. Pero repetimos que todos carecieron de peligro y además fueron bonitos de tipo y de cabeza y terciados de tamaño.

Bartolomé Jiménez Torres tuvo una actuación francamente buena con el capote al torrear por apretadas verónicas a ambos enemigos. Su primero era un buen toro, que desarrolló casta y que, por falta de un puyacito, vino largo al espada en la faena final. No obstante, Bartolo, como estuvo cerca y voluntarioso, al matar de un pinchazo y una estocada corta, fue muy ovacionado. En el cuarto, más difícil, logró el diestro de Ecija, a fuerza de arrimarse y porfiar, una faena que llegó al público. Tanto fue así que, a pesar de recetar cuatro pinchazos antes de la estocada corta, hubo de dar la vuelta al ruedo.

«Miguelín» derrochó facultades y sapiencia al torrear con el capote, punturero, a su primer enemigo, al que colgó tres magníficos pares de rehiletes, el último de ellos al cambio, entre grandes ovaciones. La faena de muleta tuvo como característica más acusada, la insistencia del torero en complacer al público. Quiere esto decir que estuvo «Miguelín» porfiando en todo momento a su enemigo, que tenía la narracada corta, consiguiendo varias series de pases de gran efecto. Mató de una estocada, se le otorgó una oreja y dio la vuelta al ruedo. En el quinto, la faena

de «Miguelín», fue breve y breve estuvo, asimismo, con el pincho: media estocada.

El portugués José Julio estuvo sencillamente superior con el capote. Maneja la teja con gran soltura y juega los brazos con maestría y con arte. Además se ganó grandes ovaciones al bandear dos enemigos, tras una preparación torrisima y una ejecución perfecta. También con la muleta su labor agradó sumamente al aficionado, porque en sus dos faenas hubo, en primer lugar, un deseo enorme de complacer al público y también un torrear con personalidad, con estilo propio y un sentido de cuanto se está haciendo, que consiste en llevar y traer a los toros sin perderles la cara, embarcados en los giros de la muleta. Así toreó José Julio a sus dos enemigos, a los que siempre, por añadidura, entró a matar muy requetebién. Su primero, tras un pinchazo, casi sale muerto de los vuelos de la muleta de tan soberana estocada. Debíó cortar la oreja de este toro. La presidencia, inexplicablemente, denegó el trofeo. Y entonces, el público obligó al matador a dar la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, pinchó tres veces, entrando con fe, antes de conseguir la magnífica estocada final. JOSE LUIS DE CORDOBA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN EL PUERTO: NOVILLOS DE GARCIA BARROSO, PARA HERRERA, OLIVA Y «TERREMOTO»

Cual ya es tradicional, la Plaza del Puerto se abrió al público, en festejo inaugural, el día de San José.

Los novillos, bien presentados. En cuanto a bravura, los hubo de embestida franca y otros que se quedaban bajo el engaño y buscaban.

Paco Herrera, el primero de la terna, está en torero. Ya le habíamos visto el pasado año. El muchacho continúa encendido y con ganas de llegar a la cima, donde su afición y facultades le permitirán muy pronto escalar. No fue su tarde apoteósica, pues es verdad que los bichos de su lote tenían mucho que torrear. Sin embargo, no se amilanó y trabajó, poniendo de su parte cuanto le fue posible. El público supo apreciar su trabajo, premiándole con una oreja en el primero y vuelta al ruedo, en medio de ovación, en el cuarto.

El segundo espada, Emilio Oliva, también está con ganas de llegar a la cúspide. Los bichos con que hubo de entenderse, requerían un torero enterado. Le cupo en suerte el «barbas» de la corrida. Nada fácil, pues se quedaba en el engaño y buscaba. Emilio se peleó con él muy bien y lo mató de un pinchazo y media estocada, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo. A su primero, que fue un novillo berrendo, le hizo una artística faena de muleta, manejando la zurda con el estilo en él peculiar. Lo pasaporteó de pinchazo y estocada, siéndole concedida la oreja del bicho.

Y vamos con el tercer espada. Siento tener que diferir de la mayoría de los públicos. Para mí, «Terremoto» es el anti-torero. Los que se llaman aficionados, por regla general, no son tales, sino espectadores, y por ello les agrada el espectáculo, pero no el torero. El torero tiene sus reglas, que Baldomero Martín no ha encontrado todavía.

Tras una tremenda faena de muleta, le fue concedida la oreja de su primero, del que había recibido un serio achuchón. En el que cerró plaza, pasó sin pena ni gloria.

Los novillos dieron, en canal, el peso siguiente: 225, 238, 207, 248, 274 y 207 kilogramos, por orden de salida, respectivamente. — JUAN GUILLERMO.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN CARTAGENA: RAMON SANCHEZ, RAFAEL CANTO Y AMADO ORDÓÑEZ LIDIARON NOVILLOS DE DON RAFAEL ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Con media entrada se celebró la novillada de inauguración de la temporada. Seis reses de don Rafael Espinosa de los Monteros, de Córdoba, para Ramón Sánchez, Rafael Cantó y Amado Ordóñez.

El festejo quedó en un mano a mano, entre Cantó y Ordóñez, por resultar co-

gido el primer espada, que sufrió la fractura de la clavícula derecha. Antes del percance, Ramón Sánchez había torreado muy bien con el capote, sufriendo el percance al hacer un quite.

Las reses de la divisa cordobesa sacaron mucha casta y nervio, siendo algunas aplaudidas en el arrastre, aunque todas llegaron a la muleta revolviéndose en un psimo de terreno.

La novillada se desarrolló artísticamente en un tono discreto, pese a la voluntad y valentía que derrocharon Cantó y Ordóñez. Lo que hicieron los dos diestros es matar pronto y con decisión. El que más destacó de los dos fue Ordóñez.

Cantó fue ovacionado con salida en el que mató por Sánchez. En su lote: silencio y vuelta. Ordóñez: palmas, oreja y vuelta, en sus tres novillos, respectivamente. — GANGA.

EN LA LINEA, NOVILLADA ECONOMICA

Inauguración de la temporada en La Línea de la Concepción, con la novillada, de las llamadas económicas, que resultó económica en todos los conceptos.

Con un buen llino, se lidiaron seis novillos de los Herederos de don José Belmonte, que fueron mansos, chicos y flacos. Todos ellos fueron pitados en el arrastre y protestados en la salida. No creó se volvió a lidiar más ganado de estos señores y, como dijo aquél, «de muestra, con un botón basta».

La terna la componían: Pepín Amorós, Carlos Corbacho y «Panaderitos».

Pepín Amorós toreó muy bien de capote a los tres mansos que le correspondieron, pues tuvo que matar uno más por cogida de «Panaderitos». Banderilló extraordinariamente y ligó buenas faenas con la franela. Con la espada estuvo pesado y por tal motivo los trofeos se quedaron en vueltas al redondeo.

Corbacho estuvo bien; ante la manse-dumbre de sus enemigos, aguantó las arrancadas del primero, que le echaba las manos por delante y a fuerza de aguantarle y porfiarle, sus paisanos, en premio a esta faena y a su voluntad, le concedieron una oreja, dando vueltas al ruedo. Al que le tocó en segundo lugar no pudo hacerle nada; el novillo se defendía contra las tablas, buscando la huida, y toda esta lidia se la pasó, tanto él como su cuadrilla, corriendo detrás del animalito.

«Panaderitos», más joven en estas lides, demostró su ignorancia, sufriendo sendos revolconos; tuvo suerte con el pincho y sus conciudadanos, defraudados, le pitaron.

Parte facultativo. — Terminada la lidia del tercer toro, ingresó en la enfermería el diestro Aurelio Núñez «Panaderitos», con herida, producida por asta de toro, en axila derecha, de ocho centímetros. Pronóstico leve. — TOMAS CARRASCOSA.

OTRAS NOVILLADAS

EXITOS EN ALICANTE

En Alicante se lidiaron novillos de don Manuel Escudero del Asmesnal, muy buenos.

Manuel García Palmeño, una oreja y vuelta en su primero y vuelta en el otro.

Manolo Carrillo, silencio.

Armando Conde, cuatro orejas y dos vueltas y salida a hombros.

NOVILLADA EN CABRA

En Cabra se lidió ganado de Juan Gallardo, bueno.

Pedrin Castro, vuelta en uno y dos orejas en otro.

Paco Raigón, vuelta en uno, ovación en otro y las dos orejas del sobrero.

Pepín Salas, vuelta en uno y oreja en otro.

COGIDA DEL «MELLAITO»

En Gandía fueron lidiados novillos de Rafael Espinosa de los Monteros, con presencia.

Pepe Anastasio no pudo lucirse. Acabó el sobresaliente.

Alfonso Vázquez II, ovación en uno, si-

CAMINO

QUIERE QUE LE CONFIRME LA ALTERNATIVA APARICIO

Don Pablo Martínez Elizondo, apoderado y exclusivista de Paco Camino, nos ha manifestado en Valencia el pasado sábado que el diestro de Camas quiere tener como padrino de la confirmación de su alternativa a Julio Aparicio.

—¿Hay algún inconveniente para ello, don Pablo?

—No. La empresa de Madrid no se opone a este deseo del torero.

—¿Sabe usted ya los toros que se lidiarán esa tarde?

—No.

—¿Cuántas veces hará Camino el paseillo en San Isidro?

—Tres. Los días 12, 17 y 19.

—¿Con quiénes alternará?

—Aún no hay nada programado.

—¿Cuántas corridas le tiene firmadas a su torero?

El señor Martínez Elizondo, el popular «Choperas», que tiene a su lado al padre de Paco Camino, dice:

—¿Sabe usted lo que me pregunta su chico cada vez que me ve? Pues que si le he firmado otras nuevas corridas. Y sabe usted las que le tengo anotadas en el calendario. Es un caso de afición el de este muchacho.

—¿Son muchas, don Pablo?

—Pasan de las sesenta y aún hace frío.

Veremos cuando haga calor.

GANGA

lencio en el tercero y dos orejas en el cuarto.

Gregorio García, aplausos en uno y protestas en los otros dos.

Ignacio Lurbes «Mellaito» recibió una cornada en el escroto y otra superficial en la ingle izquierda, de pronóstico reservado.

OREJAS A SANCHEZ Y GIRON

En Granada fueron lidiados siete novillos de Juan Belmonte.

Los hermanos Cándido y Lolita López Chávez se lucieron en su novillo. Cándido colocó un rejón de muerte. Dieron la vuelta al ruedo.

Juan Sánchez, ovación en sus dos enemigos, a los que cortó oreja.

Efraín Girón cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo.

«Atarfeño», aviso y silencio.

EXITO DE «ANDALUZ II»

En Navas de San Juan se lidiaron novillos de Joaquín Rodríguez Babé, buenos.

«Andaluz II», dos orejas en uno y una oreja en el otro.

Santos Mazzantini, vuelta en los dos suyos.

LLUVIA DE OREJAS

En Ontur se lidió ganado de Félix Gamo, bueno.

«Rafalete», que mató tres, cortó seis orejas y dos rabos.

Pepe Castillo, ovacionado en el segundo. Resultó cogido, con lesiones de pronóstico reservado.

TROFEOS AL REJONEADOR MOREDA

En Utiel se lidiaron siete novillos de los hermanos Quintana Ortega Estévez, fáciles.

Antonio Moreda, dos orejas en el de rejones.

«Josele», silencio en los dos suyos.

Rubio de Sevilla, silencio en uno y pitos en otro.

«Alcazareño», palmas en uno y silencio en otro.

El segundo novillo saltó la barrera y cogió a Antonio García Irujo, mozo de servicio, que sufrió heridas graves.

TROFEOS EN VILLARROBLEDO

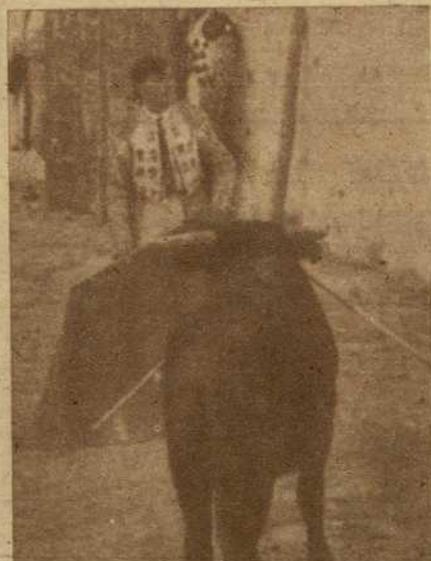
En Villarrobledo fueron lidiados novillos de Quintana Estévez Ortega, regulares.

Angel Bonillo, palmas en los suyos.

Cipriano López «el Espontáneo», dos orejas en uno y palmas en otro.

Enrique Richart, dos orejas y rabo en el tercero y una oreja en el último.

EDUARDO PRIETO



Eduardo Prieto, novillero de Avila, un muchacho que se ha propuesto llegar y que llegará. En Mondéjar, en la pasada temporada, logró su primer éxito. En esta cuenta ya con valiosos ofrecimientos. En la foto puede apreciarse un desplante torero de este chico modesto, que llegará a figura

POR ESAS PEÑAS

La Peña Julio Aparicio, de Madrid, designó la siguiente junta directiva en su última asamblea: Presidente, don Antonio Jiménez de Onta; vicepresidente, don Serafín Redondo Aranda; secretario, don Juan Martín López; vicesecretario, don Juan Gallego Saucedo; tesorero, don Felipe Aranzo de Miguel; contador, don Ángel Aparicio Cámara; vocales, don Benito Hernández Álvarez, don Ovidio Corroto Gómez, don Germán Rodríguez Zariaquegui y don Rufino Ambrona.

También la Peña La Afición, de Barcelona, nombró nueva directiva. Está formada así: Presidente, don Eduardo Pano Fajarnes; vicepresidente, don Manuel Muñoz Plaza; secretario, don Jorge García Colomer; vicesecretario, don Joaquín Lámara Rúa; tesorero, don Luis Facertas Pomar; contador, don Rafael Escudero Castillo; vocales, don Bartolomé Muñoz, don Alfredo Jiménez Nadal y don Domingo Crevillen Castillo.

RUEDOS LEJANOS

ECUADOR: La corrida de la Prensa, el día 26 del presente

DEFINITIVAMENTE arreglados todos los asuntos que quedaron pendientes de la temporada de diciembre, la nueva empresa ha comenzado con el mayor entusiasmo la elaboración de su temporada. Al frente de la Plaza, y como gerente, está el señor Guido Buchell, un magnífico aficionado, conocedor del ambiente taurino, uno de cuyos primeros pasos fue dar puerta franca a los periodistas, a fin de que también ellos emitan sus opiniones, y, en mancomun, alcen la fiesta más bella que nos legó España. Manolo Cadena, el arrendatario, con el conocimiento adquirido en su larga permanencia en España, sus dotes de conocedor del ambiente en que se va a desenvolver, los gustos del público, ante el cual muchas tardes se presentó, sabe la papeleta, y no dudamos que sabrá elegir los diestros a contratar y toros que se deben lidiar. Así también sabrá lidiar asperezas y apartar a personas que hacen mal a la Fiesta, una de las causas del fracaso de la anterior gerencia, pues de nada le serviría ser el tan atento, comedido, culto, si a su alrededor gira quien fue fatídico y mal agliero en la temporada pasada. Una reorganización completa, como ha anunciado, es lo normal y correcto, y en ello estamos de acuerdo.

La tradicional corrida de la Prensa, que ha llenado siempre los tendidos, está ya en marcha; vienen los diestros españoles Juan Bienvenida y Juan Jiménez «el Trianero», y junto a ellos, Manolo Cadena se las entenderá con toros de Santa Mónica. Será el próximo domingo día 26.

ALFREDO PAREDES RIVERA
(Corresponsal)

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas
6.000 concesionarios
y Servicios en todo el mundo

TERCIO DE QUITES

LA EXPOSICION DE MIGUEL HERRERO

Mayte ofreció en su hostal una brillante recepción con motivo de la inauguración de la Exposición de pinturas de Miguel Herrero. En total, son veinte obras, bajo el título de "Los toros y el flamenco". El tema de la Fiesta está ampliamente tratado. Doce cuadros, doce. Y con unos nombres que se apartan de lo convencional: "Radiografía del Torero", "El Torero del Susto", "Picador Mágico", "Torero del Irío"... El arte de Miguel Herrero — y doctores tiene EL RUEDO que harán el debido comentario técnico — subyuga. No deja indiferente. Tienen vida, vigorosa y trágica, esos toreros que coman su misterio a los cuadros de Herrero. Y con los toros, el flamenco: "La Soleá", "La Seguidilla", "La Caña" y "Radiografía flamenca", y el ser: "Gallo Ardiendo", "Gallo herido", "Pez abismal" y "Peces".

Mayte hizo los honores de la inauguración, multiplicándose para atender a todos con su peculiar amabilidad. Entre esos todos estaban el duque de Wellington, Luis Miguel Dominguín, Lucía Bosé, Annabella, María Albaicín, Joaquín Bernadó, Victoriano Valencia.

Luis Miguel adquirió asimismo uno de los cuadros.

— Ese picador... para mí.

— ¡Piensas llevarlo en tu cuadrilla? — bromearon.

— ¡Cualquiera sabe!

Mayte habló de sus premios.

— Este año las figurillas de mis trofeos las hará Venancio Blanco. Serán modelos "en exclusiva" para mí. El año pasado, con las prisas, adquirí seis figuras "de serie". En adelante mis premios serán algo único.

Noticia captada en la Exposición.

— Luis Miguel ha entregado a un semanario francés, "France Dimanche", un serial... Es un anticipo de sus memorias. Le han salido con



Mayte con el pintor Miguel Herrero (Foto Basabe)

"suspense" y todo. Y es que, en el fondo, a Luis Miguel lo que le gusta es escribir...

— ¡Se publicarán en España esos artículos?

— La propiedad literaria es de Luis Miguel, pero la exclusiva la tiene "France Dimanche". Lo más seguro es que varias revistas y semanarios españoles se disputen su publicación aquí... Es cuestión de pagarlas. Y a un buen precio. Por ahí ese tipo de trabajos se abonan a precio de oro.

BANDERILLAS AL POR MAYOR

Algún día se hará el balance de lo que la fiesta de toros da a la gente humilde. Porque con los toros no sólo ganan dinero los toreros y sus apoderados. Hay un mundo de pequeñas actividades que vive de industrias y actividades derivadas del toro.

Por ejemplo, las banderillas. ¡Cuántos miles de banderillas se fabrican a lo largo de la temporada para el medio millar de festejos mayores y menores que se da en España! ¡Ponemos cien mil! Porque cada toro se lleva seis, pero... ¡y las que se desperdician! ¡Y las que se llevan los turistas como recuerdo!

— Un solo fabricante de Madrid, don Alfonso Alonso, según nos cuenta, hace al cabo del año unas doce mil. Las hay corrientes, para los toreros modestos, que valen a diez pesetas cada par; las hay más decentitas, a treinta y cinco y cincuenta pesetas la pareja; las hay, en fin, de lujo, a cuarenta duros...

LOS ABONOS, A PLAZOS

En Jerez, según leemos en "Ayer", los abonos a plazos han tenido este año un éxito colosal. Más de cuatro mil se han suscrito por esta fórmula cómoda y muy de nuestros tiempos...

N.

VIDA TORERA

TENTADERO EN «ALVENTUS»

En «Alventus», la finca que los herederos de Núñez Guerra tienen cerca de Jerez de la Frontera, se celebró un tentadero, al que acudieron Jaime Ostos y los novilleros Diego Córdoba y Ramírez. Las doce becerras tentadas dieron espléndido juego y pelearon bravamente con el caballo. Terminadas las faenas, los propietarios de la ganadería atendieron a sus invitados espléndidamente.

LA CONFIRMACION DE PAULA

El matador de toros Jerezanos Rafael de Paula confirmará su alternativa en Madrid el próximo día 23 de abril. Está previsto, en principio, ganado de Cobaleda. Hasta el momento se desconocen los nombres del padrino y del testigo.

LO QUE PAGARON LOS EMPRESARIOS

La Agrupación Sindical de Empresarios se comprometió el pasado año con la Hacienda a liquidar ocho millones de pesetas como contribución industrial de sus negocios (corridas de toros y novillos; éstas con picadores, lidiadas a lo largo de 1960). La cifra fue superada porque se dio bien la temporada. La Hacienda, en vista de tan feliz cumplimiento, accedió a estudiar para este año un nuevo convenio, en el que todo el mundo sale ganando.

MURIO EL CONDE DE PRADO CASTELLANO

En Sevilla, donde residía, falleció don Joaquín Pareja Obregón Sartorius, padre de los rejoneadores Juan de Dios y Joaquín. El finado pertenecía a una distinguida familia extremeña y era hijo de los condes de Sierra de Camorra. El cadáver ha sido trasladado a Antequera (Málaga), donde recibió sepultura en la cripta del convento de los Padres Trinitarios.



Los carteles premiados en Pamplona para propagar las fiestas de San Fermín. El de la izquierda fue el que se llevó el primer premio (Fotos Gómez)

EL ARTE Y LOS TOROS

Brindis a Martín Maqueda

EL pintor andaluz lleva viviendo varios años en Portugal. El pintor se halla alejado bastantes años de España, aunque de vez en cuando venga a saturarse de españolismo bajo el sol de su patria. El pintor taurino ha sentido la nostalgia y agudizado el recuerdo de los ruedos taurinos, del ambiente, del mundo de la tauromaquia española, y ha escrito al amigo inquiriendo noticias de unos y otros, reclamando el goce de la referencia, del detalle o pormenor de los acontecimientos que se han sucedido en los últimos días. Pocas noticias en sí, porque la temporada todavía no se dibuja ni perfila en el vivir taurómico de nuestra heroica Villa del oso y del madroño y de esas siete estrellas que brillan y relucen en el firmamento del escudo matritense con luz propia.

Madrid, amigo Martín Maqueda, ha abierto ya el portón de sus dos Plazas de toros. Hace diez días el del simpático coso de Vista Alegre, y el pasado domingo el de la Monumental de las Ventas. Sendas novilladas han iniciado el historial de la anticipada temporada, y aunque en verdad el éxito no haya sido tan

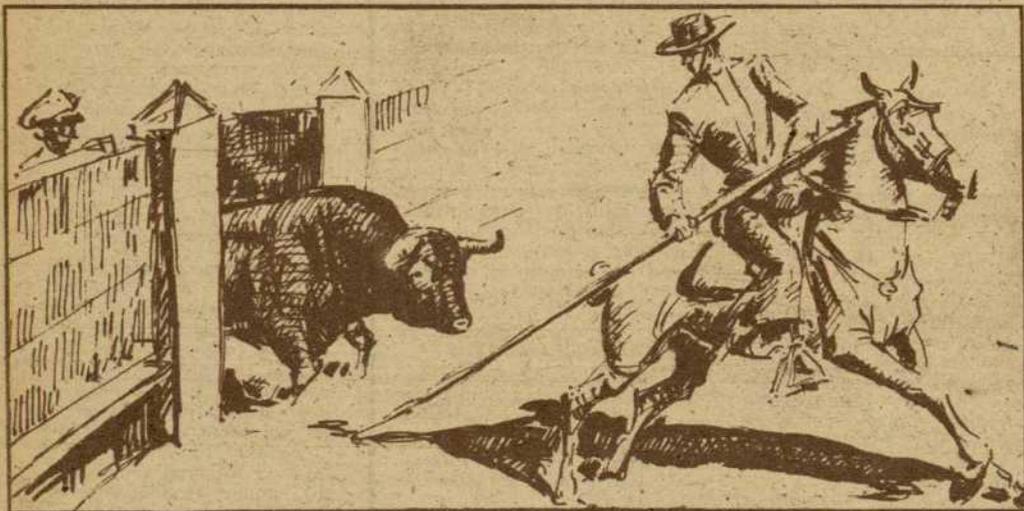
rotundo, tan espectacular como hubiera querido la afición, el hecho es que el clarín y los timbales, rompiendo el silencio del ambiente, se han dejado oír de nuevo, calmando las impacencias, aumentando, si cabe, la enorme afición de las gentes por nuestra brillante fiesta taurina.

Siempre igual y siempre distinto el festejo, estas dos corridas han tenido la virtud de eliminar recelos, aumentando el optimismo, esperando y descubriendo que el arte no tiene límites y que todo se puede lograr cuando se lleva en el corazón y en el nervio de la raza, el gusto por lo bello y la ilusión de agrandar. El arte taurino no declina ni se corrompe. Es que son otros los tiempos, y también la tauromaquia, como toda actividad humana, está sujeta a insalvables evoluciones, a cambios motivados por multitud de circunstancias de «clima» y de ambiente. Fijemos bien la época, ajustemos bien el momento y demos a cada uno el arte de lidia que le corresponde. No queramos que el torero de hoy sea como el de ayer. Los tiempos han cambiado, modificando paulatinamente la técnica profesional del torero y también los gustos y la sensibilidad, acomodaticia, del público. La Fiesta, sin embargo, sigue siendo la misma en su elegancia, en su belleza, en su deslumbrante colorido, agilidad y movimiento. Toda la corrida es un cuadro de Roberto Domingo, una pintura en movimiento. La luz, el color, la emoción, la grandiosidad del valor humano se sigue poniendo de manifiesto, brindando diversidad de temas al pintor o al escultor, al artista plástico, dentro del tema único y españolísimo del torero.

Cuando ha sonado el clarín y los alguacillos han aparecido en el ruedo, majestuosos en sus caballos; cuando se ha dejado oír el primer pasodoble en esta tarde de alentadora y adelantada primavera, le he echado a usted de menos, amigo Martín Maqueda. Faltaba en el tendido de la Plaza de las Ventas el entusiasmo creativo de usted, su cuaderno y su lápiz para dejar testimonio de referencia gráfica y artística de la corrida, como lo estaban haciendo sus compañeros Antonio Casero, Saavedra, González Marcos, Álvarez Carmena, Martínez de León y Dávila. Los maestros de siempre. Faltaba Martín Maqueda, pero yo «in mente» le he brindado, con el capote en alto de la amistad, esta primera corrida de novillos madrileña. Un brindis al son de un pasodoble castizamente español, y como sus últimos apuntes me han llegado momentos antes de la corrida, los he traído luego a la Redacción para que con estas pobres, pero devotísimas líneas mías, figuren en las páginas de EL RUEDO, testificando que su lápiz sigue siendo uno de los primeros por la bondad de su técnica y por la elegancia de un estilo personalísimo que perdurará en el transcurrir aleccionador del tiempo. Estos tres apuntes en serie correlativa de la tauromaquia portuguesa que usted me ha enviado están pidiendo un elogio, que yo no le regateo, que no quiero verle privado, porque es usted un pintor profesional, un dibujante de mérito, y bien se merece usted este modesto recuerdo de mi crónica, que no es sino consecuencia de su propio recuerdo de las cosas de España. Aquí no se le olvida, porque el olvido es una ingratitud, una traición a la amistad, y usted sabe que en España los amigos son amigos de verdad. Y nada más. Con mi saludo vaya a usted el saludo de su patria. ¡Vaya por usted esta crónica, admirado pintor taurino, Antonio Martín Maqueda!

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«TOREANDO A CABALLO CON LA GARROCHA»,
POR ANTONIO MARTIN MAQUEDA, EN PORTUGAL





A. G.—Málaga. Continuamos con la relación de las alternativas otorgadas desde el año 1936 al de 1948.

Año 1945. Benigno Aguado de Castro, el 2 de abril, en Barcelona, de manos de Pepe Bienvenida, en presencia de Arruza y con toros de doña Carmen de Federico.

Agustín Parra «Parrira», el 9 de mayo, en Valencia, de manos de «Manoleta», en presencia de Arruza y toros de los herederos de Galache.

Sidney Franklin, el 18 de julio, en Madrid, concedida por «El Estudiante», en presencia de «Morenito de Talavera», con toros de Sánchez Fabrés.

Rafael Llorente y Crespo, el 30 de agosto, en Barcelona, otorgada por «Manoleta», con Arruza como testigo y toros de don Carlos Núñez.

Y Jesús Guerra e Hidalgo, el 29 de septiembre, en Corella (Navarra), concedida por Julián Marín (mano a mano), con toros de Amador Santos.

Año 1946. Rafael Perea «Boni», el 26 de febrero, en la Plaza México, de la capital mejicana, de manos de «Manoleta», en presencia de Procuna, con toros de Torrecilla.

Antonio Toscano de la Torre, el 7 de abril, en Barcelona, concedida por Domingo Ortega, con Luis Miguel Dominguín de testigo y toros de don Atanasio Fernández.

Bonifacio García «Yoni», el 21 de abril, en Sevilla, otorgada por «El Calesero», en presencia de «Gallito» y con toros de don Juan Belmonte.

Luis Mata Fransoy, el 5 de mayo, en Zaragoza, de manos de «Morenito de Valencia», con Domingo (Domingo) de testigo y toros de Pérez de la Concha.

Francisco Lara Casado, el 29 de junio, en Cádiz, concedida por Fermín Rivera, en presencia de Belmonte Campoy, con toros de doña Julia Cossío.

Rafael Acha «Rovira», el 24 de junio, en Barcelona, de manos de Manuel Escudero, en presencia de Julián Marín y de Luis Briones, con toros de don Arturo Sánchez.

Julio Pérez Herrera «Vito», el 1 de septiembre, en Valencia, de manos de Arruza, con «El Choni» de testigo y toros de don Felipe Bartolomé.

Cayetano Ordóñez Araujo, el 8 de septiembre, en Ronda, concedida por «Morenito de Talavera» (mano a mano), con toros de dos Isaías y don Tulio Vázquez.

Lorenzo Pascual «Belmonteño», el 12 de septiembre, en Zamora, otorgada por «El Andaluz», con toros de Villagodio y actuando Antonio Bienvenida como segundo matador.

Leopoldo Ramos «Ahijado del Matadero», el 11 de diciembre, en la Plaza México, de la capital mejicana, de manos de Lorenzo Garza, con «Manoleta» de testigo y toros de la ganadería de Iturbide.

Y Félix Briones Siller, el 28 de diciembre, en la misma Plaza que el anterior, concedida también por Lorenzo Garza, en presencia de «Choni» y con toros de Zotoluca.

Año 1947. Diamantino Francisco Martins Vizéu, el 23 de marzo, en Barcelona, concedida por «Gitanillo de Triana» (R.), en presencia de Antonio Bienvenida y «Parrira», con toros de don Antonio Escudero Calvo.

Rafael Martín Vázquez Bazán, el 15 de mayo, en Valladolid, otorgada por «El Estudiante», en presencia de «Belmonteño» y con toros de la viuda de Molero.

Eduardo Poggio Arrocha, el 25 de mayo, en Barcelona, de manos de Belmonte Campoy, con «Rovira» de testigo y toros de don Marceliano Rodríguez.

Pablo Sabio González «Parrira», el 1 de junio, en Madrid, concedida por «El Estudiante», con Pepe Dominguín de segundo matador y toros de don Antonio Pérez.

Luciano Cobaleda Gajate, el mismo día que el anterior, pero en Barcelona, otorgada por Curro Caro, en presencia de «Cañitas». El toro de la cesión era de Muriel, pero los demás fueron de Pablo Romero.

Pedro Robredo y Alonso, el 20 de julio, en Barcelona, de manos de Antonio Bienvenida, con «Rovira» de segundo espada y toros de Moreno Ardanuy.

Francisco Muñoz Herrero, el 23 de julio, en Valencia, concedida por «El Andaluz», con toros de Sánchez Fabrés y figurando «Rovira» como segundo espada.

Manuel Navarro Salido, el 25 de junio, igualmente en Valencia, otorgada por «Gitanillo de

«Lagartijo», filósofo

Los íntimos de los toreros, escuchados en la confianza con que les tratan, les dedican a veces inmotivadas censuras, por no hacerse cargo de las causas que las pueden inspirar.

Un día se permitió decirle a «Lagartijo» cierto amigo incondicional:

— Cuando toreabas en la Plaza vieja no usabas el «paso atrás» ni otros alivios que usas ahora.

A lo cual contestó Rafael:

— Eso tiene una sencilla explicación, que es ésta: cada temporada que pasa tengo yo un año más, y los toros siempre tienen cinco años.

Lo que prueba que «Lagartijo», además de gran torero, era filósofo.

Trina» (R.), con toros de Villagodio hermanos y actuando también en la misma corrida como matadores Luis Miguel Dominguín y «Rovira».

Guillermo Rodríguez «el Sargentón», el 27 de julio, en Inca (Mallorca), de manos de Curro Caro, con «Morenito de Valencia» de testigo y toros de Víctor y Marín.

Augusto Gomes Junior, el 10 de agosto, en Constantina (Sevilla), concedida por Antonio Bienvenida, en presencia de «Choni» y con toros de Natera.

Ricardo Balderas Bernal, el 3 de noviembre, en la Plaza México, de la capital mejicana, otorgada por Luis Briones, con Procuna de segundo matador y toros de Torrecilla.

Jorge Medina (Jorge Almeraya Medina), el 23 de noviembre, en la Plaza El Toreo, de la capital mejicana, de manos de Lorenzo Garza, actuando «El Soldado» de segundo espada y lidiándose toros de San Mateo.

Pepe Luis Vázquez, mejicano (llamado, en realidad, José F. Vargas y Castillo), el mismo día 23 de noviembre y también en la capital de Méjico, pero en la Plaza México, concedida por su compatriota «Espantero», en presencia de Ricardo Balderas y con toros de Jesús Cabrera.

Edgard Puente, el 21 de diciembre, en la misma Plaza México, otorgada por Andrés Blanco, con Antonio Velázquez de segundo espada.

Año 1948. Francisco Rodríguez, mejicano, el 10 de enero, en la Plaza El Toreo, de la capital de su país, de manos de Lorenzo Garza, con toros de Pastejé y figurando como segundo matador el portugués Diamantino Vizéu.

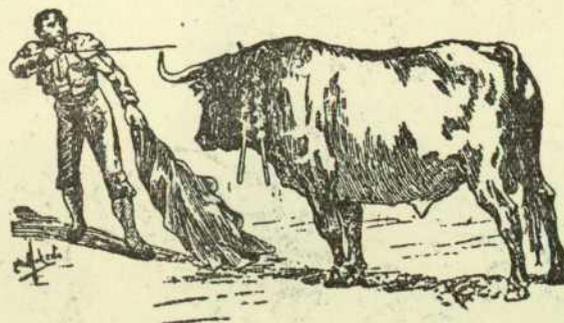
Francisco Rodríguez Aguirre, el 2 de mayo, en Puerto de Santa María, concedida por Miguel del Pino, con Paco Lara de testigo y toros de Prieto de la Cal.

Antonio M. Caro, el 6 de mayo, en Valencia, otorgada por «Parrira», con toros de Galache y de testigo Paco Muñoz.

Manuel González Cabello, el 27 de mayo, en Sevilla, de manos de Pepe Luis Vázquez, con Manuel Navarro de testigo y toros de don Clemente Tassara.

Manuel dos Santos, el 15 de agosto, en Sevilla concedida por «Chicuelo», con «El Andaluz» de testigo y toros de Villamarta.

Ventura Núñez «Venturita» —segunda vez—, el 29 de agosto, en Puerto de Santa María, otorgada por Miguel del Pino, con Francisco Rodríguez



Aguirre de segundo matador y toros de Amalia y Alberto Márquez.

Luis Sánchez Olivares «Diamante Negro», el 28 de septiembre, en Granada, de manos de Paco Muñoz, con Mañolo González de testigo y toros de Moreno Ardanuy.

Y Rafael Rodríguez, el 19 de diciembre, en la capital de Méjico, concedida por Silverio Pérez, con toros de Coaxamalucán y figurando como testigo Gregorio García.

B. G.—Cádiz. El notable manuscrito de su ilustre paisano don José Vargas Ponce lleva por título «Disertación sobre las corridas de toros, leída a la Real Academia de la Historia por su director» (el referido marino y geógrafo), y se encontraba (ignoramos si todavía se conserva allí) en la biblioteca de tan docta corporación.

La única copia que de ella se conocía al empezar este siglo era la muy esmerada y correctísima que poseía don Luis Carmona y Millán, prestigiosísimo bibliófilo y bibliógrafo, hecha por el archivero-bibliotecario don Alejandro Vidal. Según el conde de las Navas, el texto del original, casi ininteligible en muchos pasajes, justifica y avalora la copia.

Lo malo es que todo el arsenal bibliográfico de dicho señor Carmona fue a parar a los Estados Unidos, a la Hispanic Society of America, fundada en 1904 por Mr. Archer Milton Huntington.

Sabemos que entre los proyectos que abriga la benemérita Unión de Bibliófilos Taurinos se halla la de editar dicho manuscrito, si un día llegara a vencer las dificultades que se oponen a tal aspiración.

Por supuesto, usted no ignorará que el referido señor Vargas Ponce fue acérrimo enemigo de las corridas de toros.

Lo advertimos por si acaso. No vaya usted a suponer que la mencionada «Disertación» es una apología de ellas.

Esto es cuanto podemos manifestar en respuesta a su consulta.

M. A.—Barcelona. El toro al que usted quiere referirse es, sin duda, a juzgar por los datos de orientación que nos da, el llamado «Boquerón», de doña Carmen de Federico, lidiado en esa Plaza de Las Arenas con fecha 7 de mayo de 1922, en una novillada de la que fueron matadores Francisco Peralta «Facultades» y José Cabezas. Se lidió en sexto lugar, tomó nueve varas, derribó ocho veces y dejó muertos seis caballos (cuatro en el ruedo y dos en el patio). Heridos los dos mencionados matadores, hubo de entenderse con él Juan Montenegro, sobresaliente, el cual escuchó los tres avisos reglamentarios. Tan bravo, poderoso y noble astado llevaba ya una hora en el redondel cuando fue enlazado y apuntillado desde un burladero, por no poderse retirar al corral, y al ser arrastrado se le dio una vuelta al ruedo entre una ovación.

L. C. B.—Madrid. Con fecha 25 de marzo del año 1911 se fijó en esta capital, en los sitios de costumbre, el cartel anunciador de las corridas de abono para aquella temporada en la Plaza madrileña, de cuyo cartel hizo su impresor, don Regino Velasco, un documento histórico, pues en simuladas tarjetas, y formando el conjunto de ellas una orla, figuraban los nombres de todos los matadores que habían estoqueado en la Plaza de Madrid desde el 4 de septiembre de 1874 (fecha de su inauguración) hasta el día en que se fijó dicho cartel. Eran, en total, 339 los nombres de espadas que figuraban en tan curioso y original documento.

Indudablemente, es a este cartel al que usted quiere referirse, el cual, como puede ver, no se relacionaba con ninguna corrida extraordinaria, sino con todas las del proyectado abono.

Posemos la colección mencionada en su carta. Muchas gracias por su ofrecimiento.

P. S.—Camas (Sevilla). Rafael Camino, padre del actual matador de toros Paco Camino, se presentó en esta Plaza de Madrid como novillero el 23 de agosto del año 1942, alternando con Gabriel Alonso y José Parejo en la lidia de seis astados de la ganadería de Bernado de Quirós.

¿Es esto lo que deseaba saber?



FUNDADOR
DOMECA

